

F. JAVIER JIMÉNEZ ÁVILA

**ESTUDIO NUMISMÁTICO  
DEL POBLADO  
DE HORNACHUELOS**  
(Ribera del Fresno, Badajoz)



**SERIES DE ARQUEOLOGÍA EXTREMEÑA**  
N.º 4

**UNIVERSIDAD DE EXTREMADURA  
DEPARTAMENTO DE HISTORIA  
ÁREA DE ARQUEOLOGÍA**

**SERIES DE ARQUEOLOGÍA EXTREMEÑA  
S.A.Ex**

**ESTUDIO NUMISMÁTICO DEL  
POBLADO DE HORNACHUELOS  
(Ribera del Fresno, Badajoz)**

**F. JAVIER JIMÉNEZ ÁVILA**  
(Universidad de Extremadura)

Cáceres  
1990

**SERIES DE ARQUEOLOGÍA EXTREMEÑA**  
Editadas por E. Cerrillo

**PATROCINA:**



**EDITA:**



**UNIVERSIDAD DE EXTREMADURA**

Composición realizada en el Centro de Recursos Informáticos  
del Departamento de Historia (C.R.I.D.E.H.)

I.S.B.N.: 84-7723-147-8

Depósito Legal: M. 3.740-1993

Imprime: Pedro Cid, S. A.

## ÍNDICE

ÍNDICE .....	5
INTRODUCCIÓN .....	7
I EL YACIMIENTO .....	11
Descripción .....	13
Investigaciones .....	15
Hornachuelos y las fuentes .....	19
II LAS MONEDAS .....	25
Consideraciones previas .....	27
Catálogo .....	29
Estudio crítico .....	65
Las monedas y la excavación .....	94
III CONCLUSIONES .....	97
BIBLIOGRAFÍA .....	103
LÁMINAS .....	111

## INTRODUCCIÓN

El presente volumen es, con algunas modificaciones debidas a la incorporación de nuevos datos, el trasunto de uno de los capítulos de nuestra Tesis de Licenciatura que con el título de *Estudio arqueológico del Poblado de Hornachuelos (Ribera del Fresno, Badajoz) y su entorno*, fue leída en la facultad de Filosofía y Letras de Cáceres en Abril de 1990<sup>1</sup>. Con este trabajo abordábamos una aproximación introductoria al conocimiento de algunos aspectos de este yacimiento que, con resultados prometedores estaba empezando a ser excavado, como paso previo a un estudio más pormenorizado en el que necesariamente revertirían las tareas científicas en él emprendidas. Uno de los objetivos que nos planteamos fue el de la recogida de toda la información dispersa referente al poblado. Al respecto, nuestra principal fuente de datos la constituyeron dos colecciones particulares que albergaban una serie de materiales, principalmente numismáticos, procedentes de varios asentamientos, entre los que destaca por su cantidad el poblado objeto de nuestra atención. Puestos en contacto con los poseedores de estas piezas y valoradas sus posibilidades nos pusimos a trabajar sobre el conjunto. La muestra no era excesivamente amplia (unas 180 monedas) si bien hay que tener presente que el lapsus temporal que abarcan tampoco lo es, pues los últimos ejemplares remiten a la época de Adriano. Aparte de estas piezas que pudimos catalogar recibimos noticias de otros numismas también custodiados en colecciones privadas a las que no hemos accedido y a los que, en algún momento hacemos alusión porque nos parecían de especial interés. Naturalmente sobre esta clase de datos hay que guardar prudentes reservas.

Con todo este material iniciamos el presente estudio que tiene como principal protagonista al poblado de Hornachuelos, situado en las tierras centrales de la provincia de Badajoz. Nuestros esfuerzos han ido pues encaminados a conocer una serie de aspectos del desarrollo histórico de este enclave arqueológico y las monedas han sido el vehículo ideal para reconstruir algunos elementos de su economía. La cronología y la circulación, el establecimiento de períodos de *enfriamiento* y *recalentamiento* en las transacciones comerciales, las áreas culturales con las que nuestro poblado se ha relacionado a través de este sistema de intercambio que constituye la moneda... son los temas que han polarizado nuestro interés, frente a otros como la tipología, la metrología o la metalografía de las piezas, asuntos quizá más propiamente numismáticos pero también más apartados de nuestro objetivo fundamental ya reiterado: la comprensión global de la dinámica histórica del poblado de Hornachuelos en las diferentes etapas en que fue habitado, como modelo de una serie de procesos históricos de carácter más

---

<sup>1</sup>Fue director de la misma el Prof. Dr. D. Alonso Rodríguez Díaz y el tribunal estaba compuesto por los profesores Abásolo Álvarez, Barrientos Alfageme, Cerrillo y Martín de Cáceres, Sánchez Abal y Rodríguez Díaz. La calificación obtenida fue de sobresaliente p.u.

amplio y que afectan a una zona cultural más extensa. Junto a este empeño básico también ha sido una mira siempre presente en nuestro trabajo la aportación de materiales sistematizados a partir de los cuales poder elaborar estudios globales que redunden en una mejor conocimiento de las primeras etapas de la historia de nuestra región, tan ávidas de datos.

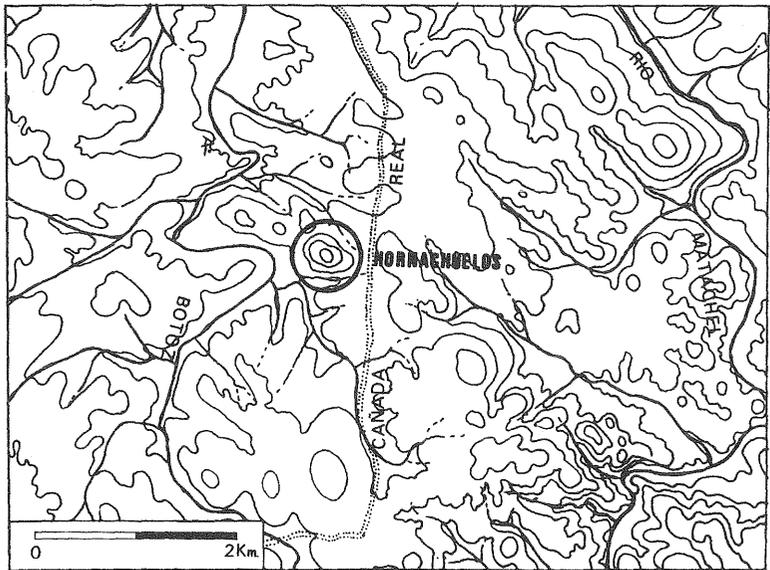
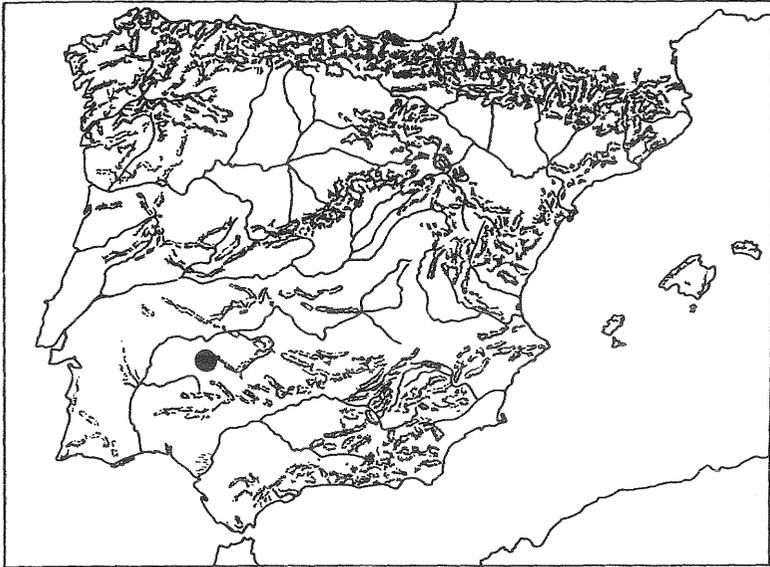
No nos queda sino mostrar nuestro agradecimiento a todas aquellas personas que de uno u otro modo han hecho posible que estas páginas vean la luz. De esta manera queremos expresar nuestro reconocimiento a los señores T. Rubiales, de Puebla de Sancho Pérez y J.G. de Villafranca de los Barros, dueños de las colecciones particulares que incluimos en este estudio, por habernos permitido amablemente el acceso, a veces reiterado, a sus fondos y por habernos dado toda clase de facilidades en nuestro trabajo. A Guillermo Kurtz, director del Museo Arqueológico de Badajoz, por haber puesto a nuestra disposición medios técnicos que quedaban fuera de nuestro alcance. A los profesores J.A. Abásolo y A. Rodríguez Díaz por sus consejos y orientaciones constantes y al profesor E. Cerrillo por habernos brindado la posibilidad de difundir el resultado de nuestro trabajo en esta Serie de Arqueología Extremeña sin las necesarias restricciones espaciales que imponen otro tipo de publicaciones.

## I. EL YACIMIENTO

El asentamiento de Hornachuelos se encuentra situado en el término municipal de Ribera del Fresno, en las tierras centrales de la provincia de Badajoz, ocupando las coordenadas 38°, 31', 40" Lat. N., 6°, 09', 50" Long. O. (Fig. 1). Se trata de un cerro cuya cota más alta sobresale unos 60 m. sobre el nivel medio del terreno circundante, y está configurado esencialmente por dos elevaciones: un recinto superior algo escarpado, de aproximadamente media hectárea de superficie y una gran plataforma inferior que casi alcanza las 4 hectáreas de extensión. Ambos espacios se protegen con sendos cercos de murallas que hoy quedan ocultas por otros tantos abancalamientos del terreno. Junto a estos abancalamientos también son visibles otros vestigios que testimonian la antigua actividad del poblado; así dos grandes cisternas excavadas en la roca natural, cuadrada la del recinto superior que mide 8 m. de lado y 4 de profundidad y rectangular la de la plataforma inferior mucho más espectacular con sus 32 x 9 m. de lado y 3 de profundidad; restos de edificaciones realizadas a base de muros de piedras normalmente a hueso y en algún caso unidas con argamasa, de entre los que destaca una gran construcción de planta cuadrada que debió pertenecer a un espacio público; rampas y restos de quicios tallados en la roca que pertenecerían al sistema de acceso al poblado, así como numerosos fragmentos de *tegulae*, *lateres*, y recipientes cerámicos.

Flanqueando el costado oriental del cerro discurre la Cañada Real de Ganados Sevilla-Madrid, senda que debió actuar como ruta de penetración Norte-Sur desde la Prehistoria, si nos atenemos a la abundancia de asentamientos calcolíticos, prerromanos y romanos que jalonan su trazado. Por el lado opuesto, es decir, por el flanco occidental, corre el Río Botoz, afluente del Matachel, que genera en las inmediaciones del yacimiento una densa red de pequeños cauces estacionales que dotan a esta zona de unas óptimas condiciones para los trabajos agrícolas. No obstante, el paisaje que rodea al poblado es fundamentalmente seco y cuenta con una dedicación primordialmente ganadera. En las inmediaciones del poblado existen además mineralizaciones de galenas argentíferas que han sido explotadas desde la antigüedad y que debieron tener notable importancia dentro del conjunto de actividades económicas desarrolladas por los habitantes de este lugar.

Todas estas condiciones ambientales dotan al lugar de unas propiedades estratégicas que lo hacen idóneo para el asentamiento humano: disponibilidad de recursos hídricos, mineros y agrícolas, amplias posibilidades defensivas, dominio visual de una gran extensión de terreno, control efectivo de una transitada ruta de comunicación... por lo que no es extraño que fuera elegido como lugar de hábitat en diferentes momentos de su historia.



*Fig. 1: Situación del poblado de Hornachuelos*

## Investigaciones

Es a finales del siglo pasado, concretamente en 1898 cuando el Cerro de Hornachuelos aparece referido por primera vez en la bibliografía arqueológica hispana. Este *debut* se produce a propósito de una inscripción funeraria procedente de este lugar recogida por el Marqués de Monsalud<sup>2</sup> y, posteriormente por Mélida<sup>3</sup> y Mallon y Marin<sup>4</sup>. Todos estos trabajos se centran en el estudio epigráfico de la pieza y la mención a su procedencia del cerro de Hornachuelos es simplemente un dato más que viene a sumarse a los puramente descriptivos, sin que se observe mayor interés por el lugar del hallazgo.

No es, por lo tanto, hasta fechas muy recientes cuando se ha reconocido la singularidad de esta estación arqueológica. Así, en la Carta Arqueológica de Tierra de Barros se establecen, en función de los materiales recogidos en superficie, dos momentos diferentes para la ocupación de este poblado que corresponderían a un horizonte prerromano y a otro romano altoimperial. Este hecho y la gran extensión del yacimiento animan a considerarlo como uno de los enclaves de mayor interés arqueológico de cuantos se conocen en la Baja Extremadura<sup>5</sup>, donde, por otra parte, cada vez son más numerosos estos poblados por mor del impulso que durante estos años está alcanzando la investigación de la Segunda Edad del Hierro en nuestra región.

Fruto de este creciente interés por el mundo prerromano badajocense en general y por el yacimiento de Hornachuelos en particular, es la publicación de una serie de materiales hallados en superficie y procedentes en su mayoría de una excavación clandestina perpetrada en el recinto inferior. Entre estos materiales destacan varios fragmentos cerámicos decorados con barniz rojo donde se reconocen algunas formas del grupo *ibero tartesio* de Cuadrado, algunos bordes de ánforas prerromanas datables en el siglo III por su proximidad formal con los que presentan esta cronología en el Guadalquivir, y varias especies de cerámicas romanas con algunos fragmento de Campaniense B, bordes de ánforas de tipo Dressel 1 y restos de cerámica común. En función de este conjunto de materiales se sitúa la cronología del yacimiento en un período que comienza en torno a los siglos III-II a.n.e. (remontable a los

<sup>2</sup>MONSALUD, Marqués de: "Lápidas inéditas", *B.R.A.H.* XXXII, 1898, p. 151.

<sup>3</sup>MÉLIDA, J.R.: *Catálogo Monumental de España. Provincia de Badajoz I.*, Madrid, 1925, p. 436.

<sup>4</sup>MALLON, J. y MARIN, T.: "Las inscripciones publicadas por el Marqués de Monsalud (1897-1908). Estudio crítico", *Scripturae. Monumenta et Studia* II, 1951. p. 41.

<sup>5</sup>RODRÍGUEZ DÍAZ, A.: *Arqueología de Tierra de Barros*, Mérida 1986, pp. 109-110.

siglos V-IV a.n.e.) y que concluye en plena época imperial romana<sup>6</sup>, a juzgar por otro tipo de vestigios como la *terra sigillata* que se encuentra en superficie de manera abundante.

El descubrimiento de una necrópolis tumular en un suave alomamiento conocido como «El Peñascón» en las inmediaciones del poblado propició el inicio de las excavaciones arqueológicas que desde 1986 hasta la actualidad se llevan a cabo en el yacimiento bajo la dirección del Dr. Rodríguez Díaz. Recientemente hemos dado a conocer los resultados de dichas excavaciones<sup>7</sup> por lo que nos limitaremos a resumirlos muy brevemente:

—El poblado: En la zona de hábitat tan sólo se intervino en la primera campaña efectuada en 1986. Los trabajos consistieron en la apertura de dos sondeos estratigráficos de 4 x 4 m. El sondeo 1 se trazó en el recinto superior y proporcionó una estratigrafía de hasta 8 niveles fértiles dividida en 3 zonas por una serie de muros que aparecieron compartimentando los sedimentos. El material rescatado y su estratificación permitieron establecer 4 fases culturales: la primera de ellas, coincidente con los niveles inferiores se sitúa en un momento pleno-avanzado del Calcolítico a juzgar por los componentes morfológicos del material documentado que básicamente consiste en fragmentos de cerámica elaborada a mano y desprovista de decoración donde se reconocen formas típicas como platos de borde almendrado, ollas de borde entrante, cuencos semiesféricos... y por la distribución cuantitativa de estos elementos. Existe una segunda fase muy mal definida, que viene representada por un único nivel donde a estas cerámicas calcolíticas vienen a sumarse unos pocos fragmentos elaborados a torno y decorados con bandas de pintura roja y un trozo de pared revestido con una capa de barniz rojo por un lado y negro por el otro que debe responder a una importación ática *grosso-modo* fechable entre los siglos V-IV a.n.e. Sin embargo, la evidencia de esta segunda fase protohistórica es muy endeble. Un tercer paquete de estratos, ya mejor definidos ergológicamente y asociados a estructuras constructivas, marca los primeros contactos, aún muy débiles, con el mundo romano fechables a mediados del siglo II a.n.e. a partir de algunos restos de ánforas romanas. Cerrando la columna estratigráfica documentamos una última fase integrada aún por materiales romanos-republicanos, entre ellos una de las monedas que estudiaremos seguidamente, y algunos fragmentos de cerámicas campanienses con una cronología de en torno al año 50 a.n.e.

---

<sup>6</sup>GIL-MASCARELL, M. y RODRÍGUEZ DÍAZ, A.: "Materiales de superficie del poblado de Hornachuelos en Ribera del Fresno (Badajoz)", *R.E.E.* XLIV-III, 1988, pp. 573-590.

<sup>7</sup>RODRÍGUEZ DÍAZ, A. y JIMÉNEZ ÁVILA, F.J.: "Informe sobre las excavaciones realizadas en el yacimiento de Hornachuelos, Ribera del Fresno (Badajoz). 1986-1988", *Norba* 8-9, 1987-1988, pp. 13-31.

En el sondeo 2, trazado en la gran plataforma inferior únicamente se excavó una fase de ocupación asociada a una estructura de habitación definida por dos paredes rectas y un suelo de arcilla endurecida bajo el que se había construido una cloaca por el procedimiento de excavar un pequeño canal en la roca natural y cubrirlo con lajas de piedra y fragmentos cerámicos pertenecientes a recipientes de gran tamaño. Los materiales de esta fase (*sigillata* hispánica, vidrios, una moneda de Domiciano hallada en el pavimento...) permiten datarla en las postrimerías del siglo I d.n.e. Sobre estos sedimentos se excavaron varios niveles de relleno donde se registraron elementos calcolíticos (bordes engrosados modelados a mano), prerromanos (cerámicas grises estampilladas, cerámicas pintadas), romano-republicanos (cerámicas campanienses), augusteos (*sigillata* itálica) y julio-claudios (*sigillata* hispánica, monedas de Claudio I, cerámica de paredes finas) que hablan de una posible continuidad en la ocupación del hábitat desde el siglo III a.n.e. hasta finales del siglo I d.n.e.

Las construcciones excavadas en estos sondeos, bien que parcialmente, reflejan la pervivencia de elementos de la tradición indígena hasta época altoimperial ya que en todas las fases las paredes de las casas se constituyen a base de banquetas de sillarejo sobre las que se dispondrían alzados de tapial y adobe, procedimientos característicos de toda la Edad del Hierro; del mismo modo, los suelos se realizan con arcilla endurecida y las techumbres se resuelven con maderas y ramajes a juzgar por los estratos de cenizas presentes en ambos cortes. No obstante la presencia de muros con argamasa y restos de *tegulae* que se observan en la superficie del poblado así como la cloaca documentada en S-2 revelan la incorporación paulatina de elementos constructivos propios de la cultura romana.

– La necrópolis: Los trabajos de campo emprendidos en el yacimiento de Hornachuelos se han centrado primordialmente en la zona de los enterramientos. En ella se han detectado varias estructuras tumulares de configuración diversa en torno a las cuales se agrupan tumbas de incineración principalmente en urnas cerámicas y, normalmente, desprovistas de ajuares. Más alejadas de los túmulos se documentan sepulturas en *busta*, excavados en la roca acompañados de ricos ajuares de época altoimperial. También se documenta la presencia de algunos *ustrina* también tallados en la roca y colmatados de cenizas.

Los túmulos hasta ahora excavados son de planta cuadrada o rectangular constituidos por una o dos superficies de piedras careadas al exterior y no necesariamente ocultan tumbas en su interior. Lo que más llama la atención es su gran tamaño pues en los casos extremos llegan a los 7 x 5 m. de lado. Junto a estos túmulos se ha documentado una estructura de planta circular configurada a base de 2 o a lo sumo 3 hiladas de piedras que dejan un espacio

hueco también circular en su interior que se aprovecha para colocar varias cremaciones en urna. En torno a los túmulos, aprovechando sus derrumbes y, en determinadas ocasiones ocupando añadidos contruidos *ex profeso*, se disponen una serie de tumbas de cremación que responden a una triple tipología: las ya mencionadas urnas, que son mayoritarias, cremaciones en hoyo y cremaciones *in situ*, donde los restos de la combustión, huesos, cenizas y ajuares, se agrupan y se protegen con piedras. Los ajuares que acompañan a estas tumbas, escasos y esporádicos suelen consistir en algún vaso de cerámica gris o algún pequeño unguentario de barniz rojo tardío. Más raramente aparecen cuentas de collar y fíbulas de La Tène. La cronología de estas manifestaciones presenta problemas de especificación, dada la baja representatividad de los materiales. Sin embargo se viene estimando con unas fechas en torno a finales del siglo III siglo II a.n.e. como las dataciones más probables, sostenidas por algunos fragmentos de cerámicas campanienses hallados en las tierras de relleno.

A una cronología indudablemente más tardía pertenecen los *busta* excavados en la roca que, al contrario de lo que ocurre con los tipos anteriores, se desvinculan espacialmente de los túmulos. En estos *busta*, junto a los restos de la cremación se disponen ricos ajuares integrados por jarras de cerámica común, vasos de *sigillata* hispánica, cerámica de paredes finas, unguentarios de vidrio etc. todo ello protegido por lajas de piedra y, en algún caso por *tegulae*. Todo ello revela, aún de forma incipiente, una serie de modificaciones en el ritual que a buen seguro podrán irse estableciendo con más precisión a medida que la excavación avance, pudiéndose convertir este cementerio en un punto de referencia obligada para poder valorar los procesos socioculturales, religiosos e ideológicos que genera el contacto del mundo romano con el indígena peninsular<sup>8</sup>.

---

<sup>8</sup>Para la necrópolis de Hornachuelos ver RODRÍGUEZ DÍAZ, A.: "La Segunda Edad del Hierro en la Baja Extremadura: problemática y perspectivas en torno al poblamiento", *Sagvntvm* 22, 1989, pp. 204-219. y RODRÍGUEZ DÍAZ, A. y JIMÉNEZ ÁVILA, F.J. : *Op. cit.* n. anterior, pp. 25-30, de donde se han extraído todos los comentarios aquí expuestos.

### Hornachuelos y las fuentes:

No podemos cerrar este capítulo sin referirnos a un tema que nos parece especialmente atractivo. Se trata de la situación de la ciudad romana de *Fornacis*. La única referencia que las fuentes hacen a este núcleo se encuentra en el libro II de la *Geographika Hyphigensis*, las famosas tablas de Ptolomeo<sup>9</sup>. Las coordenadas que apunta el geógrafo griego para este centro (8°, 31' long.; 38°, 50' lat.) lo sitúan al sur de núcleos conocidos como *Emerita* y *Metellinum*, al norte de otros de localización más o menos precisa como *Arsa*, al Este de *Contributa* situada en las proximidades de Medina de las Torres<sup>10</sup> y al Oeste de *Segeda*, uno de los núcleos de la *Baeturia Céltica*; y se incluye en el territorio de los turdetanos. Esta localización que, *grosso modo*, coincide con las tierras centrales de la Baja Extremadura, y la similitud fonética con el topónimo de Hornachos ha hecho que, al menos desde el siglo XVIII se haya venido identificando esta actual ciudad pacense, situada a unos 10 Km. de nuestro poblado con el antiguo centro romano<sup>11</sup>.

La tendencia que durante el siglo XIX conduce a gran número de eruditos locales a enraizar sus ciudades natales con un pasado remoto encuentra campo abonado en esta reivindicación. En esta línea Antonio Muñoz de Rivera no sólo reafirma la identificación Hornachos-*Fornacis* sino que atribuye al mismo Hércules, en colaboración con el rey Híspalo la fundación de la ciudad. Aparte de ello certifica la presencia y predicación en los púlpitos de Hornachos del apóstol Santiago y de San Pablo<sup>12</sup>.

Una fuerte crítica a esta particular lectura de la historia antigua local será realizada pocos años después por Matías Ramón Martínez<sup>13</sup>. Este investigador rechaza de plano la ascendencia mítica propuesta por Muñoz y con severidad a veces jocosa revisa algunas de las interpretaciones, sobre todo epigráficas, de este autor. Sin embargo continúa creyendo en el origen romano de Hornachos y en su identificación con la *Fornacis* de las fuentes con apoyo

<sup>9</sup>PTOLOMEO: II, 40.

<sup>10</sup>RODRÍGUEZ BORDALLO, R. y RÍOS GRAÑA, A.M.: "Contributa Ivlia Vgvltniacvm", *V Congreso de Estudios Extremeños. Ponencias VI y VII, Arqueología y Arte Antiguo*, Badajoz, 1976, pp. 147-165.

<sup>11</sup>REYES ORTIZ DE TOVAR, J. M.: *Partidos triunfantes de la Beturia Túrdula, con todas las poblaciones comprendidas bajo el cerco de quince leguas de la villa de Hornachos*. Manuscrito. 1779. (Citado por ORTIZ ROMERO, P.: *Introducción a una historia de la arqueología en Extremadura*. Cáceres 1986. p.133).

<sup>12</sup>MUÑOZ DE RIVERA, A.: *Monografía histórico-descriptiva de la villa de los Hornachos*, Badajoz, 1895. (Cit. en MARTÍNEZ Y MARTÍNEZ, op cit. n. 12, p.548).

<sup>13</sup>MARTÍNEZ Y MARTÍNEZ, M.R.: "Hornachos", *R.E.* XVIII, 1900, pp. 548-555.

en una serie de razones que en su trabajo desglosa, con bastante rigor, todo hay que decirlo, y que a continuación resumimos:

En primer lugar la situación que se deriva de las Tablas ptolemaicas, que según sus propios cálculos vienen a coincidir con el actual pueblo de Manchita, situado 30 Km. al norte de Hornachos.

En segundo lugar, y como causa principal, la similitud de los topónimos «Hornachos» y «*Fornacis*», claramente emparentados y de los que fácilmente se puede derivar una evolución etimológica.

En el desarrollo de este segundo argumento Matías Ramón Martínez hace una reflexión que adquiere en nuestro estudio particular interés, y es que, siempre según él, las mismas causas lingüísticas que permiten identificar *Fornacis* con Hornachos permitirían hacerlo con la ciudad cordobesa de Hornachuelos. Sin embargo una serie de razones inclinan la balanza en favor de la «candidatura» extremeña.:

«En primer lugar que *Fornacis* era de las ciudades turdetanas, y Hornachuelos se encuentra cerca de Córdoba, que era la ciudad principal de la comarca túrdula, de suerte que si el geógrafo alejandrino se hubiese referido a ésta, podemos asegurar que hubiera puesto á *Fornacis* entre las ciudades de los túrdulos, y no en el grupo de las turdetanas. En segundo lugar, no hay más que comparar la posición que da Ptolomeo á *Fornacis* con las que señala a otras ciudades cuya verdadera situación consta por el Itinerario Antoniano por inscripciones geográficas ú otros medios:

Metellinum (Medellín) .....	long. 8°, 30'	.....	lat. 39°, 30'
Contributa (Zafra) .....	long. 7°, 40'	...	lat. 38°, 55'
Arsa (Desp. de Arsallén) .....	long. 8°, 40'	...	lat. 38°, 35'
Sisapona (Almadén) .....	long. 10° .....		lat. 39°, 55'
Mirobriga (Capilla) .....	long. 9°, 30'	...	lat. 39°, 30'
Fornacis (Hornachos) .....	long. 8°, 31'	...	lat. 38°, 50'

Se ve, pues, que coloca á Medellin al norte de Hornachos; á Zafra, al oeste; al despoblado de Arsallén al sur; á Almadén, al noreste, y en la misma dirección á Capilla. Esto es, que cerrando por medio de líneas las distancias que median entre Medellin, Zafra, Arsallén y Capilla, resulta un circuito, dentro del cual se halla Hornachos; y en cambio Hornachuelos queda, no sólo fuera de todo este circuito, sino al sudeste del mismo y á una distancia considerable. Se ve, por consiguiente con toda claridad, que sólo á Hornachos puede identificarse la *Fornacis* de Ptolomeo.

En cuanto a la fundación de esta ciudad, quizá no pasa más allá de la dominación romana, pues el nombre *Fornacis* es latino, y no se sabe que tuviera otro; de suerte que está en el mismo caso que *Emerita*, *Metellinum* y otras ciudades fundadas por los romanos.»<sup>14</sup>

Admitamos o no la validez de estos argumentos, especialmente del que alude a la delimitación de las áreas de influencia de los pueblos prerromanos de la Bética, o la identificación de algunas ciudades ptolemaicas con núcleos actuales, lo que sí resulta evidente es que este incansable autor extremeño desconoce la existencia del Cerro de Hornachuelos en las proximidades de Hornachos; y, por supuesto, de la ubicación en este lugar de un núcleo con restos romanos. De haberlo conocido, seguramente los resultados a que hubiese llegado en su investigación habrían recorrido diferente camino, cuánto más a sabiendas de que no es la dimensión patriótico-sentimental que confiere el origen la causa que le movió a emprender esta investigación histórica.

Así pues, y prácticamente hasta nuestros días, la ecuación Hornachos=Fornacis se ha venido resolviendo, con pequeñas reservas, de manera positiva. En un reciente trabajo de síntesis J.M<sup>a</sup>. Álvarez Martínez indica la posibilidad de que la fácil etimología tradicional sea en este caso cierta<sup>15</sup>, incluso hace llegar una calzada secundaria procedente de Mérida hasta la Sierra de Hornachos, describiendo detalladamente su recorrido<sup>16</sup>.

El descubrimiento del poblado de Hornachuelos y el inicio de las investigaciones en este yacimiento han dado un giro a esta vieja interpretación. En 1987 J.M<sup>a</sup> Fernández Corrales expone los problemas que acarrea aceptar que el *Iter ab Hispali Emeritam*, en su tramo Llerena-Mérida adopte el trazado Llerena-Hinojosa del Valle-Valle del Matachel-Mérida. Uno de los inconvenientes aducidos es que este trazado pasa

"por las inmediaciones del importante yacimiento arqueológico de Hornachuelos, la antigua *Fornacis*, y de ser así debería mencionarse como una posible *mansio* en el Itinerario de Antonino o como ciudad relacionada con la calzada an el anónimo de Rávena"<sup>17</sup>

El problema se cita sólo de pasada y no se profundiza en él, pero la afirmación es categórica. Posiblemente sea en exceso categórica dado que tan escasos son los indicios que anteriormente había puesto de manifiesto la investigación como los argumentos que en esta obra se citan para establecer esa identificación. En un trabajo posterior este mismo autor, esta vez con más cautela, vuelve a mostrarse partidario de la ubicación en Hornachuelos de la

<sup>14</sup>Ibidem, p. 550-551.

<sup>15</sup>ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J.M.: "El tiempo antiguo" en *Historia de Extremadura*, Tomo I. *La geografía y los tiempos antiguos*, Badajoz, 1985, p.124.

<sup>16</sup>Ibidem, pp.145-146.

<sup>17</sup>FERNÁNDEZ CORRALES, J.M.: *El trazado de las vías romanas en Extremadura*, Cáceres 1987, p 68.

antigua *Fornacis* basándose fundamentalmente en la propia existencia del asentamiento y en la toponimia. Las referencias que cita son orales y proceden de la dirección de los trabajos arqueológicos emprendidos en el poblado<sup>18</sup>.

A los argumentos expuestos en todas las hipótesis anteriores hay que añadir algunos otros de importancia como el hecho de no haberse encontrado hasta la fecha en las proximidades de Hornachos ninguna acumulación de restos romanos que permitan sospechar la presencia de un núcleo con entidad suficiente como para ser mencionado por las fuentes, o la ubicación serrana de esta ciudad, que materializa un modelo de asentamiento al que la mentalidad romana, o al menos su realización práctica en la Península Ibérica es altamente refractaria.

Por nuestra parte, en nuestras investigaciones hemos tropezado con algunos restos materiales que podrían verter alguna luz sobre este extremo, pero se encuentran aún en fase de estudio<sup>19</sup>.

A la luz de todos estos datos y de las opiniones vertidas al respecto que más arriba hemos sintetizado podemos obtener una serie de premisas:

1º.- Las mismas razones geográficas y etimológicas que permiten sostener la identidad de la *Fornacis* romana con la actual Hornachos pueden argüirse para identificar el núcleo citado por Ptolomeo con el poblado que es objeto de nuestro estudio. La distancia que separa al yacimiento del actual pueblo pacense no supera los 10 Km. en línea recta, y la similitud lingüística entre «Hornachos» y «Hornachuelos» es tan patente que raya la derivación directa. Sin embargo el proceso etimológico debió realizarse a la inversa, es decir, la ciudad más antigua y de mayor entidad de cuantas se situaron en las proximidades del despoblado, que presumiblemente conservase un topónimo relacionado con su ascendente romano, absorbería esta denominación. Afortunadamente el emplazamiento original conservó de forma paralela su nombre antiguo aunque tuvo que amoldarse a las nuevas circunstancias y, añadiendo un sufijo, adoptar una expresión concreta que podríamos calificar como "de segunda categoría", que es la que hoy pervive. Este proceso de "sustracción toponímica" que ciudades medievales y modernas ejercen sobre núcleos antiguos cercanos sin que se superpongan directamente sobre ellos es un fenómeno suficientemente documentado en la Península Ibérica con ejemplos

<sup>18</sup>FERNÁNDEZ CORRALES, J.M.: *El asentamiento romano en Extremadura y su análisis espacial*, Cáceres, 1988, p.62.

<sup>19</sup>Destaca un lingote de plomo de los conocidos como *galápagos* que porta en el dorso la inscripción S.F.B en la que queremos ver una posible *Societas Fornacensis*, sin embargo este lingote no precede de Hornachuelos sino de un enclave próximo que podría tratarse de una estación minera o metalúrgica dependiente del poblado.

próximos al nuestro como el de *Regina*, ciudad romana epónima de la actual Reina, que se encuentra distanciada de las ruinas por escasos kilómetros; u otros más lejanos pero también más conocidos como el de Ampurias.

2º .- En el Cerro de Hornachuelos se ubicó un centro romano de más de 4 Has. de superficie, dominando una gran extensión de terreno y controlando la Cañada Real Sevilla Madrid, que funciona, desde época prehistórica, como una importante ruta de comunicación Norte-Sur. Frente a este hecho la actual Hornachos se presenta carente de vestigios romanos de entidad y presenta una ubicación de media montaña que se adecúa poco al patrón de asentamiento que los romanos intentan imponer en Hispania.

De todo ello deducimos que la probabilidad de que sobre el yacimiento de Hornachuelos se aposenten las ruinas de la antigua *Fornacis* son enormemente elevadas. Sin embargo en el estado actual de la investigación y al amparo de los escasos datos con que contamos resulta poco menos que imposible afirmar taxativamente que *Fornacis* y Hornachuelos sean una misma cosa<sup>20</sup>.

---

<sup>20</sup>Una reflexión en esta misma línea en RODRÍGUEZ DÍAZ, A. *El poblamiento prerromano de la Baja Extremadura*. Tesis doctoral inédita leída en Cáceres en 1987.

## **II LAS MONEDAS**

## Consideraciones previas

El conjunto numismático que tratamos en este estudio procede, en su mayoría de dos colecciones particulares reunidas por sus poseedores en numerosas visitas al yacimiento. Este hecho priva al material de una serie de elementos estratigráficos y espaciales que, a buen seguro habrían contribuido a incrementar el conocimiento de determinados aspectos del desarrollo de la actividad del poblado. Por otra parte y, puesto que la potencia estratigráfica del yacimiento se acerca en algunas zonas a los 2 m. cabría pensar que los momentos pertenecientes a la última fase de ocupación acusan una representación hipertrófica en este muestreo, al tratarse de hallazgos prácticamente superficiales. Sin embargo la constatación de varios estratos revueltos donde se mezclaban materiales de diversas épocas superpuestos a los niveles de ocupación en el sondeo 2 hace pensar en la existencia de esta capa de relleno cronológicamente heterogénea, extendida por gran parte del yacimiento, y a la que deben pertenecer la mayor parte de las piezas del catálogo por lo que este último inconveniente que señalábamos puede quedar paliado. Como prueba de ello cabe señalar la aparición de un as ibérico de Sekaisa superpuesto a otro de Claudio I en estos mencionados niveles de relleno del sondeo 2, que, por ende, se superponían a un as de Domiciano documentado ya en estratos de ocupación bien definidos. Por lo tanto podemos considerar que se trata de una muestra donde han debido intervenir pocos factores de selección distintos del puro azar que es el criterio deseable en estudios de este tipo.

Las monedas recogidas en colecciones privadas suman un total de 175 piezas a las que añadimos 5 más rescatadas en la excavación de 1986 y 3 pequeños bronce procedentes de un asentamiento contiguo al que aquí nos interesa, que por su divergencia cronológica con el grupo principal nos ha parecido conveniente incorporar a este trabajo. Este material se puede situar, *grosso modo*, entre las últimas décadas del siglo III a.n.e. —es decir, el momento en que la moneda, tal y como hoy la entendemos, hace su aparición en las zonas interiores de la Península Ibérica— y el primer cuarto del siglo II de nuestra Era, fecha que debe aceptarse como aproximada para el abandono de este poblado. Pertenecen las piezas a diferentes series: republicana, ibérica, y altoimperial, básicamente, con algunos ejemplares de problemática catalogación.

El catálogo, por lo tanto se ha ordenado acorde a criterios fundamentalmente cronológicos: en primer lugar se recogen las monedas romano-republicanas, en conjunto la más antiguas, inventariadas por orden cronológico, sin tener en cuenta si son de plata o bronce. A continuación se sitúan las hispánicas, de escritura indígena, bilingüe y latina respectivamente. También se colocan según su fecha dentro de estos subgrupos, pero sin romper la agrupación por cecas, es decir, van primero las cecas de las que conservamos ejemplares más

antiguos. Tras las monedas peninsulares se sitúan las altoimperiales colocadas por riguroso orden cronológico, y con los criterios de su posible adscripción a la ceca romana y su mayor peso, cuando se encuadran en un mismo marco cronológico. Este criterio de colocar con anterioridad las piezas de mayor peso cuando varias monedas se incluyen dentro de la misma secuencia temporal también se ha intentado seguir también en el resto de las series. Cierran el catálogo de monedas procedentes de Hornachuelos dos piezas de catalogación problemática. y, finalmente, a modo de *addenda*, se sitúan las tres monedas bajoimperiales recogidas en un yacimiento muy próximo a nuestro poblado. Los campos registrados en la ficha del inventario son los habituales en estos trabajos, al igual que las abreviaturas que se utilizan para anotar cada variable. Sólo cabe señalar las obras generales que se han usado como referencias y que son el estudio de Crawford<sup>21</sup> para las monedas republicanas; para las hispánicas el catálogo de Guadán<sup>22</sup> recurriéndose al más antiguo de Vives<sup>23</sup> cuando una determinada serie no encuentra allí representación; finalmente, para las acuñaciones romanas imperiales se ha empleado el *RIC*. De estos libros se han tomado también los datos cronológicos correspondientes si bien en algún extremo concreto se ha recurrido a estudios específicos donde el material de algunas cecas está mejor sistematizado. Es el caso, por ejemplo, de las acuñaciones de Castulo<sup>24</sup>, Obulco<sup>25</sup> y Sekaisa<sup>26</sup>.

Tratándose de un conjunto numismático heterogéneo y siendo nuestra intención la reconstrucción de la historia monetaria de Hornachuelos hemos preferido no entrar en consideraciones de detalle sobre los aspectos metrológicos de las piezas y hemos declinado la realización de pruebas metalográficas –por otra parte lejanas a nuestras posibilidades– que aportan datos más apropiados para estudios realizados desde la perspectiva del centro emisor que desde la de los núcleos de recepción<sup>27</sup>. Los datos referidos a cronología y circulación son, por lo tanto los que han polarizado nuestra atención.

<sup>21</sup>CRAWFORD, M.H.: *Roman Republican Coinage*, Londres, 1974.

<sup>22</sup>GUADÁN, A.: *La moneda Ibérica*, Madrid, 1980.

<sup>23</sup>VIVES, A.: *La Moneda Hispánica*, Madrid, 1926.

<sup>24</sup>GARCÍA-BELLIDO, M.P.: *Las monedas de Castulo con escritura indígena. Historia numismática de una ciudad*, Barcelona, 1982.

<sup>25</sup>ARÉVALO, A.: "Las monedas de Obulco", *Rev. Arq.* 74, pp. 29-35.

<sup>26</sup>DOMÍNGUEZ ARRANZ, A.: "Ensayo de ordenación del monetario de la ceca de Secaisa", *La Moneda Aragonesa Mesa Redonda*. Zaragoza, 1983.

<sup>27</sup>En esta línea están estudios como los de CHAVES, F.: "Nuevas aportaciones al estudio metalográfico y metrológico de las cecas de época imperial en la Ulterior", *Numisma* 150-155, 1978; *Íbid. Las monedas hispano-romanas de Carteia*, Barcelona, 1979; OLCINA, P. y RIPOLLÉS, P.P.: "Análisis metalográficos de las cecas de Saitabi, Ilici y Carthago Nova", *Saguntum* 21, Valencia 1987-1988.

## Catálogo

### MONEDAS REPUBLICANAS

#### 1. VICTORIATO

A: Cabeza de Júpiter barbada y diademada hacia la derecha.

R: Victoria hacia la derecha coronando un trofeo.

Ceca: Roma. Cronología: 222-187 a.n.e.

Módulo: 17 mm. Peso: 1,92 g. Cuños: 4. Cons.: M. Ref.: -

#### 2. DENARIO

A: Cabeza galeada de Roma hacia la derecha. Detrás signo X.

R: Dióscuros a caballo hacia la derecha. Debajo áncora y bajo línea de exergo leyenda latina: ROMA.

Ceca: Sur de Italia. Cronología: 209-208 a.n.e.

Módulo: 17 mm. Peso: 2,11 g. Cuños: 12. Cons.: M Ref.: Cra. 50/2

Nivel de análisis: Ligeramente fragmentada.

#### 3. AS

A: Cabeza laureada de Jano bifronte. Encima signo I.

R: Proa de nave hacia la derecha. Encima y debajo leyenda latina: M.TITINI / ROMA. Delante marca de valor I.

Ceca: Roma. Cronología: 189-180 a.n.e.

Módulo: 33 mm. Peso: 32,97 g. Cuños: 9. Cons.: R. Ref.: Cra. 150/1

Nivel de análisis: Perforación de sección cónica que no atraviesa todo el cospel realizada en el centro del anverso.

#### 4. AS

A: Cabeza de Jano bifronte laureado. Encima marca de valor I.

R: Proa de nave hacia la derecha. Encima monograma  $\overline{MA}$ . Delante marca de valor I. Debajo leyenda latina: ROMA.

Ceca: Roma. Cronología: 179-170 a.n.e.

Módulo: 32 mm. Peso: 29,87 g. Cuños: 10. Cons.: R. Ref.: Cra. 162/3

#### 5. AS

A: Cabeza de Jano bifronte.

R: Proa de nave hacia la derecha. Encima monograma  $\overline{P}$ . Debajo, leyenda latina: ROMA.

Ceca: Roma. Cronología: 169-158 a.n.e.

Módulo: 32 mm. Peso: 27,75 g. Cuños: 3. Cons.: R. Ref.: Cra. 177/1

#### 6. AS

A: Cabeza de Jano bifronte laureado. Encima marca de valor I. Gráfica de puntos.

R: Extremo delantero de proa de nave hacia la derecha. Encima monograma  $\overline{BA}$ .

Ceca: Roma. Cronología: 169-158 a.n.e.

Módulo: 29 mm. Peso: 23,27 g. Cuños: 9. Cons.: M. Ref.: Cra. 179/1.

## 7. DENARIO

A: Cabeza galeada de Roma hacia la derecha. Detrás signo X. Gráfica de puntos.

R: Victoria en biga hacia la derecha atizando a los caballos sobre línea de exergo.

Ceca: Roma. Cronología: 157-156 a.n.e.

Módulo: 19 mm. Peso: 3,41 g. Cuños: 1. Cons.: B. Ref.: Cra. 197/1

Nivel de análisis: Presenta una perforación subcuadrada de anverso a reverso detrás del tipo principal.

## 8. DENARIO

A: Cabeza de Roma galeada hacia la derecha. Detrás signo X. Gráfica de puntos

R: Victoria en biga hacia la derecha atizando a los caballos. Bajo línea de exergo leyenda latina: ROMA. Gráfica linear.

Ceca: Roma. Cronología: 157-156 a.n.e.

Módulo: 18 mm. Peso: 3,89 g. Cuños: 5. Cons.: B. Ref.: Cra. 197/1

## 9. DENARIO

A: Cabeza galeada de Roma hacia la derecha. Detrás signo X. Gráfica de puntos.

R: Victoria con corona de laurel en biga hacia la derecha. Debajo, separada por la línea de exergo, leyenda latina: L. SAVF / ROMA.

Ceca: Roma. Cronología: 152 a.n.e.

Módulo: 17 mm. Peso: 3,36 g. Cuños: 4. Cons.: B. Ref.: Cra. 204/1

## 10. DENARIO

A: Parte delantera de cabeza de Roma galeada hacia la derecha. Delante signo X. Gráfica de puntos.

R: Parte trasera de un dióscuro a caballo y patas traseras del caballo del otro hacia la derecha. Debajo, sobre y bajo línea de exergo, leyendas latinas: Q. M[...] / ROM[...].

Ceca: ROMA. Cronología: 148 a.n.e.

Módulo: 17 mm. Peso: 2,12 g. Cuños: 12. Cons.: R. Ref.: Cra. 215/1.

Nivel de análisis: Partida por la mitad.

## 11. DENARIO

A: Cabeza de Roma galeada hacia la derecha. Delante signo X. Detrás cornucopia. Gráfica de puntos.

R: Dióscuros a caballo hacia la derecha. Encima dos estrellas. Debajo, sobre línea de exergo y en exergo leyenda latina: L. CVP / ROMA. Gráfica linear.

Ceca: Roma. Cronología: 147 a.n.e.

Módulo: 18 mm. Peso: 2,55 g. Cuños: 9. Cons.: M. Ref.: Cra. 218/1

Nivel de análisis: Presenta una perforación de anverso a reverso delante del tipo principal.

## 12. DENARIO

A: Cabeza galeada de Roma hacia la derecha. Delante signo X, detrás cornucopia.

R: Dióscuros a caballo hacia la derecha. Encima de las cabezas sendas estrellas. Debajo, sobre línea de exergo y en exergo leyenda latina: L. CVP / ROMA.

Ceca: Roma. Cronología: 147 a.n.e.

Módulo: 18 mm. Peso: 3,80 g. Cuños: 8. Cons.: R. Ref.: Cra. 218/1.

### 13. DENARIO

A: Cabeza galeada de Roma hacia la derecha. Delante signo X. Detrás leyenda latina interna: C. ANTES.

R: Dióscuros a caballo hacia la derecha. Debajo perro. Bajo línea de exergo leyenda latina: ROMA.

Ceca: Taller auxiliar de Roma. Cronología: 146 a.n.e.

Módulo: 17 mm. Peso: 2,27 g. Cuños: 1. Cons.: R. Ref.: Cra. 219/ 1e

Nivel de análisis: Presenta una perforación circular de anverso a reverso en la boca del tipo principal.

### 14. DENARIO

A: Cabeza de Roma galeada hacia la derecha.

R: Juno en una biga. Debajo leyenda latina separada por la línea de exergo: C. RENI / ROMA.

Ceca: Roma. Cronología: 138 a.n.e.

Módulo: 17 mm. Peso: 3,51 g. Cuños: 1. Cons.: M. Ref.: Cra. 231/1.

Nivel de análisis: Perforación en la parte central.

### 15. DENARIO

A: Cabeza galeada de Roma hacia la izquierda. Delante signo X. Detrás leyenda latina externa: TAMPIL, Gráfica de puntos.

R: Apolo en una cuádriga hacia la derecha con palma, arco y flechas. Debajo, leyenda latina separada por la línea de exergo: ROMA / BAEBI. Q. F.

Ceca: Roma. Cronología: 125 a.n.e.

Módulo: 17 mm. Peso: 3,80 g. Cuños: 3. Cons.: B. Ref.: Cra. 236/1 a-d-f

### 16. DENARIO

A: Cabeza galeada de Roma hacia la derecha. Alrededor leyenda externa latina: ROMA [...]EO.

R: Júpiter en una cuádriga hacia la derecha. Debajo, en el exergo, leyenda latina: Q. FAB [...]. Gráfica de puntos.

Ceca: Roma. Cronología: 124 a.n.e.

Módulo: 19 mm. Peso: 3,61 g. Cuños: 11. Cons.: M. Ref.: Cra. 273/1.

### 17. DENARIO

A: Cabeza de Roma galeada hacia la derecha. Delante signo X. Gráfica de puntos.

R: Júpiter con cetro en cuádriga hacia la derecha. Debajo, separada por la línea de exergo leyenda latina: M. CARBO / ROMA.

Ceca: Taller auxiliar de Roma. Cronología: 122 a.n.e.

Módulo: 17 mm. Peso: 3,79 g. Cuños: 8. Cons.: B. Ref.: Cra. 276/1.

### 18. DENARIO SERRATO

A: Cabeza galeada de Roma hacia la derecha. Detrás signo X. Alrededor leyenda externa latina: L. COSCO. M. F. Gráfica de puntos.

R: Biga hacia la derecha. Bajo línea de exergo leyenda latina muy perdida  
Ceca: Narbona. Cronología: 118 a.n.e.  
Módulo: 18 mm. Peso: 3,68 g. Cuños: 3. Cons.: R. Ref.: Cra. 282/2.

#### 19. DENARIO

A: Cabeza galeada de Roma hacia la derecha. Detrás signo ✕. Alrededor, leyenda latina externa. EX. S.C. ROMA. Gráfica de puntos.  
R: Jinete con casco de cimera y espada en alto hacia la izquierda. Detrás cabeza de galo. Debajo leyenda latina separada por la línea de exergo: Q / M. SERGI / SILVS.  
Ceca: Norte de Italia. Cronología: 116-115 a.n.e.  
Módulo: 18 mm. Peso: 3,84 g. Cuños: 2. Cons.: B. Ref.: Cra. 286/1.

#### 20. DENARIO

A: Cabeza galeada de Roma hacia la derecha. Detrás signo X.  
R: Júpiter en cuádriga hacia la derecha con cetro y rama de laurel. Bajo línea de exergo leyenda latina muy perdida: [...] OM [...].  
Ceca: Norte de Italia. Cronología: 116-115 a.n.e.  
Módulo: 19 mm. Peso: 3,88 g. Cuños: 12. Cons.: B. Ref.: Cra. 285/1.

#### 21. DENARIO

A: Cabeza galeada de Roma hacia la derecha. Detrás signo X. Delante leyenda externa latina: ROMA. Gráfica de puntos.  
R: Júpiter en cuádriga con rama de laurel y cetro hacia la derecha. Bajo línea de exergo leyenda latina: DOMI.  
Ceca: Norte de Italia. Cronología: 116-115 a.n.e.  
Módulo: 20 mm. Peso: 3,79 g. Cuños: 6. Cons.: B. Ref.: Cra. 285/1.

#### 22. DENARIO

A: Cabeza galeada de Roma hacia la derecha. Detrás signo X. Delante leyenda latina externa: Q. CVRT.  
R: Júpiter en cuádriga con cetro y rama hacia la derecha. Encima lituo. Debajo separada por la línea de exergo, leyenda latina: M. SILA / ROMA. Gráfica de puntos.  
Ceca: Norte de Italia. Cronología: 116-115 a.n.e.  
Módulo: 20 mm. Peso: 3,77 g. Cuños: 9. Cons.: B. Ref.: Cra. 285/2.

#### 23. DENARIO

A: Cabeza galeada de Roma hacia la derecha. Gráfica de puntos.  
R: Dos guerreros luchando a pie con espadas y escudos. A ambos lados caballos rampantes hacia el exterior. Bajo línea de exergo leyenda latina: M. SERVEILI.  
Ceca: Norte de Italia ?. Cronología: 100 a.n.e.  
Módulo: 20 mm. Peso: 2,27 g. Cuños: 3. Cons.: M. Ref.: Cra. 327/1.

#### 24. DENARIO

A: Busto de Marte galeado hacia la derecha visto por la espalda.

R: Victoria alada sobre biga hacia la derecha. Debajo, bajo línea de exergo, leyenda latina [...] LENTV.

Ceca: Roma. Cronología: 88 a.n.e.

Módulo: 17 mm. Peso: 3,89 g. Cuños: 3. Cons.: M. Ref.: Cra. 345/1

#### 25. DENARIO

A: Cabeza de Apolo diademado hacia la derecha.

R: Sátiro Marsias a la izquierda. Detrás columna.

Ceca: Roma. Cronología: 82 a.n.e.

Módulo: 16 mm. Peso: 2,40 g. Cuños: 12. Cons.: M. Ref.: Cra. 363/1d.

Nivel de análisis: Fragmentada de modo no intencional.

#### 26. DENARIO

A: Rey Aretas de rodillas hacia la derecha con rama de olivo. Detrás, camello. Delante leyenda latina: S.C. Debajo, bajo línea de exergo, leyenda latina: REX ARETAS.

R: Júpiter en cuádriga hacia la izquierda. Arriba leyenda latina: PHVPSAE. AED CVR. Detrás leyenda latina interna: CAPT. En exergo leyenda latina: SAECOS.

Ceca: Roma. Cronología: 58 a.n.e.

Módulo: 17 mm. Peso: 3,69 g. Cuños: 4. Cons.: R. Ref.: Cra. 422/1a

#### 27. DENARIO

A: Cabeza desnuda de Augusto hacia la derecha. Alrededor leyenda externa latina: CAESAR AVGVSTVS.

R: Dentro de corona de laurel, leyenda latina muy perdida.: OB / CIVIS / SERVATOS.

Ceca: Córdoba. Cronología: 25-22 a.n.e.

Módulo: 17 mm. Peso: 3,14 g. Cuños: 11. Cons.: R. Ref.: RIC. 290.

#### 28. DENARIO

A: Cabeza de Roma galeada hacia la derecha. Detrás signo X.

R: Cuádriga hacia la derecha muy desgastada.

Módulo: 18 mm. Peso: 3,42 g. Cuños: 1. Cons.: M.

#### 29. DENARIO

A: Cabeza galeada de Roma hacia la derecha muy desgastada.

R: Biga hacia la derecha muy desgastada.

Módulo: 16 mm. Peso: 3,32 g. Cuños: 4. Cons.: M.

#### 30. AS

A: Parte derecha de cabeza de Jano bifronte muy desgastado

R: Parte trasera de proa de nave muy desgastada.

Ceca: ?. Cronología: 217-89 a.n.e.

Módulo: 32 mm. Peso: 22,78 g. Cuños: 12. Cons.: M. Ref.: -.

Procede del nivel III de la zona B de S-1, que se fecha en el siglo I a.n.e.

### 31. TRIENS ?

A: Cabeza femenina galeada hacia la izquierda.

R: Proa de nave hacia la derecha. Debajo leyenda latina: ROMA.

Ceca: ?. Cronología: 217-89 a.n.e.

Módulo: 24 mm. Peso: 9,35 g. Cuños: 11. Cons.: R.

### 32. UNCIA

A: Cabeza galeada de Bellona hacia la derecha.

R: Proa de nave hacia la derecha.

Ceca: ?. Cronología: 217-89 a.n.e.

Módulo: 16 mm. Peso: 3,33 g. Cuños: 7. Cons.: B.

### 33. AS

A: Parte derecha de cabeza de Jano bifronte.

R: Parte inferior de proa de nave hacia la derecha.

Ceca: ? Cronología: 89-15 a.n.e.

Módulo: 29 mm. Peso: 14,18 g. Cuños: 1. Cons.: R.

### 34. SEMIS

A: Cabeza de Júpiter laureada hacia la derecha. Detrás signo de valor S.

R: Proa de nave hacia la derecha. Encima tres puntos. Debajo, en exergo, leyenda latina: [...]OM[...].

Ceca: ?. Cronología: 89-15 a.n.e.

Módulo: 21 mm. Peso: 6,05 g. Cuños: 2. Cons.: B.

### 35. TRIENS

A: Cabeza de Minerva galeada hacia la derecha.

R: Proa de nave hacia la derecha. Encima letra latina S.

Ceca: ? Cronología: 89-15 a.n.e.

Módulo: 24 mm. Peso: 4,35 g. Cuños: 10. Cons.: B.

### 36. SEMIS

A: Cabeza laureada de Júpiter con pelo largo y suelto y barba mirando hacia la derecha. Detrás signo de valor S.

R: Proa de nave hacia la izquierda. Debajo, en exergo, leyenda latina invertida: **ΑΜΟΡΑ**.

Ceca: ?. Cronología: 15 a.n.e. en adelante.

Módulo: 20 mm. Peso: 4,15 g. Cuños: 3. Cons.: B. Ref.: -

## MONEDAS IBERO PÚNICAS

### *Gades*

#### 37. AS

A: Parte delantera de cabeza de Hércules hacia la izquierda con piel de león.

R: Atún hacia la izquierda. Debajo leyenda fenicia: 𐤒𐤓𐤓𐤓

Ceca: Gades. Cronología: 206-45 a.n.e.

Módulo: 27 mm. Peso: 6,21 g. Cuños: 2. Cons.: M. Ref.: Guad. 74.

Nivel de análisis: Partida por la mitad.

### *Carthago-Nova*

#### 38. CUARTO DE SHEKEL

A: Cabeza laureada e imberbe de Hércules mirando hacia la izquierda.

R: Elefante hacia la derecha.

Ceca: Carthago-Nova. Cronología: 225-150 aC.

Módulo: 13 mm. Peso: 1,20 g. Cuños: 12. Cons.: B. Ref.: Guad. 151.

## MONEDAS CON ALFABETO IBÉRICO DEL SUR

### *Obulco*

#### 39. AS

A: Cabeza femenina diademada y con moño hacia la derecha. Collar en el cuello. Delante leyenda latina interna: OBVL[...].

R: Arriba arado. Entre líneas leyenda en caracteres ibéricos del sur en dos registros: 𐤒𐤒𐤒𐤒 / 𐤒𐤒𐤒𐤒 𐤒𐤒𐤒𐤒, debajo espiga. Gráfica de puntos.

Ceca: Obulco. Cronología: 150-120 a.n.e.

Módulo: 27 mm. Peso: 15,92 g. Cuños: 12. Cons.: R. Ref.: Vives, XCV, 2

Nivel de análisis: Está bastante desgastada por los bordes.

#### 40. AS

A: Cabeza femenina diademada y con moño hacia la derecha. Collar en el cuello. Delante leyenda latina interna: OBVL [...]. Gráfica de puntos.

R: Arriba arado. Entre líneas leyenda en dos registros en caracteres ibéricos del sur: 𐤒𐤒𐤒 / 𐤒𐤒𐤒𐤒. Debajo espiga. Gráfica de puntos.

Ceca: Obulco. Cronología: 150-120 a.n.e.

Módulo: 29 mm. Peso: 15,84 g. Cuños: 9. Cons.: M. Ref.: Guad. 231.

Nivel de análisis: Muy desgastada por los bordes.

#### 41. AS

A: Cabeza femenina con moño hacia la derecha muy desgastada. Delante leyenda latina interna: OBVL [...].

R: Arriba espiga y arado. Entre líneas leyenda en dos registros en escritura ibérica del sur:  $\Upsilon \Delta \wedge \# / M \Upsilon \diamond \times / \wedge$ . Gráfica de puntos.

Ceca: Obulco. Cronología: 150-120 a.n.e.

Módulo: 31 mm. Peso: 20,41 g. Cuños: 9. Cons.: M. Ref.: Vives, XCV, 7.

#### 42. AS

A: Cabeza femenina diademada y con moño hacia la derecha. Collar doble en el cuello. Delante leyenda interna latina: OBVLCO Gráfica de puntos.

R: Arriba arado. Entre líneas leyenda en alfabeto ibérico del sur en dos registros:  $\uparrow \Upsilon \Delta \wedge 4 \Upsilon / \# \Delta 1 \diamond \# \diamond \Upsilon$ . Debajo espiga. Gráfica de puntos.

Ceca: Obulco. Cronología: 150-120 a.n.e.

Módulo: 29 mm. Peso: 19,08 g. Cuños: 9. Cons.: R. Ref.: Guad. 230

#### 43. AS

A: Cabeza femenina diademada y con moño hacia la derecha. Collar doble en el cuello. Delante leyenda interna latina.

OBV [...]

R: Arriba arado. Entre líneas leyenda en alfabeto ibérico del sur en dos registros:

$\uparrow \Upsilon \Delta \wedge 4 \Upsilon / \# \Delta 1 \diamond \# \diamond \Upsilon$ . Debajo espiga. Gráfica de puntos.

Ceca: Obulco. Cronología: 150-120 a.n.e.

Módulo: 27 mm. Peso: 18,57 g. Cuños: 3. Cons.: R. Ref.: Guad. 230.

#### 44. AS

A: Cabeza femenina diademada hacia la derecha con moño y collar. Delante leyenda interna latina: OBV[...]. Gráfica de puntos.

R: Arriba arado, entre líneas leyenda en alfabeto ibérico meridional en dos registros:  $\uparrow \Upsilon \Delta \wedge 4 \Upsilon / \# \Delta 1 \diamond \# \diamond \Upsilon$ . Debajo espiga. Gráfica de puntos.

Ceca: Obulco. Cronología: 150-120 a.n.e.

Módulo: 28 mm. Peso: 15,76 g. Cuños: 8. Cons.: R. Ref.: Guad. 230.

#### 45. AS

A: Cabeza femenina diademada y con moño hacia la derecha. Gráfica de puntos.

R: Arriba arado. Entre líneas leyenda en alfabeto ibérico del sur en dos registros:

$\uparrow \Upsilon \Delta \wedge 4 \Upsilon / \# \Delta 1 \diamond \# \diamond \Upsilon$ . Debajo espiga. Gráfica de puntos.

Ceca: Obulco. Cronología: 150-120 a.n.e.

Módulo: 27 mm. Peso: 15,59 g. Cuños: 3. Cons.: R. Ref.: Guad. 230.

#### 46. AS

A: Cabeza femenina diademada y con moño hacia la derecha. Delante leyenda latina interna: OBVL [...]:

R: Arriba arado. Entre líneas leyenda en alfabeto ibérico del sur:  $\uparrow \Upsilon \Delta \wedge 4 \Upsilon / \# \Delta 1 \diamond \# \diamond \Upsilon$ . Debajo espiga. Gráfica de puntos.

Ceca: Obulco. Cronología: 120-100 a.n.e.

Módulo: 27 mm. Peso: 14,46 g. Cuños: 3. Cons.: R. Ref.: Guad. 230.

Nivel de análisis: Muy desgastada por los bordes.

#### 47. AS

A: Cabeza femenina diademada y con moño hacia la derecha. En el cuello collar doble. Delante leyenda latina interna: OB[...]. Gráfica de puntos.

R: Arriba arado, entre líneas leyenda en escritura ibérica meridional en dos registros: ↑1ΥΛ44 / ΔΔ1⊕⊗⊗↓. Debajo espiga. Gráfica de puntos.

Ceca: Obulco. Cronología: 150-120 a.n.e.

Módulo: 28 mm. Peso: 12,78 g. Cuños: 1. Cons.: R. Ref.: Guad. 230.

Nivel de análisis: Muy desgastada, faltándole una buena porción.

#### 48. AS

A: Cabeza femenina diademada y con moño hacia la derecha.

R: Arriba arado, entre dos líneas leyenda en caracteres ibéricos del sur: ↑1ΥΛ44 / ΔΔ1⊕⊗⊗↓, debajo espiga.

Ceca: Obulco. Cronología: 150-120 a.n.e.

Módulo: 27 mm. Peso: 12,73 g. Cuños: 3. Cons.: R. Ref.: Guad. 230.

#### 49. AS

A: Cabeza femenina diademada y con moño hacia la derecha.

R: Arriba arado. Entre líneas leyenda en alfabeto ibérico del sur en dos registros ↑1ΥΛ[...] / ΔΔ1⊕⊗⊗[...]. Debajo espiga.

Ceca: Obulco. Cronología: 150-120 a.n.e.

Módulo: 26 mm. Peso: 12,23 g. Cuños: 8. Cons.: R. Ref.: Guad. 230

#### 50. SEMIS

A: Águila explayada hacia la derecha.

R: Toro parado hacia la derecha. Encima, en cartela, leyenda latina al revés: [...]ΩΘO. Gráfica de puntos.

Ceca: Obulco. Cronología: 150-120 a.n.e.

Módulo: 20 mm. Peso: 7,89 g. Cuños: 10. Cons.: B. Ref.: Vives CXVII, 3.

#### 51. AS

A: Cabeza femenina diademada y con moño hacia la derecha. Collar en el cuello. Detrás creciente y signo X. Delante leyenda interna latina: OBVLCO. Gráfica de puntos.

R: Arriba arado muy perdido. Entre líneas leyenda ibérica en un solo registro: Λ1ΔΥ. Debajo espiga y signo X. Gráfica de puntos.

Ceca: Obulco. Cronología: 120-100 a.n.e.

Módulo: 27 mm. Peso: 12,79 g. Cuños: 3. Cons.: R. Ref.: Delg: LVII, 32

52. AS

A: Cabeza femenina diademada con moño y doble collar hacia la derecha. Gráfica de puntos.

R: Arriba arado. Entre líneas leyenda en caracteres ibéricos del sur en un solo registro:  $\wedge 1 \text{X} \text{Y}$ . Debajo espiga.

Ceca: Obulco. Cronología: 150-120 a.n.e.

Módulo: 30 mm. Peso: 12,43 g. Cuños: 6. Cons.: R. Ref.: Vives, XCVI, 5.

Nivel de análisis: ligeramente fragmentada.

53. AS

A: Cabeza femenina diademada hacia la derecha. Delante leyenda latina muy perdida.: OBVL [...]. Gráfica de puntos.

R: Arriba arado muy perdido. Entre líneas leyenda latina en dos registros: [...]MI / M. IVNI. Debajo espiga.

Ceca: Obulco. Cronología: 120-100 a.n.e.

Módulo: 30 mm. Peso: 19,11 g. Cuños: 4. Cons.: M. Ref.: Guad. 232.

54. AS

A: Cabeza femenina diademada y con moño hacia la derecha. En el cuello doble collar. Delante leyenda latina interna OBVL [...]. Gráfica de puntos.

R: Arriba arado, entre dos líneas leyenda latina en dos registros horizontales y uno vertical: L AIMIL / M. IVNI / AID. Debajo espiga. Gráfica de puntos.

Ceca: Obulco. Cronología: 120-100 a.n.e.

Módulo: 27 mm. Peso: 17,11 g. Cuños: 3. Cons.: R. Ref.: Guad. 232.

55. AS

A: Cabeza femenina diademada y con moño hacia la derecha. Collar doble en el cuello. Delante leyenda latina interna: OBVLCO. Gráfica de puntos.

R: Arriba arado. Entre líneas leyenda latina en dos registros horizontales y uno vertical, este último en sentido interno: L. AIMIL / M. IVNI / AID. Debajo espiga. Gráfica de puntos.

Ceca: OBULCO. Cronología: 120-100 a.n.e.

Módulo: 27 mm. Peso: 15,38 g. Cuños: 3. Cons.: R. Ref.: Guad. 233.

56. AS

A: Cabeza femenina diademada y con moño hacia la derecha. En el cuello collar.

R: Arriba arado. Entre líneas leyenda latina en tres registros, dos horizontales y uno vertical, éste en sentido interno: L. AIMIL / M. IVNI / AID.

Ceca: Obulco. Cronología: 120-100 a.n.e.

Módulo: 27 mm. Peso: 14,01 g. Cuños: 2. Cons.: M. Ref.: Guad. 233.

Nivel de análisis: Muy desgastada por los bordes.

57. AS

A: Cabeza femenina diademada y con moño hacia la derecha, muy perdida. Collar en el cuello.

R: Arriba arado. Entre líneas leyenda latina en dos registros: L. AIMIL / M.IVNI. Debajo espiga.

Ceca: Obulco. Cronología: 120-100 a.n.e.

Módulo: 28 mm. Peso: 11,30 g. Cuños: 1. Cons.: M. Ref.: Guad. 233.

58. SEMIS

A: Parte delantera de cabeza de Apolo hacia la derecha muy perdido.

R: Toro andando hacia la derecha.

Ceca: Obulco. Cronología: 100 a.n.e. en adelante.

Módulo: 17 mm. Peso: 4,10 g. Cuños: 8. Cons.: M. Ref.: Guad. 236.

Nivel de análisis: Ha sido recortada ligeramente por sus bordes.

59. SEMIS

A: Cabeza de Apolo laureada hacia la derecha. Delante leyenda latina O[...]. Gráfica de puntos.

R: Toro andando la derecha sobre línea de exergo. Encima lúnula.

Ceca: Obulco. Cronología: 100 a.C en adelante.

Módulo: 20 mm. Peso: 3,86 g. Cuños: 9. Cons.: B. Ref.: Guad. 235.

Nivel de análisis: Fragmentada.

60. SEMIS

A: Cabeza de Apolo laureada y con trenzas hacia la derecha.

R: Toro andando hacia la derecha con cabeza de frente. Encima lúnula.

Ceca: Obulco. Cronología: 100 a.n.e. en adelante.

Módulo: 19 mm. Peso: 1,86 g. Cuños: 3. Cons.: B. Ref.: Guad. 236

Nivel de análisis: Ha sido recortada hasta adquirir una forma subcuadrada.

61. SEMIS

A: Cabeza de Apolo laureado hacia la derecha.

R: Toro parado hacia la derecha. Encima lúnula.

Ceca: Obulco. Cronología: 100 a.n.e. en adelante.

Módulo: 12 mm. Peso: 1,14 g. Cuños: 2. Cons.: M. Ref.: Guad. 235.

Nivel de análisis: Recortada por los bordes hasta adquirir forma cuadrada.

*Castulo*

62. AS

A: Cabeza masculina imberbe con tenia e ífulas hacia la derecha. Gráfica de puntos.

R: Esfinge alada con casco de remate puntiagudo. Delante astro de 8 puntas y signo

ibérico  $\boxtimes$ . Debajo línea de exergo. Gráfica de puntos.

Ceca: Castulo. Cronología: 195-179 a.n.e.

Módulo: 32 mm. Peso: 25,50 g. Cuños: 12. Cons.: R. Ref.: Guad. 238.

63. AS

A: Cabeza masculina imberbe hacia la derecha. Si portaba ínfulas y tenia están borradas.

R: Esfinge alada con casco hacia la derecha. Delante astro de 8 puntas.

Ceca: Castulo. Cronología: 179-150 a.n.e.

Módulo: 27 mm. Peso: 16,33 g. Cuños: 4. Cons.: M. Ref.: Vives, LXX, 1.

64. AS

A: Cabeza masculina con tenia e ínfulas hacia la derecha.

R: Esfinge alada con casco puntiagudo hacia la derecha. Delante astro de ocho puntas.

Ceca: Castulo. Cronología: 179-150 a.n.e. (?)

Módulo: 30 mm. Peso: 15,84 g. Cuños: 12. Cons.: R. Ref.: Vives LXIX, 3.

65. AS

A: Cabeza masculina imberbe con tenia e ínfulas hacia la derecha muy desgastada. Delante delfín muy perdido.

R: Esfinge alada con casco hacia la derecha. Delante astro. Debajo, bajo línea de exergo, leyenda en caracteres ibéricos del sur:  $\wedge M \Theta \uparrow \#$ .

Ceca: Castulo. Cronología: 165-150 a.n.e.

Módulo: 28 mm. Peso: 19,15 g. Cuños: 12. Cons.: M. Ref.: Vives, LXX, 1.

66. AS

A: Cabeza masculina imberbe con tenia e ínfulas hacia la derecha. Delante mano.

R: Esfinge alada con casco puntiagudo hacia la derecha. Delante astro de ocho puntas. Debajo, bajo línea de exergo leyenda en alfabeto ibérico del sur:  $\wedge M \Theta \uparrow \#$ . Gráfica de puntos.

Ceca: Castulo. Cronología: 165-80 a.n.e.

Módulo: 28 mm. Peso: 16,35 g. Cuños: 5. Cons.: B. Ref.: Guad. 241-244.

67. AS

A: Cabeza masculina imberbe con tenia e ínfulas hacia la derecha. Delante mano ?. Gráfica de cuerda.

R: Esfinge alada y galeada hacia la derecha. Delante astro. Debajo, bajo línea de exergo, leyenda en signos ibéricos del sur  $\wedge M \Theta \uparrow \#$  Gráfica de puntos.

Ceca: Castulo. Cronología: 165-80 a.n.e. ?

Módulo: 26 mm. Peso: 13,66 g. Cuños: 5. Cons.: B. Ref.: Guad. 241-244.

68. AS

A: Cabeza masculina imberbe con tenia hacia la derecha. Delante mano ?

R: Esfinge alada con casco puntiagudo hacia la derecha. Debajo, en exergo, leyenda en escritura ibérica meridional muy perdida:  $\wedge$  [...]. Gráfica de puntos.

Ceca: Castulo. Cronología: 165-80 a.n.e. ?

Módulo: 25 mm. Peso: 8,57 g. Cuños: 5. Cons.: M. Ref.: Guad. 241-244.

Nivel de análisis: Ha sido restaurada dado su estado de deterioro.

69. AS

A: Cabeza masculina imberbe con tenia e ínfulas hacia la derecha. Delante mano. Gráfica linear.

R: Esfinge alada con casco puntiagudo hacia la derecha. Debajo, bajo línea de exergo, leyenda en caracteres ibéricos meridionales:[...]  $\text{M}\text{O}\text{T}$  [...].

Ceca: Castulo. Cronología: 165-80 a.n.e.

Módulo: 27 mm. Peso: 12,35 g. Cuños: 10. Cons.: R. Ref.: Guad. 241-244.

70. AS

A: Cabeza masculina imberbe y con tenia e ínfulas hacia la derecha. Delante mano.

R: Esfinge alada con casco puntiagudo hacia la derecha.

Ceca: Castulo. Cronología: 165-80 a.n.e.

Módulo: 27 mm. Peso: 12,27 g. Cuños: 7. Cons.: R. Ref.: Guad. 241-244.

71. AS

A: Cabeza masculina imberbe con tenia e ínfulas hacia la derecha. Delante mano

R: Esfinge alada con casco puntiagudo hacia la derecha. Debajo línea de exergo.

Ceca: Castulo. Cronología: 165-80 a.n.e.

Módulo: 25 mm. Peso: 10,76 g. Cuños: Cons.: M. Ref.: Guad. 241-244.

72. AS

A: Cabeza masculina imberbe con tenia e ínfulas hacia la derecha. Delante mano. Gráfica de puntos.

R: Esfinge alada con casco hacia la derecha. Debajo, bajo línea de exergo leyenda en escritura ibérica meridional:  $\wedge\text{M}\text{O}\text{T}\text{X}$ .

Ceca: Castulo. Cronología: 165-80 a.n.e.

Módulo: 27 mm. Peso: 10,70 g. Cuños: 3. Cons.: B. Ref.: Guad. 241-244.

73. AS

A: Cabeza masculina imberbe con tenia e ínfulas hacia la derecha. Gráfica de cuerda.

R: Esfinge alada con casco puntiagudo hacia la derecha. Delante astro de ocho puntas. Debajo, bajo línea de exergo, leyenda en escritura ibérica del sur:  $\wedge\text{M}\text{O}\text{T}\text{X}$ . Gráfica de puntos.

Ceca: Castulo. Cronología: 150-80 a.n.e.

Módulo: 27 mm. Peso: 11,77 g. Cuños: 4. Cons.: R. Ref.: Guad.240.

74. AS

A: Cabeza masculina imberbe con tenia e ínfulas hacia la derecha. Gráfica de puntos.

R: Esfinge alada con casco puntiagudo hacia la derecha. Gráfica de puntos.

Ceca: Castulo. Cronología: 150-80 a.n.e.

Módulo: 27 mm. Peso: 9,38 g. Cuños: 4. Cons.: M. Ref.: Guad. 240

Nivel de análisis: Fragmentada.

75. AS

A: Cabeza masculina imberbe con tenia e ínfulas hacia la derecha. Delante creciente muy perdido. Gráfica linear.

R: Esfinge alada con casco puntiagudo hacia la derecha. Gráfica linear.

Ceca: Castulo. Cronología: 150-80 a.n.e.

Módulo: 27 mm. Peso: 19,80 g. Cuños: 3. Cons.: B. Ref.: Guad. 240

76. AS

A: Parte delantera de cabeza masculina imberbe con tenia hacia la derecha. Delante creciente.

R: Esfinge alada con casco puntiagudo hacia la derecha.

Ceca: Castulo. Cronología: 150-80 a.n.e.

Módulo: 26 mm. Peso: 10,40 g. Cuños: 7. Cons.: M. Ref.: Guad. 240.

Nivel de análisis: Fragmentada en casi 1/4.

77. AS

A: Cabeza masculina hacia la derecha muy perdida.

R: Esfinge hacia la derecha muy perdida.

Ceca: Castulo. Cronología: ?

Módulo: 27 mm. Peso: 10,21 g. Cuños: 8. Cons.: M. Ref.: ?

Nivel de análisis: Presenta un remache de hierro que la atraviesa de anverso a reverso por su parte central. En el reverso se reconocen las huellas del tubo que se ha utilizado para introducir el remache. Está enormemente deteriorada, no sólo por esta intervención.

78. SEMIS

A: Cabeza masculina hacia la derecha.

R: Toro parado hacia la derecha. Encima lúnula.

Ceca: Castulo. Cronología: 165-80 a.n.e.

Módulo: 16 mm. Peso: 2,93 g. Cuños: 9. Cons.: M. Ref.: Guad. 247.

Nivel de análisis: recortada por sus bordes hasta conferirle forma cuadrada.

79. SEMIS

A: Cabeza masculina hacia la derecha muy perdida.

R: Toro parado hacia la derecha. Encima lúnula.

Ceca: Castulo. Cronología: 165-80 a.n.e.  
Módulo: 16 mm. Peso: 2,56 g. Cuños: 4. Cons.: M. Ref.: Guad. 247.  
Nivel de análisis: recortada por sus bordes hasta conferirle forma cuadrada.

#### 80. SEMIS

A: Cabeza masculina imberbe con tenia hacia la derecha. Delante signo ibérico A dispuesto horizontalmente.

R: Toro parado mirando hacia la derecha con la cabeza vuelta hacia el frente. Debajo línea de exergo.

Ceca: Castulo. Cronología: 150-80 a.n.e.

Módulo: 21 mm. Peso: 6,83 g. Cuños: 6. Cons.: M. Ref.: Guad. 247-248.

#### 81. SEMIS

A: Cabeza masculina hacia la derecha. Gráfica de puntos.

R: Toro parado hacia la derecha sobre línea de exergo. Encima lúnula. Gráfica de puntos

Ceca: Castulo. Cronología: 150-80 a.C (?)

Módulo: 11 mm. Peso: 3,24 g. Cuños: 12. Cons.: M. Ref.: Guad. 247.

Nivel de análisis: recortada por sus bordes hasta conferirle forma subcuadrada.

#### 82. SEMIS

A: Cabeza masculina imberbe hacia la derecha.

R: Toro parado mirando hacia adelante, encima lúnula.

Ceca: Castulo. Cronología: 165-80 a.n.e.

Módulo: 12 mm. Peso: 1,31 g. Cuños: 1. Cons.: M. Ref.: Guad. 247-248.

Nivel de análisis: Es un recorte cuadrado de pequeñas proporciones.

#### 83. SEMIS

A: Cabeza masculina imberbe con tenia hacia la derecha.

R: Toro parado con cabeza de frente, dispuesto hacia la derecha. Encima lúnula.

Ceca: Castulo. Cronología: 165-80 a.n.e.

Módulo: 14 mm. Peso: 1,30 g. Cons.: M. Ref.: Guad. 247-248.

Nivel de análisis: Se trata de un recorte cuadrado de aspecto y dimensiones similares al anterior.

#### 84. SEMIS

A: Cabeza masculina hacia la derecha muy perdida.

R: Toro parado hacia la derecha. Encima lúnula.

Ceca: Castulo. Cronología: 165-80 a.n.e.

Módulo: 13 mm. Peso: 1,09 g. Cuños: 12. Cons.: M. Ref.: Guad. 247.

Nivel de análisis: recortada por sus bordes hasta conferirle forma cuadrada.

#### 85. SEMIS

A: Cabeza masculina hacia la derecha.

R: Toro parado hacia la derecha. Encima lúnula.

Ceca: Castulo. Cronología: 165-80 a.n.e.  
Módulo: 12 mm. Peso: 1,06 g. Cuños: 6. Cons.: M. Ref.: Guad. 247.  
Nivel de análisis: recortada por sus bordes hasta conferirle forma cuadrada.

#### 86. AS

A: Cabeza masculina imberbe y desnuda hacia la derecha. Delante y detrás restos de leyenda latina externa: [...] MISC

R: Esfinge alada con casco puntiagudo hacia la derecha. Delante leyenda externa latina: CN.L.F.

Ceca: Castulo. Cronología: 80 a.n.e. en adelante.

Módulo: 27 mm. Peso: 12,73 g. Cuños: 5. Cons.: R. Ref.: Vives, LXX, 14.

Nivel de análisis: Presenta un remache de hierro que la atraviesa de anverso a reverso en su parte central. En el reverso se aprecia la impronta del tubo empleado para ejecutar esta operación.

#### 87. AS

A: Cabeza masculina desnuda e imberbe hacia la izquierda muy alterada. Alrededor restos de leyenda.

R: Artemis Taurópolo sobre toro corriendo hacia la derecha. Debajo leyenda latina: M.C.F.

Ceca: Castulo. Cronología: 80 a.n.e. en adelante.

Módulo: 26 mm. Peso: 10,17 g. Cuños: 3. Cons.: M. Ref.: Guad. 250.

Nivel de análisis: Presenta un remache de hierro en la parte central que la atraviesa de reverso a anverso. En el anverso se aprecia la impronta del tubo que se ha usado para introducir el remache.

#### 88. AS

A: Cabeza imberbe y laureada de Apolo hacia la derecha con cabello flotante muy deteriorada. Detrás leyenda latina externa: CN.

R: Toro andando hacia la derecha sobre línea de exergo. Encima lúnula.

Ceca: Castulo. Cronología: 80 a.n.e. en adelante.

Módulo: 22 mm. Peso: 7,50 g. Cuños: 6. Cons.: M. Ref.: Guad. 252.

#### 89. SEMIS

A: Cabeza masculina imberbe y desnuda hacia la izquierda. Delante leyenda externa latina: M.BAL.F.

R: Toro andando hacia la derecha con cabeza de frente. Encima leyenda latina: M.Q.F.

Ceca: Castulo. Cronología: 80 a.n.e. en adelante.

Módulo: 22 mm. Peso: 9,07 g. Cuños: 6. Cons.: B. Ref.: Vives, LXXI, 9.

#### *Iliberris*

#### 90. AS

A: Cabeza masculina imberbe y desnuda hacia la derecha. Detrás, signo irreconocible.

R: Cuartos traseros y restos de otra pata de un cuadrúpedo (esfinge). Debajo, bajo

línea de exergo, leyenda en alfabeto ibérico del sur:  $\text{𐌆𐌗𐌆}$ .

Ceca: Iliberris. Cronología: 100 a.n.e. -Época de Augusto.

Módulo: 28 mm. Peso: 12,00 g. Cuños: 3. Cons.: M. Ref.: Vives LVIII, 5.

Nivel de análisis: Presenta un remache de hierro que la atraviesa de anverso a reverso. En el reverso se aprecia la impronta del tubo que se ha utilizado para llevar a cabo esta operación.

### *Vesci*

#### 91. AS

A: Arriba cabeza masculina imberbe y desnuda, con pelo de punta hacia atrás. Delante posible extremo de espigas.

R: Cuartos traseros de un toro hacia la derecha.

Ceca: Vesci. Cronología: Época de Augusto.

Módulo: 28 mm. Peso: 16,17 g. Cuños: ? Cons.: M. Ref.: Vives, XCI, 2.

Nivel de análisis: Está fragmentada casi en 1/4.

### *Asido*

#### 92. SEMIS

A: Toro parado hacia la derecha con cabeza de frente. Encima astro de ocho puntas. Gráfica de puntos

R: Delfín hacia la derecha. Encima lúnula y punto. Debajo caduceo y leyenda en caracteres libio-fenicios:  $\text{𐌆𐌗𐌆}$  Gráfica de puntos.

Ceca: Asido. Cronología: Época de Augusto.

Módulo: 23 mm. Peso: 8,31 g. Cuños: 3. Cons.: B. Ref.: Guad. 285.

#### 93. SEMIS

A: Toro parado hacia la derecha con cabeza de frente. Encima astro de ocho puntas. Gráfica de puntos

R: Delfín hacia la derecha. Encima lúnula y punto. Debajo caduceo y leyenda en caracteres libio-fenicios:  $\text{𐌆𐌗𐌆}$  Gráfica de puntos.

Ceca: Asido. Cronología: Época de Augusto.

Módulo: 24 mm. Peso: 6,84 g. Cuños: 12. Cons.: M. Ref.: Guad. 285.

Nivel de análisis: Muy desgastada por los bordes.

#### 94. SEMIS

A: Toro parado hacia la derecha con cabeza de frente. Encima astro de ocho puntas. Gráfica de puntos.

R: Delfín hacia la derecha. Encima lúnula y punto. Debajo caduceo y leyenda en caracteres libio-fenicios: .

Ceca: Asido. Cronología: Época de Augusto.

Módulo: 24 mm. Peso: 6,09 g. Cuños: 12. Cons.: M. Ref.: Guad. 285.

Nivel de análisis: Muy desgastada y dañada, le falta un pequeño fragmento.

#### 95. SEMIS

A: Toro parado hacia la derecha con cabeza de frente. Encima astro de ocho puntas. Gráfica de puntos.

R: Delfín hacia la derecha. Encima lúnula y punto. Debajo caduceo y leyenda en caracteres libio-fenicios:  Gráfica de puntos.

Ceca: Asido. Cronología: Época de Augusto.

Módulo: 23 mm. Peso: 5,97 g. Cuños: 12. Cons.: B. Ref.: Guad. 285.

### MONEDAS CON ALFABETO IBÉRICO DEL NORTE

#### *Sekaisa*

#### 96. AS

A: Cabeza masculina imberbe y desnuda hacia la derecha con torques en el cuello. Gráfica de puntos.

R: Jinete hacia la derecha. Bajo línea de exergo leyenda en caracteres ibéricos del norte: [...]  [...].

Ceca: Sekaisa. Cronología: 200-150 a.n.e.

Módulo: 23 mm. Peso: 9,50 g. Cuños: 2. Cons.: B. Ref.: Vives LXIV, 11.

#### 97. AS

A: Cabeza masculina imberbe y desnuda hacia la derecha. Detrás dos signos ibéricos: . Delante delfín.

R: Jinete empuñando el *pilum* hacia la derecha. Debajo, bajo línea de exergo, leyenda en alfabeto del norte muy perdida:  [...].

Ceca: Sekaisa. Cronología: 150-100 a.n.e.

Módulo: 23 mm. Peso: 9,28 g. Cuños: 3. Cons.: M. Ref.: Guad. 460.

#### 98. AS

A: Cabeza masculina imberbe y desnuda hacia la derecha. Peinado a rizos. Torques en el cuello. Un delfín delante y otro detrás. Gráfica linear.

R: Jinete empuñando el *pilum* hacia la derecha. Debajo, bajo línea de exergo leyenda en caracteres ibéricos del norte: .

Ceca: Sekaisa. Cronología: 100-50 a.n.e.

Módulo: 24 mm. Peso: 10,20 g. Cuños: 10. Cons.: B. Ref.: Guad. 461.

99. AS

A: Cabeza masculina imberbe y desnuda mirando hacia la derecha. Peinado de rizos. Un delfín delante y otro detrás. Gráfica linear.

R: Jinete empuñando el *pilum* hacia la derecha. Debajo, bajo línea de exergo, leyenda ibérica en escritura del norte **M̄ĀM̄S̄P̄**.

Ceca: Sekaisa. Cronología: 133 a.n.e.- Agosto.

Módulo: 24 mm. Peso: 9,37 g. Cuños: 9. Cons.: M. Ref.: Guad. 462.

100. AS

A: Cabeza masculina desnuda e imberbe hacia la derecha. Un delfín delante y otro detrás.

R: Jinete empuñando el *pilum* hacia la derecha. Debajo, bajo línea de exergo, leyenda en ibérico del norte: [...] **ĀM̄S̄** [...].

Ceca: Sekaisa. Cronología: 100-50 a.n.e.

Módulo: 22 mm. Peso: 8,61 g. Cuños: 9. Cons.: M. Ref.: Guad. 461-462.

101. AS

A: Cabeza masculina imberbe y desnuda hacia la derecha. Un delfín delante y otro detrás. Gráfica de puntos.

R: Jinete hacia la derecha. Debajo, bajo línea de exergo, leyenda en caracteres ibéricos del norte: **M̄ĀM̄S̄P̄**.

Ceca: Sekaisa. Cronología: 133 a.n.e. -Época de Agosto.

Módulo: 23 mm. Peso: 8,35 g. Cuños: 6. Cons.: M. Ref.: Guad. 461-462.

102. AS

A: Cabeza masculina imberbe y desnuda hacia la derecha. Peinado a rizos. Un delfín delante y otro detrás. Gráfica linear.

R: Jinete empuñando el *pilum* hacia la derecha. Debajo, bajo línea de exergo, leyenda en alfabeto ibérico del norte: **M̄ĀM̄S̄P̄**.

Ceca: Sekaisa. Cronología: 100-50 a.n.e.

Módulo: 23 mm. Peso: 8,27 g. Cuños: 1. Cons.: R. Ref.: Guad. 461-462.

103. AS

A: Cabeza masculina imberbe y desnuda hacia la derecha. Un delfín delante y otro detrás. Gráfica linear.

R: Jinete empuñando el *pilum* hacia la derecha. Debajo, bajo línea de exergo, leyenda en alfabeto ibérico del norte: **M̄ĀM̄S̄P̄**.

Ceca: Sekaisa. Cronología: 100-50 a.n.e.

Módulo: 22 mm. Peso: 7,86 g. Cuños: 3. Cons.: R. Ref.: Guad. 461-462.

104. AS

A: Cabeza masculina imberbe y desnuda mirando hacia la derecha. Peinado a rizos y torques al cuello. Un delfín delante y otro detrás.

R: Jinete empuñando el *pilum* hacia la derecha. Debajo, bajo línea de exergo, leyenda en caracteres ibéricos del norte: **M̄AṂSḶ**.

Ceca: Sekaisa. Cronología: 100-50 a.n.e.

Módulo: 21 mm. Peso: 7,82 g. Cuños: 6. Cons.: B. Ref.: Guad. 462.

#### 105. AS

A: Cabeza masculina imberbe y desnuda hacia la derecha. Peinado a rizos. Un delfín delante y otro detrás. Gráfica linear.

R: Jinete empuñando el *pilum* hacia la derecha muy perdido. Debajo, bajo línea de exergo, leyenda en alfabeto ibérico del norte **M̄A** [...].

Ceca: Sekaisa. Cronología: 100-50 a.n.e.

Módulo: 21,5 mm. Peso: 7,69 g. Cuños: 2. Cons.: R. Ref.: Guad. 461-462.

#### 106. AS

A: Cabeza masculina desnuda e imberbe hacia la derecha. Un delfín delante y otro detrás.

R: Jinete empuñando el *pilum* hacia la derecha. Debajo, bajo línea de exergo leyenda en ibérico del norte: **M̄AṂSḶ**.

Ceca: Sekaisa. Cronología: 100-50 a.n.e.

Módulo: 22 mm. Peso: 7,53 g. Cuños: 9. Cons.: M. Ref.: Guad. 461-462.

Procede del nivel superficial del sondeo 2 de la excavación de 1986.

#### 107. AS

A: Cabeza masculina imberbe y desnuda hacia la derecha. Peinado a rizos y torques en el cuello. Un delfín delante y otro detrás. Gráfica de puntos.

R: Jinete con casco empuñando el *pilum* hacia la derecha. Debajo, bajo línea de exergo, leyenda en alfabeto ibérico del norte: **M̄AṂSḶ**. Gráfica linear.

Ceca: Sekaisa. Cronología: 100-50 a.n.e.

Módulo: 23 mm. Peso: 7,33 g. Cuños: 3. Cons.: R. Ref.: Guad. 461-462.

#### 108. AS

A: Cabeza masculina desnuda e imberbe hacia la derecha. Un delfín delante y otro detrás, tipos todos enormemente desgastados.

R: Jinete empuñando el *pilum* hacia la derecha. Debajo, bajo línea de exergo leyenda en ibérico del norte: **M̄** [...] todo ello enormemente desgastado.

Ceca: Sekaisa. Cronología: 100-50 a.n.e.

Módulo: 21 mm. Peso: 6,96 g. Cuños: 5. Cons.: M. Ref.: Guad. 461-462.

Procede del nivel superficial del sondeo 1 de la excavación de 1986.

#### 109. AS

A: Cabeza masculina imberbe y desnuda hacia la derecha. Un delfín delante y otro detrás.

R: Jinete con sombrero de ala ancha empuñando el *pilum* hacia la derecha. Debajo, bajo línea de exergo, leyenda en alfabeto ibérico del norte:  $M\bar{b}A\bar{M}\bar{S}\bar{D}$ . Gráfica linear.

Ceca: Sekaisa. Cronología: 100-50 a.n.e.

Módulo: 20 mm. Peso: 5,68 g. Cuños: 10. Cons.: R. Ref.: Guad. 461-462.

#### 110. AS

A: Cabeza masculina imberbe y desnuda hacia la derecha. Peinado a rizos. Un delfín delante y otro detrás.

R: Jinete empuñando el *pilum* hacia la derecha muy deteriorado. Debajo, bajo línea de exergo, leyenda en alfabeto ibérico del norte:  $M\bar{b}A\bar{M}\bar{S}\bar{D}$ .

Ceca: Sekaisa. Cronología: 100-50 a.n.e.

Módulo: 20 mm. Peso: 5,52 g. Cuños: 4. Cons.: M. Ref.: Guad. 461-462.

#### 111. SEMIS

A: Cabeza masculina imberbe y desnuda hacia la derecha. Gráfica de puntos.

R: Caballo saltando hacia la derecha con brida suelta. Bajo línea de exergo leyenda en caracteres ibéricos del norte: [...] $A\bar{M}$ [...].

Ceca: Sekaisa. Cronología: 100-50 a.n.e.

Módulo: 16 mm. Peso: 3,53 g. Cuños: 1. Cons.: R. Ref.: Guad. 463.

#### *Belikiom*

#### 112. AS

A: Cabeza masculina barbada hacia la derecha. Peinado de rizos. Detrás signo ibérico  $\text{S}$ . Gráfica de puntos.

R: Jinete empuñando el *pilum* hacia la derecha. Debajo, sobre línea de exergo, leyenda en caracteres ibéricos del norte:  $\text{S}\bar{M}\bar{J}\bar{H}\bar{Y}$ . Gráfica linear.

Ceca: Belikiom. Cronología: 150-50 a.n.e.

Módulo: 23 mm. Peso: 6,51 g. Cuños: 12. Cons.: R. Ref.: Guad. 347.

#### *Bolskan*

#### 113. AS

A: Cabeza masculina barbada con peinado a rizos mirando hacia la derecha. Detrás un delfín. Gráfica linear.

R: Jinete empuñando el *pilum* hacia la derecha. Detrás astro de cinco puntas. Debajo, sobre línea de exergo, leyenda en caracteres ibéricos con alfabeto del norte:  $\text{X}\bar{M}\bar{A}\bar{M}$ . Gráfica linear.

Ceca: Bolskan. Cronología: 133 a.n.e.-Época de Augusto.

Módulo: 22 mm. Peso: 5,77 g. Cuños: 1. Cons.: B. Ref.: Guad. 597.

## *Titiakos*

114. AS

A: Cabeza masculina barbada muy degenerada hacia la derecha. Detrás signo ibérico  $\Psi$ . Gráfica linear.

R: Jinete empuñando el *pilum* hacia la derecha. Debajo, sobre línea de exergo, leyenda en caracteres ibéricos del norte:  $\Psi\Psi\Psi\Sigma M$ . Gráfica linear.

Ceca: Titiakos. Cronología: 133 a.n.e.-Época de Augusto.

Módulo: 24 mm. Peso: 10,19 g. Cuños: 12. Cons.: R. Ref.: Guad. 673.

## *Kese*

115. AS

A: Cabeza masculina desnuda e imberbe hacia la derecha. Peinado en rizos. Detrás palma arqueada. Gráfica linear.

R: Jinete con casco de cimera y palma hacia la derecha. Debajo, sobre línea de exergo leyenda en alfabeto ibérico del norte  $\langle \dots \rangle$ .

Ceca: Kese. Cronología: 133 a.n.e.-Época de Augusto.

Módulo: 25 mm. Peso: 11,75 g. Cuños: 7. Cons.: R. Ref.: Guad. 389.

116. AS

A: Cabeza masculina imberbe y desnuda hacia la derecha. Detrás letra ibérica  $\diamond$ .

R: Jinete hacia la derecha con una palma al hombro. Debajo leyenda en escritura ibérica del norte:  $\langle \Sigma \rangle$ .

Ceca: Kese. Cronología: 133 a.n.e.-Época de Augusto.

Módulo: 26 mm. Peso: 10,87 g. Cuños: 1. Cons.: R. Ref.: Vives, XXXV, 1.

117. AS

A: Cabeza masculina desnuda e imberbe mirando hacia la derecha. Detrás, signo ibérico  $\Psi$ .

R: Jinete hacia la derecha con palma al hombro. Debajo leyenda en alfabeto ibérico del norte:  $\langle \Sigma \rangle$ .

Ceca: Kese. Cronología: 133 a. C.-Augusto.

Módulo: 22 mm. Peso: 10,03 g. Cuños: 6. Cons.: R. Ref.: Guad. 399-401.

118. AS

A: Cabeza masculina imberbe y desnuda de aspecto juvenil, hacia la derecha. Detrás letra ibérica  $\diamond$ .

R: Jinete con palma al hombro hacia la derecha. Debajo leyenda ibérica en escritura del norte:  $\langle \Sigma \rangle$ .

Ceca: Kese. Cronología: 133 a.n.e.-Época de Augusto.

Módulo: 25 mm. Peso: 9,43 g. Cuños: 1. Cons.: R. Ref.: Guad. 393.

119. AS

A: Cabeza masculina imberbe y desnuda mirando hacia la derecha. Peinado en rizos. Detrás palma.

R: Jinete hacia la derecha con palma al hombro. Debajo, en caracteres ibéricos del norte, leyenda: < [...].

Ceca: Kесе. Cronología: 133 a.n.e.-Época de Augusto.

Módulo: 24 mm. Peso: 5,59 g. Cuños: 12. Cons.: M. Ref.: Guad. 389.

### *Laiésken*

120. AS

A: Cabeza masculina imberbe de aspecto juvenil mirando hacia la derecha con tenia e ínfulas cayendo. Peinado a rizos y torques en el cuello. Detrás punta de lanza hacia abajo. Gráfica linear.

R: Jinete con gorro cónico portando palma al hombro hacia la derecha. Debajo, en el exergo, leyenda en alfabeto ibérico del norte: ἮἮἮ [...]. Gráfica linear.

Ceca: Laiésken. Cronología: 133 a.n.e.-Época de Augusto.

Módulo: 25 mm. Peso: 7,09 g. Cuños: 6. Cons.: R. Ref.: Guad. 505.

### *Saltuie*

121. AS

A: Cabeza masculina imberbe y desnuda hacia la derecha. Peinado a rizos sueltos. Dos delfines delante y uno detrás.

R: Jinete con casco de cimera y palma al hombro hacia la derecha. Debajo, sobre línea de exergo, leyenda en alfabeto ibérico del norte: ḶḶḶḶḶḶ. Gráfica linear.

Ceca: Saltuie. Cronología: 105-82 a.n.e.

Módulo: 26 mm. Peso: 12,41 g. Cuños: 1. Cons.: B. Ref.: Guad. 320.

Nivel de análisis: Presenta un remache de hierro que la atraviesa de anverso a reverso. En el reverso se aprecia la impronta del tubo que se ha utilizado para llevar a cabo esta operación.

### *Bilbilis*

122. AS

A: Cabeza masculina imberbe y desnuda hacia la derecha. Torques al cuello. Detrás signo ibérico M. Delante delfín. Gráfica de puntos.

R: Jinete con casco y cimera empuñando el *pilum* hacia la derecha. Debajo leyenda ibérica en caracteres del norte: ἮἮἮἮἮ

Ceca: Bilbilis. Cronología: 105 a.n.e.-Época de Augusto.

Módulo: 28 mm. Peso: 13,05 g. Cuños: 10. Cons.: R. Ref.: Guad. 533-534.

### *Titum*

123. AS

A: Cabeza masculina imberbe y desnuda hacia la derecha muy desgastada. Detrás arado. Gráfica de puntos.

R: Jinete empuñando el *pilum* hacia la derecha. Debajo, bajo línea de exergo, leyenda ibérica en escritura del norte:  $\Psi\Delta$  [...].

Ceca: Titum. Cronología: 105 a.n.e.-Época de Augusto.

Módulo: 23 mm. Peso: 6,52 g. Cuños: 12. Cons.: M. Ref.: Guad. 575.

### *Sekobirikes*

124. AS

A: Cabeza masculina imberbe y desnuda hacia la derecha con un delfín delante y una palma detrás. Debajo signo ibérico M.

R: Jinete empuñando el *pilum* hacia la derecha. Bajo línea de exergo leyenda ibérica en alfabeto del norte: [...]  $\diamond\Psi$  [...].

Ceca: Sekobirikes. Cron.: 105 a.n.e.-Época de Augusto.

Módulo: 25 mm. Peso: 7,86 g. Cuños: 12. Cons.: M. Ref.: Guad. 721.

### *Okalakom*

125. AS

A: Cabeza masculina imberbe y desnuda hacia la derecha con un delfín delante y otro detrás.

R: Jinete empuñando el *pilum* hacia la derecha. Bajo línea de exergo leyenda en caracteres ibéricos del norte:  $H\Delta\Psi$ .

Ceca: Okalakom. Cronología: 105 a.n.e.-Época de Augusto.

Módulo: 22 mm. Peso: 8,62 g. Cuños: 11. Cons.: R. Ref.: Guad. 573.

### *Ontikes*

126. AS

A: Cabeza masculina barbada hacia la derecha con torques en el cuello. Un delfín delante y otro detrás. Gráfica de puntos.

R: Jinete empuñando el *pilum* hacia la derecha muy perdido por su parte delantera. Debajo, en exergo, leyenda en caracteres ibéricos del norte:  $H\Psi$  [...]. Gráfica linear.

Ceca: Ontikes. Cronología: 105 a.n.e.-Época de Augusto.

Módulo: 23 mm. Peso: 9,10 g. Cuños: 10. Cons.: R. Ref.: Guad. 702.

### *Metuainum*

127. AS

A: Cabeza masculina imberbe y desnuda hacia la derecha con un delfín delante y otro detrás. Todo el tipo muy desgastado.

R: Jinete lancero hacia la derecha. Debajo leyenda externa en caracteres ibéricos del norte:  $\Psi\epsilon\Delta\Delta\Psi\Psi\uparrow\Psi$ . Gráfica linear.

Ceca: Metuainum: Cron.: 105 a.n.e.-Época de Augusto.

Módulo: 24 mm. Peso: 8,32 g. Cuños: 6. Cons.: M. Ref.: Guad. 805.

### *Ibérica indeterminada*

128. AS ?

A: Cabeza masculina imberbe y desnuda hacia la derecha. Un delfín delante y otro detrás.

R: Jinete con *pilum* (?) hacia la derecha.

Ceca: ?. Cronología: ?

Módulo: 23 mm. Peso: 6,94 g. Cuños: 6. Cons.: M.

Nivel de análisis: Podría ser un as de Sekaisa.

### MONEDAS BILINGÜES

#### *Celsa*

129. AS

A: Cabeza masculina imberbe y desnuda hacia la derecha con dos delfines delante y leyenda latina externa detrás: CEL.

R: Jinete en actitud de portar palma hacia la derecha. Deajo leyenda en caracteres ibéricos del norte:  $\langle\Lambda\Sigma\rangle$ .

Ceca: Kelse. Cronología: 180 a.n.e. -Época de Augusto.

Módulo: 30 mm. Peso: 14,97 g. Cuños: 12. Cons.: B. Ref.: Guad. 431.

130. AS

A: Restos de leyenda latina: C.V.I [...].

R: Cuartos traseros de un toro parado hacia la derecha sobre línea de exergo.Encima y debajo (en exergo) restos de leyendas latinas: BA [...] / L.POR [...].

Ceca: Celsa. Cronología: 48-29 a.n.e.

Módulo: 28 mm. Peso: 6,20 g. Cuños: ? Cons.: R. Ref.: Guad. 434.

Nivel de análisis: Está partida por la mitad, al parecer de forma intencional.

131. AS

A: Parte delantera de cabeza imberbe de Augusto hacia la derecha. Delante leyenda latina externa: CELSA.

R: Cuartos traseros de un toro hacia la derecha.

Ceca: Celsa. Cronología: Época de Augusto.  
Módulo: 29 mm. Peso: 8,02 g. Cuños: 12. Cons.: M. Ref.: Guad. 438.  
Nivel de análisis: Está partida por la mitad, al parecer de forma intencional.

### *Saetabi*

132. AS

A: Cabeza masculina imberbe y desnuda hacia la derecha. Delante leyenda latina dextrógira: SAETABI.

R: Jinete con palma al hombro hacia la derecha. Debajo leyenda ibérica sobre línea de exergo:  $\overline{M} \overline{A} \overline{P}$ .

Ceca: Saetabi. Cronología: 140-30 a.n.e.

Módulo: 29 mm. Peso: 12,78 g. Cuños: 12. Cons.: B. Ref.: Guad. 219.

### *Turriricina*

133. AS

A: Cabeza galeada hacia la derecha rodeada de una ancha orla de tallos de vid.

R: Arriba signo X. Leyenda bilingüe (?) en dos registros: TVR [...] / [...]. En exergo objeto indeterminado, probablemente una falcata. Gráfica de puntos.

Ceca: Turriricina. Cronología: 100 a.n.e.-Época de Augusto

Módulo: 33 mm. Peso: 14,50 g. Cuños: 6. Cons.: M. Ref.: Guad. 912 ?

## MONEDAS HISPANO-LATINAS

### *Carmo*

134. AS

A: Cabeza imberbe con casco de ápice hacia la derecha rodeado por una laurea de hojas de palma.

R: Leyenda latina en cartela. Arriba y abajo espigas tumbadas hacia la derecha: CARMO. Gráfica de puntos.

Ceca: Carmo. Cronología: 150 a.n.e.-Época de Augusto.

Módulo: 33 mm. Peso: 21,50 g. Cuños: 9. Cons.: B. Ref.: Guad. 846.

135. AS

A: Cabeza masculina desnuda e imberbe hacia la derecha. Detrás delfín. Todo el tipo está muy desgastado.

R: Dos espigas tumbadas muy desgastadas. Gráfica linear.

Ceca: Carmo. Cronología: 150 a.n.e.-Época de Augusto.

Módulo: 24 mm. Peso: 21,96 g. Cuños: 3 o 9. Cons.: M. Ref.: Vives, CI, 3.

136. AS

A: Cabeza masculina imberbe y desnuda hacia la derecha muy tosca y muy desgastada.

R: Leyenda latina en cartela: CARMO. Arriba y abajo sendas espigas tumbadas hacia la derecha. Gráfica linear.

Ceca: Carmo. Cronología: 150 a.n.e.-Época de Augusto.

Módulo: 24 mm. Peso: 9,45 g. Cuños: 1. Cons.: M. Ref.: Guad. 851.

### *Dipo*

#### 137. AS

A: Cabeza masculina imberbe y desnuda de rasgos muy sumarios hacia la derecha.

R: Posible embarcación fluvial. Debajo, en cartela, leyenda latina: DI [...].

Ceca: Dipo. Cronología: 100 a.n.e.-Época de Augusto.

Módulo: 28 mm. Peso: 10,80 g. Cuños: 4. Cons.: R. Ref.: Guad. 914.

### *Corduba*

#### 138. QVADRANS

A: Cabeza diademada de Venus con peinado en banda hacia la derecha, pendiente y collar. Delante leyenda latina externa: CN.IVLL.L.F [...]. Gráfica de puntos.

R: Eros en pie con una cornucopia en la mano izquierda y una antorcha en la derecha mirando hacia la izquierda. Detrás leyenda latina externa: CORDVBA.

Ceca: Corduba. Cronología: 80 a.n.e.-Época de Augusto.

Módulo: 20 mm. Peso: 8,78 g. Cuños: 8. Cons.: R. Ref.: Guad. 949-950.

#### 139. QVADRANS

A: Cabeza diademada de Venus hacia la derecha.

R: Eros en pie con cornucopia en la mano izquierda mirando hacia la izquierda.

Ceca: Corduba. Cronología: 80 a.n.e.-Época de Augusto.

Módulo: 21 mm. Peso: 7,90 g. Cuños: 1. Cons.: M. Ref.: Guad. 949-950.

#### 140. QVADRANS

A: Cabeza diademada de Venus hacia la derecha. Delante leyenda latina externa muy perdida: [...] VLL.L.F Q.

R: Irreconocible.

Ceca: Corduba. Cronología: 80 a.n.e.-Época de Augusto.

Módulo: 19 mm. Peso: 7,79 g. Cuños: ? Cons.: M. Ref.: Guad. 949-950.

#### 141. QVADRANS

A: Cabeza diademada de Venus con pendiente y peinado en banda hacia la derecha. Delante leyenda latina externa: CN [...].

R: Eros en pie con una cornucopia en la mano izquierda y una antorcha en la derecha mirando hacia la izquierda. Detrás leyenda latina externa: CORDVBA. Gráfica de puntos.

Ceca: Corduba. Cronología: 80 a.n.e.-Época de Augusto.

Módulo: 18 mm. Peso: 7,35 g. Cuños: 5. Cons.: R. Ref.: Guad. 949-950.

#### 142. QVADRANS

A: Cabeza diademada de Venus hacia la derecha. Delante leyenda latina externa ilegible.

R: Eros en pie con una cornucopia en la mano izquierda y una antorcha en la derecha mirando hacia la izquierda. Detrás leyenda latina externa: [...] BA.

Ceca: Corduba. Cronología: 80 a.n.e.-Época de Augusto.

Módulo: 19 mm. Peso: 5,82 g. Cuños: 10. Cons.: M. Ref.: Guad. 949-950.

#### 143. QVADRANS

A: Cabeza diademada de Venus hacia la derecha muy perdida.

R: Eros en pie con cornucopia en la mano izquierda y antorcha en la derecha mirando hacia la izquierda muy perdido.

Ceca: Corduba. Cronología: 80 a.n.e.-Época de Augusto.

Módulo: 20 mm. Peso: 5,55 g. Cuños: 12. Cons.: M. Ref.: Guad. 949-950.

#### 144. QVADRANS

A: Cabeza diademada de Venus con pendiente y peinado en banda hacia la derecha. Delante leyenda latina externa: CN [...].

R: Eros en pie con una cornucopia en la mano izquierda y una antorcha en la derecha mirando hacia la izquierda. Detrás leyenda latina externa: [...] DVBA. Delante marca de valor ●●●.

Ceca: Corduba. Cronología: 80 a.n.e.-Época de Augusto.

Módulo: 20 mm. Peso: 5,30 g. Cuños: 9. Cons.: R. Ref.: Guad. 949-950.

#### 145. QVADRANS

A: Cabeza diademada de Venus con peinado en banda hacia la derecha. Delante leyenda latina externa: [...] IVLI.L.F Q. Detrás marca de valor ●●●.

R: Eros en pie con una cornucopia en la mano izquierda y una antorcha en la derecha mirando hacia la izquierda. Tipo muy desgastado.

Ceca: Corduba. Cronología: 80 a.n.e.-Época de Augusto.

Módulo: 18 mm. Peso: 5,21 g. Cuños: 3. Cons.: R. Ref.: Guad. 949-950.

#### 146. QVADRANS

A: Cabeza de Venus diademada hacia la derecha.

R: Eros en pie con cornucopia en la mano izquierda mirando hacia la izquierda. Detrás leyenda latina externa: [...] RDVBA.

Ceca: Corduba. Cronología: 80 a.n.e.-Época de Augusto.

Módulo: 20 mm. Peso: 4,58 g. Cuños: 8. Cons.: R. Ref.: Guad. 949-950.

#### 147. QVADRANS

A: Cabeza diademada de Venus hacia la derecha con peinado a bandas.

R: Eros en pie con cornucopia en la mano izquierda y antorcha en la derecha

mirando hacia la izquierda. Delante marca de valor ●●●.  
Ceca: Corduba. Cronología: 80 a.n.e.-Época de Augusto.  
Módulo: 19 mm. Peso: 4,53 g. Cuños: 6. Cons.: R. Ref.: Guad. 949-950.

#### 148. QVADRANS

A: Cabeza de Venus hacia la derecha muy perdida.  
R: Eros en pie con cornucopia en la mano izquierda y antorcha en la derecha mirando hacia la izquierda. Delante marca de valor ●●●. Gráfica de puntos.  
Ceca: Corduba. Cronología: 80 a.n.e.-Época de Augusto.  
Módulo: 17 mm. Peso: 4,44 g. Cuños: 1. Cons.: M. Ref.: Guad. 949-950.

#### *Emerita*

#### 149. AS

A: Cabeza imberbe y desnuda de Augusto hacia la derecha. Detrás leyenda latina interna: TRIBVNIC.POTEST. Gráfica de puntos.  
R: En campo, en tres líneas, leyenda latina: P-CARISIV / LEG / AVGVST.  
Ceca: Emerita. Cronología: 23 a.n.e.  
Módulo: 25 mm. Peso: 12,48 g. Cuños: 11. Cons.: M. Ref.: Guad. 980.

#### 150. AS

A: Cabeza imberbe y desnuda de Augusto hacia la derecha. Alrededor leyenda interna latina: CAESAR·AVG [...] POTEST. Gráfica de puntos.  
R: En campo, en tres líneas, leyenda latina: P-CARISIV / LEG / AVGV [...] Gráfica de puntos.  
Ceca: Emerita. Cronología: 23 a.n.e.  
Módulo: 29 mm. Peso: 11,36 g. Cuños: 12. Cons.: B. Ref.: Guad. 980.

#### 151. AS

A: Cabeza imberbe y desnuda de Augusto hacia la derecha. Detrás leyenda latina interna: TRIB ·POTEST.  
R: En campo, en tres líneas, leyenda latina: P-CARISIV / LEG / AVGVS [...]. Gráfica de puntos.  
Ceca: Emerita. Cronología: 23 a.n.e.  
Módulo: 27 mm. Peso: 8,64 g. Cuños: 3. Cons.: R. Ref.: Guad. 980.

#### 152. AS

A: Cabeza de anciano de frente con un ánfora al cuello que mana agua. Alrededor leyenda latina externa: PERMISSV CAESARIS AVGVSTI. Gráfica de puntos.  
R: Yunta fundacional a la izquierda guiada por un sacerdote sobre línea de exergo. Arriba y en exergo leyendas latinas: AVGVSTA / EMERITA. Gráfica de puntos.  
Ceca: Emerita. Cronología: 23-14 a.n.e.  
Módulo: 26 mm. Peso: 9,90 g. Cuños: 4.Cons.: R. Ref.: Guad. 989.

153. AS

A: Cabeza femenina hacia la derecha con peinado en banda y moño detrás.

R: Yunta fundacional hacia la derecha guiada por un sacerdote. Encima leyenda latina externa: PERM-CA [...].

Ceca: Emerita. Cronología: 23-14 a.n.e.

Módulo: 29 mm. Peso: 18,29 g. Cuños: 12. Cons.: R. Ref.: Guad. 994.

154. AS

A: Cabeza de Tiberio joven laureada y con ínfulas hacia la izquierda. Alrededor leyenda latina externa: IMP· TI· CAESAR· AVGVSTVS· PON· MAX· Gráfica de puntos.

R: Puerta y muralla de la ciudad. Alrededor leyenda latina externa: COL· AVGVSTA EMERITA. Gráfica de puntos.

Ceca: Emerita. Cronología: 14-37 d.n.e.

Módulo: 26 mm. Peso: 12,84 g. Cuños: 6. Cons.: B. Ref.: Guad. 1010.

155. AS

A: Parte delantera de cabeza de Augusto imberbe y desnuda hacia la izquierda. Alrededor leyenda latina externa: AVGV·DIVI[...]. Gráfica de puntos.

R: Escudo dividido en 4 cuadrantes. A un lado falcata.

Ceca: Emerita. Cronología: 27-23 a.n.e.

Módulo: 30 mm. Peso: 12,23 g. Cuños: 4. Cons.: M. Ref.: Guad. 1004.

Nivel de análisis: Fragmentada por algo menos de la mitad.

156. AS

A: Parte trasera de cabeza imberbe y desnuda de Augusto hacia la izquierda. Detrás caduceo.

R: Escudo dividido en cuatro cuadrantes con umbo central.

Ceca: Emerita. Cronología: 27-23 a.n.e.

Módulo: 26 mm. Peso: 6,47 g. Cuños: ? Cons.: R. Ref.: Guad. 1006.

Nivel de análisis: Está fragmentada por algo menos de la mitad.

157. AS

A: Parte trasera de cabeza de Augusto imberbe y desnuda hacia la izquierda con caduceo detrás. Alrededor leyenda latina: IMP·A [...].

R: Escudo dividido en cuatro cuadrantes.

Ceca: Emerita. Cronología: 27-23 a.n.e.

Módulo: 23 mm. Peso: 4,25 g. Cuños: ? Cons.: M. Ref.: Guad. 1007.

Nivel de análisis: Partida por la mitad, al parecer de forma intencional.

*Irippa*

158. AS

A: Cabeza de Augusto imberbe y desnuda hacia la derecha muy desplazada en el campo hacia la izquierda. Gráfica lineal.

R: Figura femenina sentada con una cornucopia en la mano izquierda y una piña en la derecha mirando hacia la izquierda. Alrededor laurea de palma corta  
Ceca: Irippu. Cronología: Época de Augusto.  
Módulo: 28 mm. Peso: 7,51 g. Cuños: 9. Cons.: R. Ref.: Guad. 922.

159. AS

A: Cabeza de Augusto imberbe y desnuda hacia la derecha. Delante leyenda latina externa: IRIPPO. Alrededor laurea de palma corta.  
R: Figura femenina sentada con una cornucopia en la mano izquierda y una piña en la derecha mirando hacia la izquierda. Alrededor laurea de palma corta.  
Ceca: Irippu. Cronología: Época de Augusto.  
Módulo: 26 mm. Peso: 7,46 g. Cuños: 12. Cons.: B. Ref.: Guad. 923.

160. AS

A: Cabeza de Augusto imberbe y desnuda hacia la derecha. Delante leyenda latina externa: IRIPPO.  
R: Figura femenina sentada con una cornucopia en la mano izquierda y una piña en la derecha mirando hacia la izquierda.  
Ceca: Irippu. Cronología: Época de Augusto.  
Módulo: 21 mm. Peso: 4,95 g. Cuños: 9. Cons.: M. Ref.: Guad. 923.

*Oset*

161. AS

A: Cabeza imberbe y desnuda de Augusto hacia la derecha. Alrededor gráfila de puntos.  
R: Genio en pie mirando hacia la izquierda con racimo de uvas en la mano derecha muy perdido.  
Ceca: Oset. Cronología: Época de Augusto.  
Módulo: 25 mm. Peso: 4,75 g. Cuños: 12. Cons.: M. Ref.: Guad. 929-930.

*Carteia*

162. QVADRANS

A: Cabeza femenina con corona mural hacia la derecha. Alrededor restos de leyenda latina ilegible.  
R: Timón. Alrededor leyenda latina externa [...] CAE [...] VS. Gráfila de puntos.  
Ceca: Carteia. Cronología: Augusto y Tiberio.  
Módulo: 18 mm. Peso: 4,17 g. Cuños: 2. Cons.: M. Ref.: Guad. 966.

*Valentia*

163. AS

A: Cabezade Pallas hacia la derecha con casco alado. Delante y detrás leyendas latinas externas C MVNI Q / [...] ORAN

R: Cornucopia cruzada por haz de rayos dentro de corona de palma. En la base leyenda latina VALENTIA.

Ceca: Valentia. Cronología: 29 a.n.e. -14 d.n.e,

Módulo: 27 mm. Peso: 18,55 g. Cuños: 7. Cons.: M. Ref.: Vives CXXV, 2.

#### MONEDAS ROMANAS ALTOIMPERIALES

##### 164. AS

A: Cabeza de Claudio desnuda hacia la izquierda. Alrededor leyenda latina interna: IMP TI CLAVDI [...] M TR P.

R: Minerva en marcha hacia la derecha blandiendo dardo en la mano derecha y el escudo en la izquierda. Delante S, detrás C.

Ceca: Roma (?). Cronología: 41 d.n.e,

Módulo: 27 mm. Peso: 11,06 g. Cuños: 6. Cons.: R. Ref.: RIC. 66.

##### 165. AS

A: Cabeza de Claudio desnuda hacia la izquierda. Alrededor leyenda latina interna: [...] AVDIVS CAESAR AVG [...].

R: Minerva en marcha hacia la derecha con escudo en la izquierda y dardo en la derecha. Delante C y detrás S.

Ceca: Roma (?). Cronología: 41 d.n.e,

Módulo 28,5 mm. Peso: 10,53 g. Cuños: 8. Cons.: B. Ref.: RIC 66.

Procede de un nivel revuelto de S-2.

##### 166. AS

A: Cabeza de Claudio desnuda hacia la izquierda. Alrededor leyenda latina interna: [...] VDIVS CAESAR AVG P M TR [...].

R: Minerva en marcha hacia la derecha blandiendo la lanza en la mano derecha y el escudo en la izquierda. Delante y detrás letras latinas.

Ceca: Provincial hispánica. Cronología: 41 d.n.e,

Módulo: 27 mm. Peso: 11,23 g. Cuños: 7. Cons.: M. Ref.: RIC. 66.

##### 167. AS

A: Cabeza de Claudio desnuda hacia la izquierda. Alrededor leyenda latina interna: [...] CAESAR AVG PM TRP.

R: Minerva en marcha hacia la derecha blandiendo dardo en la mano derecha y escudo en la izquierda. Delante S, detrás C. Gráfica de puntos.

Ceca: Provincial hispánica. Cronología: 41 d.n.e,

Módulo: 27 mm. Peso: 10,75 g. Cuños: 7. Cons.: M. Ref.: RIC. 66.

##### 168. AS

A: Cabeza de Claudio desnuda hacia la izquierda. Alrededor leyenda latina interna: IMP[...] DIVS CAESAR AVGV PM TRP.

R: Minerva en marcha hacia la derecha blandiendo dardo en la mano derecha y escudo en la izquierda. Delante S, detrás C.

Ceca: Roma ? Cronología: 41 d.n.e,

Módulo: 26 mm. Peso: 10,66 g. Cuños: 6. Cons.: B. Ref.: RIC. 66.

169. AS

A: Cabeza de Claudio desnuda hacia la izquierda. Alrededor leyenda latina interna: IMP TI CLAVDIVS CAES [...].

R: Constancia de pie hacia la izquierda con casco y manto. Delante S, detrás C. Alrededor leyenda latina interna: CONSTANTIAE [...]. Gráfica de puntos.

Ceca: Provincial hispánica. Cronología: 41 d.n.e,

Módulo: 28 mm. Peso: 12,44 g. Cuños: 6. Cons.: R. Ref.: RIC. 68.

170. AS

A: Cabeza de Claudio desnuda hacia la izquierda. Alrededor leyenda latina interna: IMP TI CLAVDIVS CAES AV [...] TRP.

R: Constancia de pie hacia la izquierda con casco y manto. Delante S, detrás C. Alrededor leyenda latina interna: CONSTANTIAE AVGVS [...].

Ceca: Provincial hispánica. Cronología: 41 d.n.e,

Módulo: 28 mm. Peso: 11,05 g. Cuños: 5. Cons.: R. Ref.: RIC. 68.

171. AS

A: Cabeza de Claudio desnuda hacia la izquierda. Alrededor leyenda latina interna: IM [...] S CAESAR AVG PM [...]. Gráfica de puntos.

R: Constancia de pie hacia la izquierda con casco y manto. Delante S, detrás C. Alrededor leyenda latina interna: CONS [...] AVGVSTI.

Ceca: Provincial hispánica. Cronología: 41 d.n.e,

Módulo: 23 mm. Peso: 10,74 g. Cuños: 6. Cons.: R. Ref.: RIC. 68.

172. AS

A: Cabeza de Claudio desnuda hacia la izquierda. Alrededor leyenda latina interna: IMP TI CLAVDIVS [...] TRP.

R: Constancia de pie hacia la izquierda con casco y manto. Delante S, detrás C. Alrededor leyenda latina interna: [...] TANTIAE [...] AV [...].

Ceca: Provincial hispánica. Cronología: 41 d.n.e,

Módulo: 25 mm. Peso: 10,51 g. Cuños: 6. Cons.: M. Ref.: RIC. 68.

173. AS

A: Cabeza de Claudio desnuda hacia la izquierda. Alrededor leyenda latina interna: [...] I CLAVDIVS CAESAR AVG [...]. Gráfica de puntos unidos.

R: Libertad de pie hacia la derecha. Delante S, detrás C. Alrededor leyenda latina interna: LIBERTAS AVGVSTA [...]. Gráfica de puntos.

Ceca: Roma (?). Cronología: 41 d.n.e,

Módulo: 30 mm. Peso: 14,46 g. Cuños: 6. Cons.: R. Ref.: RIC. 69.

174. AS

A: Cabeza de Claudio desnuda hacia la izquierda. Alrededor leyenda latina interna: IMP [...] CAESAR AVG PM TRP.

R: Libertad de pie hacia la derecha. Delante S, detrás C. Alrededor leyenda latina interna: [...] AVGVSTA. Gráfica de puntos.

Ceca: Provincial hispánica. Cronología: 41 d.n.e,

Módulo: 25 mm. Peso: 10,74 g. Cuños: 6. Cons.: R. Ref.: RIC. 69.

175. SESTERCIO

A: Cabeza de Claudio laureada mirando hacia la derecha. Alrededor leyenda latina interna: IMP TI CLAVDIVS CAESAR AVG PM TR P. Gráfica de puntos.

R: Leyenda latina en cuatro líneas en interior de corona de hojas de roble: EX S C / O B / CIVES / SERVATOS.

Ceca: Roma. Cronología: 41 d. C.

Módulo: 35 mm. Peso: 25,18 g. Cuños: 6. Cons.: B. Ref.: RIC 60.

176. AS

A: Cabeza de Nerón desnuda hacia la derecha. Alrededor leyenda latina interna: IMP NERO CAESAR AVG P MAX TR P P P.

R: Genio de pie hacia la izquierda con patera en la mano derecha y cornucopia en la izquierda. Delante, a sus pies, un altar. En campo, a ambos lados letras latinas S / C. Alrededor leyenda latina interna: G [...] AVGVSTI. Gráfica de puntos.

Ceca: Roma. Cronología: 54-55 d. C.

Módulo: 28 mm. Peso: 11,35 g. Cuños: 6. Cons.: B. Ref.: RIC 342.

177. AS

A: Busto de Domiciano laureado y con égida hacia la derecha. Alrededor leyenda interna latina: IMP CAES DOMITIAN AVG GERM COS XI. Gráfica de puntos.

R: Moneta de pie con *cornucopia* y balanza hacia la izquierda. Delante S y detrás C. Alrededor leyenda latina interna: [...] TA [...] AVGVST.

Ceca: Roma. Cronología: 85 d.n.e,

Módulo 28,5 mm. Peso: 8,56 g. Cuños: 7. Cons.: B. Ref. RIC 248.

Apareció en un suelo de S-2 (nivel IV) que contribuye a fechar a fines del siglo I d.n.e,

178. DUPONDIO

A: Cabeza radiada de Adriano hacia la derecha. Alrededor leyenda latina interna: HA [...] AVGVSTVS.

R: Aquitas de pie hacia la izquierda portando cornucopia en la mano izquierda y balanza en la derecha. Delante S, detrás C. Alrededor leyenda latina interna: COS [...].

Ceca: Roma. Cronología: 125-128 d.n.e,

Módulo: 26 mm. Peso: 11,48 g. Cuños: 5. Cons.: B. Ref.: RIC 656.

## MONEDAS INCIERTAS

179. ?

A: Cabeza masculina barbada y con pelo suelto hacia la izquierda.

R: Posible animal marino.

Ceca: ? Cronología: ?

Módulo: 24 mm. Peso: 7,22 g. Cuños: 12 (?). Cons.: R.

180. QVADRANS ?

A: Cabeza masculina imberbe y desnuda con peinado de punta mirando hacia la derecha.

R: Lúnula. Encima signo ✕, a ambos lados signos X. Debajo leyenda latina externa: BALLEIA.

Ceca: Balleia ? Cronología: ?

Módulo: 16 mm. Peso: 3,06 g. Cuños: 8. Cons.: B. Ref.: -

## MONEDAS BAJOIMPERIALES

(Este grupo procede de una pequeña lometa contigua a Hornachuelos situada al lado contrario de la cañada Real. Es una zona muy próxima al yacimiento pero claramente diferenciada del mismo).

A. AE 3

A: Busto de Licinio laureado hacia la derecha. Alrededor leyenda latina interna: IMP LICINIUS AVG. Gráfica de puntos unidos.

R: Corona de laurel conteniendo leyenda latina. Alrededor leyenda latina bustrófera: VOT XX / D N LICINI AVG VSTI / SA

Ceca: ? Cronología: 308-323 d.n.e,

Módulo: 19 mm. Peso: 3,12 g. Cuños: 6. Cons.: B. Ref.: Co. VII, 191, 14.

B. AE 3

A: Busto de Constante diademado y con *paludamentum* hacia la derecha. Alrededor leyenda latina interna: CONSTANS P F AVG. Gráfica linear.

R: Dos soldados de pie y entre ellos un estandarte. Alrededor leyenda latina interna: GLORIA EXERCITVS. En exergo marca de la ceca: A SIS. Gráfica de puntos unidos.

Ceca: Primera de Siscia. Cronología: 337-350 d.n.e,

Módulo: 14 mm. Peso: 1,49 g. Cuños: 6. Cons.: B. Ref.: L.R.B.C. I, 768-769

C. AE 2

A: Busto de Decencio con coraza y *paludamentum* hacia la derecha. Detrás B. Alrededor leyenda latina interna: MAG DECENTIVS NOB CAES.

R: Dos victorias afrontadas sosteniendo una corona de laurel que contiene una leyenda latina. Alrededor leyenda latina interna: VOT V MVLX. En exergo letras

latinas: RO.

Ceca: Roma. Cronología: 351-353 d.n.e,

Módulo: 22 mm. Peso: 4,30 g. Cuños: 6. Cons.: B. Ref.: L.R.B.C. II 651.

## Estudio Crítico

### MONEDAS ROMANAS REPUBLICANAS

La serie romano-republicana supone el 20% del total de monedas recuperadas hasta la fecha en el yacimiento de Hornachuelos. De ellas, el 78% son de plata (un victoriato y treinta y cinco denarios) y el 22% de bronce. Las monedas más antiguas apuntan hacia los últimos años del siglo III a.C como fecha de acuñación; sin embargo estas piezas antiguas son escasas ya que apenas alcanzan el 6% de la muestra. La mayor parte del material estudiado (67,2%) se emite en el siglo II a.n.e., con una notablemente superior incidencia en la segunda mitad de esta centuria (41,23%). En el siglo I a.n.e. de nuevo hay un descenso en la presencia de amonedaciones republicanas de modo que el volumen de piezas es de 15,7%. (Gráfs. 1 y 2)

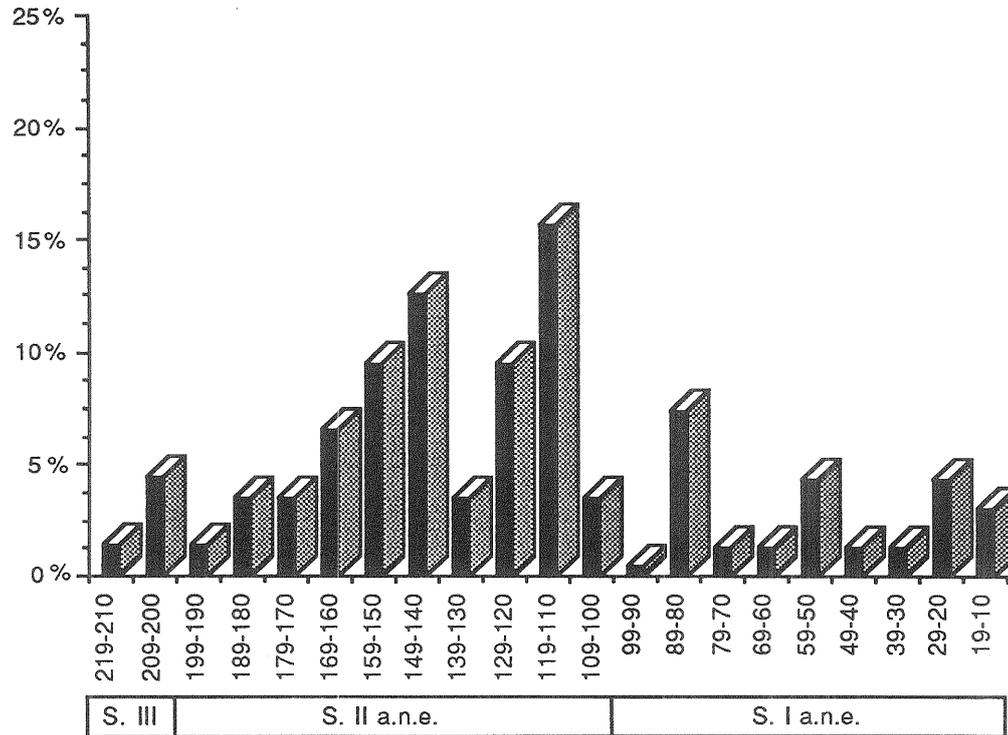
De la comparación de nuestra gráfica con la que resulta de los estudios de Crawford surgen notables divergencias. Nuestros intervalos máximos (169-150 a.n.e. y 129-110 a.n.e.) coinciden con períodos de baja y moderada emisión respectivamente. Por el contrario, los años que Crawford propone como de máxima acuñación (90-95 a.C), apenas sí están representados en el conjunto objeto de nuestro estudio. Estas divergencias se repiten al acercarnos a acumulaciones más próximas como el tesorillo de Fuente de Cantos<sup>28</sup>, o el conjunto de Conimbriga<sup>29</sup> que, en líneas generales, se adaptan al esquema propuesto por Crawford. Pero relacionar estas diferencias con los acontecimientos políticos y militares que tienen lugar en la Península Ibérica en el período que comprenden estas emisiones puede resultar arriesgado si tenemos en cuenta el escaso número de objetos que componen nuestra muestra y el espacio restringido que estudiamos. También la descontextualización estratigráfica de las piezas que tratamos puede ser un obstáculo a la hora de valorar la disposición cronológica del numerario republicano de Hornachuelos pues, como es bien sabido, los denarios preaugusteos circulan hasta época altoimperial a juzgar por su presencia en tesoros de los siglos I y II d.n.e. y en niveles arqueológicos de estas épocas<sup>30</sup>. No obstante hay algunos datos que pueden resultar interesantes como la ausencia total de las acuñaciones militares hispánicas llevadas a cabo por C. Annius y Cn. Lentulus enviados contra Sertorio en los años 81 a.n.e. y 76 a.n.e. respectivamente<sup>31</sup>, así como de las

<sup>28</sup>CHINCHILLA, J.: "El tesorillo de denarios romano-republicano de Fuente de Cantos (Badajoz)", *Acta Num.* 12, 1982, fig. 3.

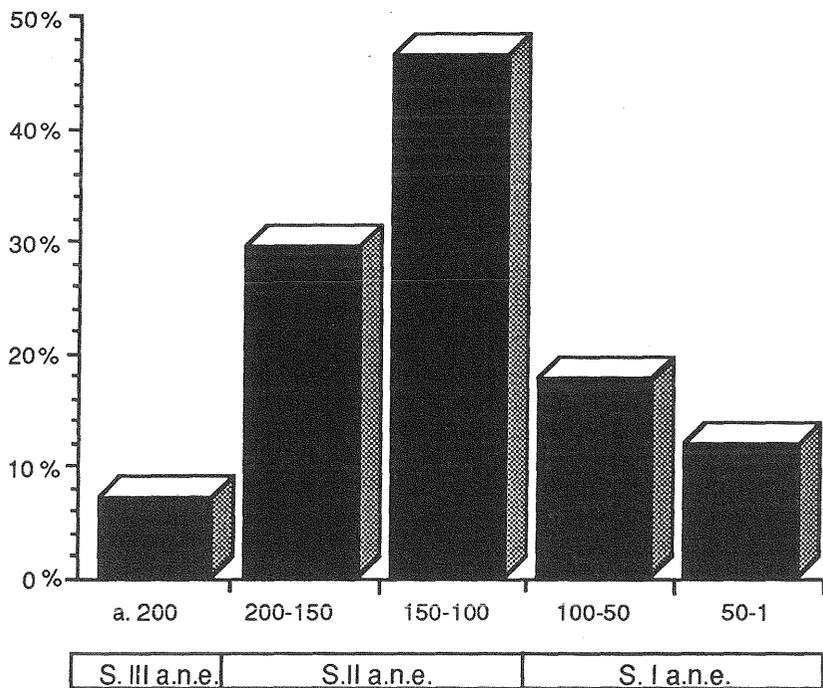
<sup>29</sup>PEREIRA, I., BOST, J.P. y HIERNARD, J.: *Fouilles de Conimbriga III. Les Monnaies*. Paris, 1974, pp.195-201.

<sup>30</sup>*Ibidem*, p. 201.

<sup>31</sup>CAMPO, M.: "Los denarios romano-republicanos acuñados en Hispania" *Acta Num.* III, 1973, pp. 56-64.



Gráf. 1: Distribución cronológica de las monedas republicanas de Hornachuelos (Por décadas)



Gráf. 2: Distribución cronológica de las monedas republicanas de Hornachuelos (Por periodos de 50 años)

de César en el 46-45 a.n.e. que puede estar aludiendo a una no presencia de las tropas comandadas por estos generales en este yacimiento. También es destacable el retroceso que sufre la cuantía de estas amonedaciones a partir del siglo I a.n.e. contrastando con el comportamiento de otras series que estudiaremos a continuación, y que puede relacionarse con los momentos de inestabilidad política y militar que vive esta zona en los años centrales del siglo I a.n.e. y que puede orientar este tipo de numerario hacia un consumo primordialmente militar y, por lo tanto, romano, en detrimento de los poblados indígenas.

En cuanto a la metrología también es un problema a la hora de establecer conclusiones lo reducido de la lista, máxime cuando gran número de monedas están perforadas o partidas habiéndose así alterado su peso inicial. El peso de los denarios oscila entre los 3,89 g. como valor máximo y los 2,11 g. como mínimo (si bien esta última cifra corresponde a monedas fragmentadas), con un valor medio en torno a los 3 g., magnitud algo baja si la comparamos con otras series conocidas. No se observa en la ordenación cronológica de estas cifras ninguna tendencia concreta, ni a la alza ni a la baja. Esta tendencia a la baja se hace bien patente, sin embargo, en el peso de los ejemplares de bronce. Así vemos cómo los ases unciales pasan de valores elevados (casi 33 g.) en los casos más antiguos a otros más bajos (23,27 g.) en los más modernos. No obstante, no hay que descartar la intervención del azar en este fenómeno pues, como es bien sabido, el peso de los ases republicanos y de sus divisores suele oscilar en un intervalo bastante amplio incluso en monedas de la misma emisión. En cuanto a los valores del sistema semiuncial, su escasez y la imposibilidad de ubicarlos cronológicamente impiden realizar valoraciones similares.

Un dato digno de destacar lo constituyen las dificultades con que hemos tropezado a la hora de catalogar todos los divisores del as republicano. Así de la pieza inventariada con el número 31, que por su peso (9,35 g.) y reverso puede ser considerada como un *triens* de patrón uncial; sin embargo el tipo del anverso presenta una cabeza posiblemente femenina y galeada mirando hacia la izquierda cuando en todos los *trientes* se nos muestra a una cabeza de Minerva galeada hacia la derecha. El número 35 del catálogo es un *triens* semiuncial marcado con una letra S encima de la proa de nave del reverso, fenómeno para el que tampoco hemos hallado parangón en los repertorios al uso. Finalmente, la pieza 36 del catálogo nos presenta una infrecuente imagen de Júpiter con pelo largo y suelto en el anverso y una extraña leyenda invertida (AMON). Por su peso de 4,15 g. puede considerarse como un semis tardío posterior a la entrada en vigor de la ley que supone la última reducción del as republicano hacia el 15 a.n.e.

Por último, hay que señalar la presencia de perforaciones en algunas de las piezas argénteas de estas colecciones que indica una utilización como posible objeto de adorno cuando estas monedas han perdido su valor transaccional.

## MONEDAS HISPÁNICAS

Con algo más del 70% del total del numerario en estudio las monedas acuñadas en la Península Ibérica constituyen el grueso de este volumen. Dada la coincidencia temporal entre los distintos grupos que conforme a la tipología y al tipo de alfabeto que en ellas aparece se han establecido en los repertorios y catálogos habituales, hemos preferido distribuirlas en grandes bloques geográficos que se adecúan mejor a los objetivos de nuestro estudio.

### *Hispano-púnicas*

Hemos recurrido a este término para englobar dos monedas procedentes de los talleres de Gades y Carthago-Nova, pertenecientes respectivamente a los grupos ibero-púnico e ibero-cartaginés de Guadán. Se trata, en el primer caso de un as de bronce partido a la mitad y en el segundo de un cuarto de shekel de plata, ambos de amplias cronologías. Las reducidas dimensiones de este grupo, que apenas alcanza el 2% dentro de las monedas hispánicas (Gráf. 3), llevan a pensar en unas igualmente reducidas relaciones comerciales entre el poblado de Hornachuelos y las antiguas colonias costeras semitas, algunas de las cuales tienen un desarrollo si no autónomo, al menos particular respecto de los criterios económico-sociales generales del mundo hispanorromano. Es un dato más a la hora de valorar el carácter eminentemente costero que parece tener la circulación de estas monedas púnicas según se desprende de recientes trabajos<sup>32</sup>.

### *Bético-turdetanas*

Bajo esta denominación recogemos las monedas hispánicas, tanto de escritura indígena como latina de las cecas situadas en la actual Andalucía, así Obulco, Cástulo e Iliberris, que pertenecerían al grupo de talleres que utilizan alfabeto ibérico del sur establecido por Guadán dentro de su clase quinta o de amonedaciones de la Ulterior con leyendas en alfabetos indígenas; Asido y Vesci, también en esta clase quinta pero en el grupo de talleres que usan el alfabeto libio-fenicio; Carmo, que da nombre a uno de los grupos que componen la clase octava de Guadán que atañe a las monedas de la Bética y de la Lusitania con leyendas en alfabeto latino; Turriricina, del grupo de talleres con monedas de peso uncial de esta misma clase octava; e Irippu, Oset, Carteia y Corduba, dentro del grupo de peso semiuncial también de la clase octava. La gran mayoría de estas cecas se encuentran situadas en la parte

<sup>32</sup>ALFARO, C.: "Sistematización del antiguo numerario gaditano". En *Los Fenicios en la Península Ibérica II*. Barcelona. 1986, pp. 121-138.

occidental de Andalucía, con las excepciones de Vesci, de ubicación desconocida pero que se sitúa de manera usual en la provincia de Málaga, Iliberris, posiblemente bajo Granada, y las cecas de Obulco y Castulo, que se encuentran emplazadas al lado de las actuales Porcuna y Linares, ambas en la provincia de Jaén. El término *turdetano* aplicado a estas monedas está por lo tanto empleado en su acepción más laxa. El grupo de las monedas bético-turdetanas es, con mucho, el más importante en cuanto a representación numérica se refiere dentro del numerario de Hornachuelos. La panoplia de cecas es la más amplia con un total de 11 talleres sobre 31 que emiten el 61% de las monedas hispánicas que hemos estudiado (Gráf. 3).

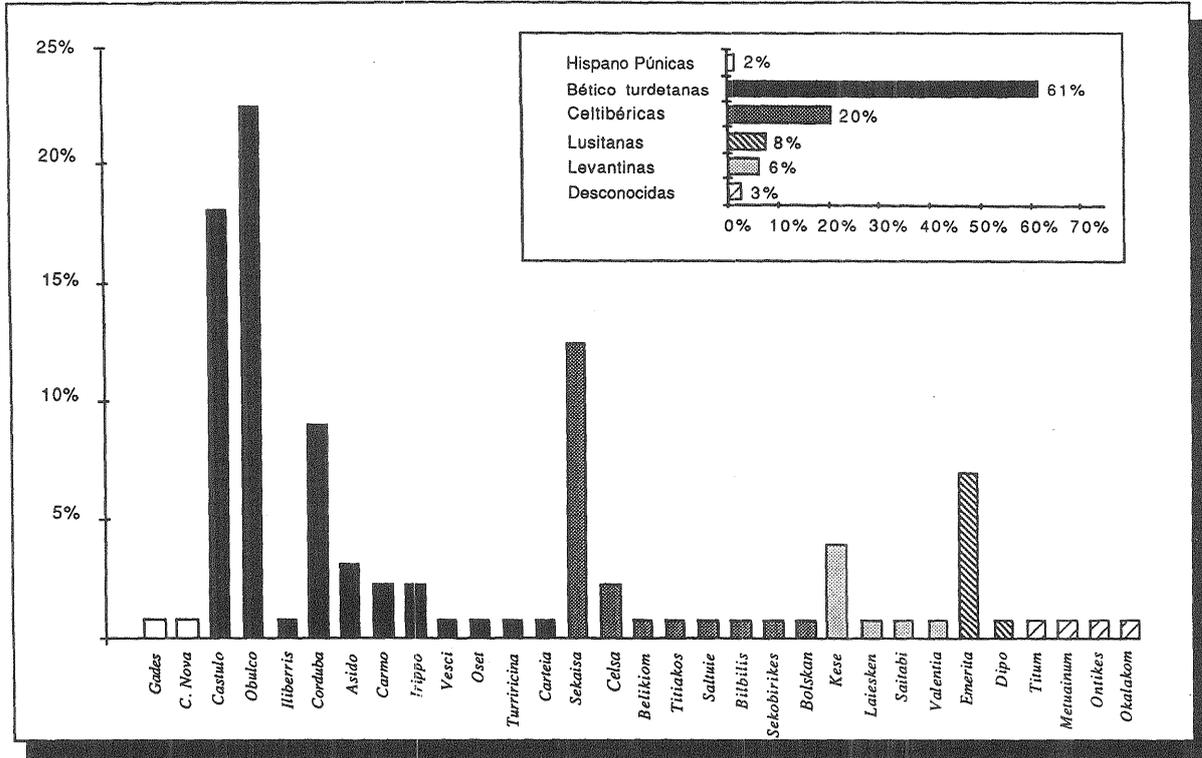
Dentro de este grupo son las cecas jiennenses las que alcanzan una más elevada representación: así Obulco, con el 28% del grupo (18% del total de las hispánicas) y Castulo, con el 33% (23% de las hispánicas) (Gráf. 3).

Las monedas de Obulco presentes en Hornachuelos pertenecen a las series IV (bilingües), V (bilingües y latinas) y VI (latinas) que se fechan respectivamente en los años 150-120, 120-100 y a partir del 100 a.n.e.<sup>33</sup>, sin que haya ejemplares de las series I y II. Los ases de la serie IV presentan un máximo de 20,41 g. y un mínimo de 12,23 g., siendo su peso medio de 15,7 g., magnitud ligeramente inferior a la que presentan los ejemplares del M.A.N. y que llega a los 17,74 g<sup>34</sup>. No obstante hay que tener en cuenta que los ejemplares de Hornachuelos están en su mayor parte desgastados cuando no fragmentados, mientras que una gran parte de los del Museo Arqueológico Nacional han debido ser adquiridos por su especial buen estado de conservación. La parejas de magistrados más representada es la de Urkailtu/Neseltuko con 8 ejemplares seguida por las de Iltireur/Ka-Suritu, Koeki/Botilkos y Sikai/Otaiis con un ejemplar cada una. También contamos con un semis de esta serie, con el águila característica en el anverso y un peso de 7,89 g. Las unidades de la serie V presentan un peso máximo de 19,11 g. y un mínimo de 11,30 con un valor intermedio de 14,59 g. muy próximo al de 14,6 g. que propone A. Arévalo, y en general, están mejor conservadas que las de la serie anterior. Dentro de esta serie contamos con dos ejemplares bilingües que presentan el nombre de la ceca en latín por el anverso y en ibérico del sur por el reverso, y cinco con el nombre de los magistrados latinos L. AIMIL y M. IVNI. De la última serie de emisiones de Obulco sólo contamos con divisores. Se trata de cuatro semises muy alterados por rupturas accidentales o por haber sido recortados sus bordes hasta conferirles una forma cuadrada o subcuadrada, lo que impide realizar comparaciones metrológicas a partir de estas piezas. Este fenómeno de troquelar las monedas se repetirá, como veremos posteriormente, sobre algunos semises de Castulo.

---

<sup>33</sup>*Op. cit.* n. 25, p.29-35

<sup>34</sup>*Ibidem*, p. 32.



Gráf. 3 : Distribución cuantitativa de las cecas hispánicas representadas en Hornachuelos

Las monedas emitidas por la ceca de Castulo son las más numerosas del grupo de las bético-turdetanas y de las hispánicas en conjunto. Contamos con una nutrida representación de las series que usan alfabeto indígena y con algunos ejemplares latinos.

Dentro del grupo indígena están representadas las series III, IV V, VIa y VIb establecidas por M.P. García-Bellido para esta ceca andaluza<sup>35</sup>. De la serie III, fechada por esta autora entre los años 195-179 a.n.e. contamos con un ejemplar de 25,50 g. de peso, que se sitúa pues en los valores habituales de las unidades de esta emisión pareja al sistema sextantal reducido. Hay dos piezas que posiblemente se puedan encuadrar en la serie IV, fechable entre los años 179-150 a.n.e. La ausencia de símbolos delante del tipo principal del anverso anima a incluirlos en este grupo. No obstante son piezas muy desgastadas por lo que esta ausencia puede ser sólo aparente. Los cuños tampoco desdican de los habituales de esta cuarta serie de emisiones castulonenses, pero no son determinantes, al igual que sucede con los pesos los pesos que son de 16,33 g. y 15, 85 g. De la serie V (165-150 a.n.e.) contamos con dos ejemplares. Se trata de dos ases que pesan 19,5 y 16,3 valores también usuales en el intervalo propuesto para esta serie. La serie VIa, caracterizada por portar una mano delante del tipo principal del anverso, es la más abundante dentro de las emisiones castulonenses en alfabeto ibérico del sur, y la más abundante en nuestro asentamiento. Contamos con 7 ejemplares de esta emisión que se sitúa entre las datas 165-80 a.n.e. con unos pesos extremos de 16,35 g. y 8,57 g. y un peso medio de 12,09 g. que no es significativo en una serie cuyos valores oscilan entre los 8 y los 20 g. La serie VIb, que sustituye la mano por un creciente y que se fecha entre los años 150-80 a.n.e., está representada en Hornachuelos por 4 ases con un peso medio de 12,83 g., magnitud que tropieza con las mismas dificultades interpretativas que la que resulta de realizar la media aritmética de la serie anterior, ya que ambas emisiones presentan unos sistemas metrológicos enormemente análogos. También tenemos un semis de esta última serie indígena con un peso de 6,5 g., y varios semises más de estas últimas series prelatinas sin que se pueda precisar con exactitud a cual de ellas pertenecen pues, al igual que ya vimos con los divisores de Obulco, han sido recortados por sus bordes hasta obtener una forma cuadrada, alterando los pesos y los módulos y deteriorando los tipos. Suponemos que esta operación tendría lugar cuando las monedas hubieran perdido su valor inicial, pues no se trata de la típica sección medial que con frecuencia se produce en la antigüedad y que convierte a una moneda de valor  $x$  en dos piezas de valor  $x/2$ , de las que existen algunas muestras en este enclave arqueológico sino de una sección discriminatoria que busca conservar el centro de las monedas.

---

<sup>35</sup>*Op. cit.* n. 24, pp. 185 y ss.

Tres piezas de Castulo conservan letreros latinos. Son dos ases de bajo peso, 10,17 g. y 7,50 g. respectivamente, parejos a los que Guadán presenta con los números 250 y 252 de su catálogo (Guadán, 1980); y un semis de 9,07 g. recogido por Vives con el número 9 de su lámina LXXI. Este último, de acuerdo con su peso, debe pertenecer al sistema uncial reducido, mientras que los primeros podrían adscribirse a la última reducción del as de en torno al 15 a.n.e. No obstante y hasta que la investigación específica no se detenga a analizar con más detalle estas cuestiones preferimos apuntarlas como meras posibilidades.

De la ceca de Corduba conservamos 11 cuadrantes que suponen el 12% de las monedas bético-turdetanas y el 9% de las hispánicas en general. Es pues, aunque con marcada diferencia respecto de los talleres jiennenses, una ceca con una representación importante, sólo superada por las ya mencionadas Obulco y Castulo y por la aún no estudiada de Sekaisa, del grupo celtibérico. Los pesos de estos cuadrantes cordobeses oscilan entre los 8,78 g. y los 4,50 g., acusada diferencia que hace sospechar que puedan pertenecer a dos sistemas diferentes aunque el estudio de esta ceca no reconoce esta posibilidad. El peso medio es de 5,08 g. y su estado de conservación es, en general muy deficiente. La ausencia de amonedaciones de la época de la Colonia Patricia lleva a pensar en una remisión de los contactos comerciales con este núcleo hacia la época de Augusto. Quizá la fundación de Mérida ceca de la que, como posteriormente veremos, se conservan varias piezas, tenga algo que ver en esta desviación de al menos una parte de la orientación económica del cerro de Hornachuelos. No obstante poseemos un denario augusteo para el que también se postula una acuñación cordubense (nº 27 del catálogo), por lo que no hay que considerar una ruptura absoluta en estas al parecer intensas relaciones.

El resto de las monedas de este grupo son numéricamente menos importantes. Tenemos cuatro semises de Asido con pesos de entre 8,31 y 5,97 g.; tres ases de Carmo, uno del tipo de la cabeza galeada y dos del tipo de la cabeza desnuda que pesan 21,5 g., 9,4 g. y 8 g. respectivamente; de las cecas del Bajo Guadalquivir contamos con tres ases de Irippa con un peso medio de 6,63 g. y otro de Oset que pesa 4,75 g., valores algo bajos para los propuestos para estas últimas acuñaciones subbéticas que gira en torno a los 8 gramos si bien sujetos a múltiples oscilaciones<sup>36</sup>; un ejemplar muy mal conservado de la desconocida ceca de Turriricina, otro de Carteia, otro más de Iliberris y un último de Vesci completan el panorama numismático de Andalucía. No obstante tenemos noticias de que han aparecido en Hornachuelos más monedas de esta última ceca presumiblemente malacitana.

<sup>36</sup>RODRÍGUEZ MÉRIDA, J.A.: "Cecas del Bajo Guadalquivir en época republicana", *Rev. Arq.* 67, 1986, p. 31. Además hay que tener en cuenta que de nuevo se obtiene el peso medio a partir de los ejemplares del M.A.N.

### *Celtibéricas*

Reconocemos por tal las cecas que se sitúan en torno al Valle Medio del Ebro y que ocupan la actual región aragonesa con implicaciones hacia provincias limítrofes como Guadalajara y Cuenca<sup>37</sup>. Engloba pues esta agrupación varias cecas de la clase sexta de Guadán que acoge a las monedas con leyendas en alfabeto ibérico del norte de los grupos de Iltirta, centro-aragonés, pirenaico, celtibérico y parte del de Kese.

En conjunto, las monedas celtibéricas suman el 20% de las piezas hispánicas recuperadas en Hornachuelos, cifra que convierte a este grupo en el segundo en importancia numérica (Gráf. 3). A pesar de ser amplia la diferencia que se establece con el grupo de las bético-turdetas, que llegan a triplicar la cantidad de las aragonesas, no deja de ser una magnitud considerable que contrasta con los bajos porcentajes de los grupos restantes. Esto se hace más patente si tenemos en cuenta que el área de dispersión de las cecas desconocidas (Titum, Metuainum, Ontikes, Okalakom) representadas en Hornachuelos apunta hacia una ubicación próxima a la Celtiberia, como luego precisaremos.

La importancia cuantitativa del grupo celtibérico en Hornachuelos debe gran parte de su razón de ser a una sola ceca: Sekaisa. Las monedas de Sekaisa suman el 64% del grupo celtibérico y el 12% del total de las hispánicas (Gráf. 3). Todos los ejemplares estudiados son de bronce sin que hayamos catalogado ningún denario argenteo de este taller ni de ninguna otra ceca hispánica. Aunque la mayoría de los ejemplares pertenecen a la última serie de emisiones contamos con dos piezas más antiguas: la primera de ellas es un as desprovisto de símbolos en el anverso y con una leyenda incompleta en el reverso aunque por el tamaño y la posición de los caracteres conviene pensar que alude al étnico (*Sekaiskom*) más que al topónimo (*Sekaisa*). Su peso es de 9,50 g. Por todo ello conviene adscribirla a la Iª emisión establecida por A. Domínguez<sup>38</sup> que se fecha en la primera mitad del siglo II a.n.e. A la IIIª emisión, datada en la segunda mitad de esta centuria hay que asimilar otra pieza batida con los signos *se* y *cu* en el anverso. Su peso (9,28) coincide con los del segundo grupo de esta serie. El resto de las monedas de Sekaisa hasta un total de 16 pertenecen a la última serie, la más numerosa, por otra parte, caracterizada por portar dos delfines delante y detrás del tipo principal del

<sup>37</sup>En Cuenca se encuentra la ciudad de Segobriga, donde, no sin problemas, se sitúa la ceca de Sekobirikes, pues sus hallazgos se concentran bastante más al norte. No obstante la posición excéntrica de este posible taller ha sido reconocido como ceca celtibérica en recientes trabajos como el de BLANCO GARCÍA, J.: "Numismática celtibérica. Análisis y problemática", *Rev. Arq.* 70, 1987, p. 54, cuadro 1.

<sup>38</sup>*Op. cit.* n. 26.

anverso y situada cronológicamente en la primera mitad del siglo I a.n.e. Todas las piezas de esta emisión excepto una son unidades con pesos comprendidos entre 10,20 y 5,52 g., con una media de 7,78 g., magnitud algo baja para este tipo de amonedaciones. La excepción a que nos referíamos la constituye un semís de 3,53 g., valor igualmente reducido. Con esta moneda la importancia de la ceca de Sekaisa en Homachuelos no se reduce a la cantidad de acuñaciones sino a la variedad de valores ya que es la única ceca peninsular no andaluza de la que conservamos divisores. Hay que decir que dos de las piezas de Sekaisa correspondientes a esta IVª emisión fueron halladas en la excavación de 1986, en niveles revueltos o superficiales, siendo los únicos ejemplares de amonedación ibérica documentados en tareas oficiales. Al proceder de estratos alterados resultan infructuosos todos los intentos de datación a partir de la estratigrafía así como las posibles consideraciones referentes a continuidad de circulación en determinadas épocas etc. Finalmente, cabe añadir que el ejemplar de moneda ibérica indeterminada (nº 109 del catálogo) podría pertenecer por algunos de sus rasgos morfológicos –jinete con faldellín, caballo con patas traseras dobladas...– a esta ceca celtibérica.

De la ceca de Celsa tenemos un as bilingüe y dos monedas ya de leyenda latina. Estas últimas han sido partidas por la mitad de manera intencional para usarlas posiblemente como semises, ya que en su forma originaria eran ases bronceos.

El resto de las cecas celtibéricas representadas en este poblado bajoextremeño cuentan con un solo ejemplar, así Belikiom, con un as de la serie 1 de peso muy bajo (6,51 g.) aunque dentro de los parámetros establecidos para este taller<sup>39</sup>; Titiakos, con otro as de 10,19 g. peso también habitual en estas monedas; Saltauie, con un as de tipo A de módulo «canónico» y peso de 12,1 g., superior al de la media propuesta por Domínguez Arranz<sup>40</sup>, aunque hay que tener en cuenta que se ha remachado con un trozo de hierro que ha debido alterar su peso originario ascendiéndolo ligeramente; Bilbilis, de donde procede un as de peso usual (13,05 g.); Sekobirikes, con un as de mala conservación y peso algo bajo; y Bolskan, también con un as de peso bajo, 5,77 g. frente a los 7,8 que dan de media los analizados por Domínguez Arranz, si bien en esta muestra los hay de hasta 2 g.<sup>41</sup>

### *Levantinas*

Bajo este epígrafe colocamos las cecas de moneda ibérica que, desde un punto de vista arqueológico podríamos denominar genuinamente ibéricas, es

<sup>39</sup>DOMÍNGUEZ ARRANZ, A.: *Las cecas ibéricas del Valle del Ebro, Zaragoza*, 1979, P. 80, gráf. 12.

<sup>40</sup>*Íbidem*, p. 149.

<sup>41</sup>*Íbidem*, p. 95, gráf. 14.

decir, las que se localizan en el litoral levantino, en la zona ibérica, que comprende la franja costera de las actuales provincias de Murcia, Alicante, Valencia, Castellón, Tarragona, Barcelona y Gerona con penetraciones en demarcaciones interiores como Lérida y Albacete. Las cecas de este grupo pertenecerían a las clases cuarta, de tipo edetano, y sexta, con alfabeto ibérico del norte, de Guadán; concretamente, dentro de esta última clase, a los grupos de Ausesken y parte del de Kese.

El numerario levantino tiene una modesta representación en Hornachuelos pues tan sólo llegan al 6% del conjunto de las hispánicas, superándolas, incluso, las cecas lusitanas, a pesar de tener éstas unas emisiones bastante más restringidas (Gráf. 3). Dentro de este modesto bloque es la ceca de Kese, predecesora de la Tarraco romana, y epónima del último grupo referido, la que ostenta una representación más amplia. Sus monedas alcanzan el 60% de este grupo levantino y el 4% del total de las hispánicas (Gráf. 3). Sin embargo, si comparamos estos datos con algunos estudios de conjunto donde las monedas de bronce de Kese alcanzan el 40% de la producción de numerario ibérico conocido<sup>42</sup> hemos de considerar como muy discreta la representación en Hornachuelos de esta ceca nororiental. Esta representación se compone de ases del período segundo de esta ceca que Guadán fecha entre el 133 a.n.e. y la época augustea. La gran variedad formal de estas emisiones catalanas se refleja en los diferentes tipos registrados en Hornachuelos sin que apenas aparezcan dos monedas con los mismos emblemas. El peso medio de estas unidades es de 9,53 g. con un máximo de 11,79 g. y un mínimo de 5,59., bastante bajo; el resto de las cifras son usuales en este tipo de acuñaciones. La presencia de monedas de Kese en Hornachuelos no hace sino ratificar la gran difusión que alcanza el numerario de esta ceca. Sin embargo, están ausentes las monedas de la fase tarraconense, hecho que por reiterarse para el caso de Corduba adquiere doble significación.

El resto del grupo levantino lo constituyen, con una moneda cada una, las cecas de Valentia Saitabi y Laiesken. De Valentia procede una pieza de 18,55 g. De la antigua Játiva conservamos un as bilingüe con la leyenda «SAI» en el reverso, que pesa 12,5 g. De Laiesken, bastante alejado de su habitual área de dispersión en torno a Barcelona, también contamos con un as del tipo de la punta de lanza de 6,8 g. En estos últimos casos los pesos son inferiores a la media usual de estas acuñaciones.

Las monedas celtibéricas y levantinas, caracterizadas en su mayoría por portar el típico jinete ibérico en el reverso, constituyen un grupo importante dentro de este yacimiento suroccidental que viene a poner en tela de juicio la

<sup>42</sup>MARTÍN VALLS, R.: "La circulación monetaria Ibérica", *BSAA* XXXII, 1966, p. 310.

opinión de R. Martín Valls, que postula una ausencia de este tipo de numerario en el Suroeste peninsular, y que creemos se debe al desarrollo diferencial de la investigación arqueológica y, más precisamente, numismática, en diferentes zonas de la Península Ibérica<sup>43</sup>.

### *Lusitanas*

Quizá sea éste el concepto más preciso de cuantos hemos arbitrado, pues designa única y exclusivamente las cecas ubicadas en la provincia de Lusitania. No obstante tampoco coincide este grupo con las tipologías establecidas. Así, aún acuñaciones del grupo D, de talleres con monedas de peso uncial de la clase octava de Guadán, que reúne las amonedaciones de la Bética y de la Lusitania con leyendas en alfabeto latino, y el A, de talleres béticos y lusitanos comprendidos en la clase novena de cecas que emiten moneda sólo en época imperial. Las cecas lusitanas agrupan el 8% del numerario de Hornachuelos (Gráf. 3), cifra importante si tenemos en cuenta la escasez de cecas de esta provincia marginal, lo tardío de sus emisiones y la brevedad de las mismas. Ni que decir tiene que la ubicación de este poblado a menos de 50 Km. de la capital lusitana será la responsable directa de esta incidencia.

Decir que tan sólo dos talleres de este grupo emiten moneda para Hornachuelos es tan sólo una verdad a medias, pues ya hemos referido la escasez de cecas que caracteriza a esta zona. Sea como fuere las cecas representadas son dos: Emerita y Dipo.

De la ceca emeritense contamos con 9 piezas que suman por sí solas el 90% de las piezas lusitanas y el 7% del total de las hispánicas (Gráf. 3). Son todas ellas monedas de bronce que abarcan un corto lapsus temporal desde el 23 a.n.e. al reinado de Tiberio (14 d.n.e.-37 d.n.e.). Tenemos ejemplares de varias series. De la serie II, emitida por P. Carisio como legado de Augusto<sup>44</sup>, conservamos 3 ases con un peso medio de 10,82 g. que se halla dentro de los parámetros que suele presentar esta emisión; De la serie III un as del tipo III, con la controvertida cabeza de anciano con ánfora, y otro del tipo IV con la no menos problemática cabeza femenina. Sus pesos, de 9,90 y 18,29 gramos respectivamente se acogen, e incluso superan, a las medias de estas emisiones. Finalmente, de la serie VI, hemos catalogado un ejemplar del tipo I con la efígie de Tiberio. Se trata, como en los casos anteriores, de un as de bronce con un peso de 12,84 g. que se ajusta a la norma de este tipo de amonedaciones.

---

<sup>43</sup>*Íbidem*, p. 273.

<sup>44</sup>GIL FARRÉS, O.: "La ceca de la colonia Avgvsta Emerita", *A.Esp.Arq.* XIX, 1946, p. 216.

Al margen de estas monedas de indubitable adscripción emeritense, hemos catalogado varios fragmentos de cospeles acuñados con los tipos de la emisión militar de P. Carisio estudiada en su día por Leandre Villaronga<sup>45</sup>. Si bien este autor propone una acuñación galaica o astur para estas piezas en lo que sería una especie de «ceca móvil», en catálogos más recientes como el de Guadán se las incluye entre las monedas de Mérida. Este hecho, así como el de haberse hallado en un relativamente importante número en yacimientos como Hornachuelos, próximo a Mérida, o Conimbriga, que acusa una importante influencia comercial de la colonia emeritense, nos anima a considerarlas como producciones de esta ceca. Sin embargo tampoco hay que perder de vista la posibilidad de que fuesen traídas a estas tierras por los eméritos epónimos de la capital lusitana tras las guerras cántabras, por lo que la tesis de Villaronga no es absolutamente descartable a la luz de nuestros datos. Nuestros ejemplares son, en los tres casos que conservamos, fragmentos mediales de piezas de esta emisión. Este fenómeno nos llevó en principio a considerar como una norma usual la partición de estas monedas en Hornachuelos. Sin embargo tenemos noticias de la existencia de ejemplares completos de esta emisión aparecidos en el poblado que es objeto de nuestro estudio pertenecientes a colecciones a las que no hemos accedido. Además tan sólo uno de los tres ejemplos recogidos presenta claros síntomas de intencionalidad en la ruptura por lo que debemos achacar al azar este evento. A pesar de los inconvenientes que el hecho de estar fragmentadas comporta, se reconocen en estas tres monedas otros tantos tipos diferentes: el que porta armas a ambos lados del escudo del reverso, el que presenta umbo en la parte central de dicho escudo y el que no lo lleva, que se corresponden con los números 1.004, 1.006 y 1.007 del catálogo de Guadán. Sus pesos, están alterados por la partición por lo que no resultan significativos.

La enigmática ceca de Dipo está representada en Hornachuelos por un ejemplar que viene a remarcar la posibilidad de su emplazamiento en estos territorios sudoccidentales no muy apartados de la ubicación de la *mansio* Dipone. Se trata de un as de 11 g. de peso que cuestiona la inclusión dentro del grupo de monedas de peso uncial que Guadán hace sobre este numerario. Los tipos representados son los habituales de esta ceca: la cabeza masculina «de arte muy bárbaro» en el anverso y el problemático grabado del reverso leído por unos autores como embarcación fluvial<sup>46</sup>, o como una cornucopia por otros<sup>47</sup>.

---

<sup>45</sup>VILLARONGA, L.: "Emisión monetaria augustea con escudo atribuible a P. Carisio y a la zona Norte de Hispania", *XI C.N.A.*, Zaragoza, 1970, pp. 591-600.

<sup>46</sup>*Op. cit.* n. 22, p. 237.

<sup>47</sup>*Op. cit.* n. 23, tomo II, p. 105.

### *Inciertas o desconocidas*

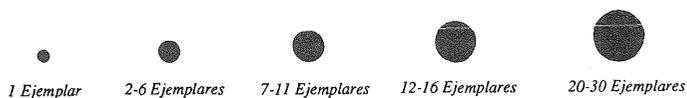
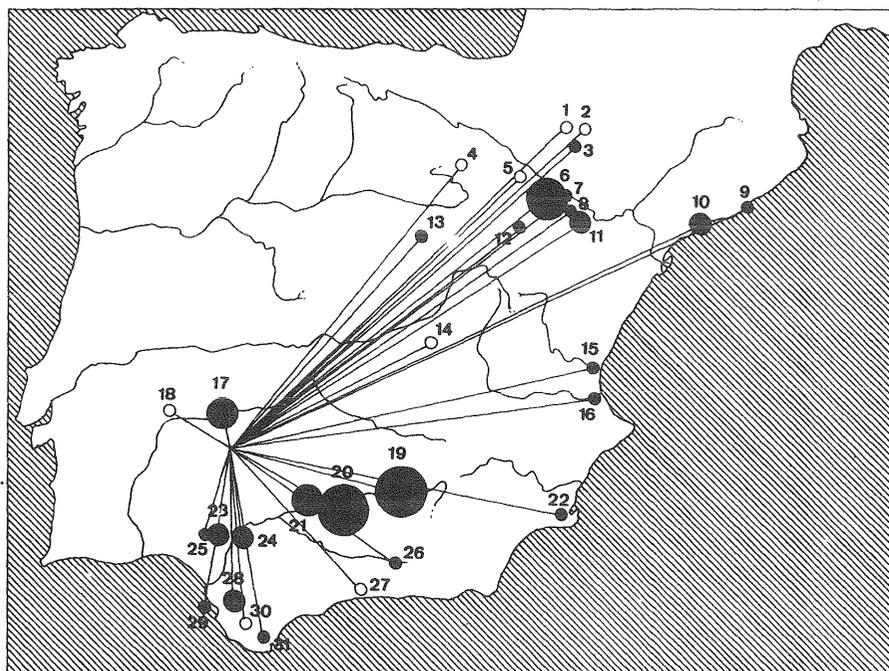
Existen en Hornachuelos una serie de monedas pertenecientes a cecas cuya ubicación es desconocida o al menos incierta. Son cuatro ejemplares procedentes de Ontikes, Titum, Okalakom y Metuainum. A través de la dispersión de las monedas portadoras de estos letreros se suelen ubicar en torno al Valle del Ebro las dos últimas y en la zona pirenaica, dentro de la región navarro-aragonesa, las dos primeras<sup>48</sup>. En los cuatro casos y con pocos reajustes cabría adscribir las, si esta hipótesis de ubicación es cierta, a nuestro grupo celtibérico o, en todo caso, formarían un nuevo grupo navarro-aragonés de carácter minoritario. Como la mayoría del material numismático de Hornachuelos se trata de tres ases de bronce con pesos ligeramente inferiores a los usuales de estas acuñaciones. Así el Ontikes pesa 9,10 g., 7,86 g. el Titum, 8,62 el as de Okalakom y 8,32 el de Metuainum.

En conclusión, podemos decir que en Hornachuelos se observa una importante incidencia de las monedas andaluzas, una notable presencia de las celtibéricas, una influencia destacable de las monedas lusitanas si tenemos en cuenta sus peculiaridades cronológicas y cuantitativas ya reseñadas, una relevancia secundaria de las cecas levantinas y una práctica ausencia de las hispano-púnicas (Gráf. 3). La distribución por cecas de estos grupos suele resolverse en favor de los talleres que, en general, presentan emisiones más copiosas en el ámbito monetario de la Península Ibérica, así Obulco, Castulo, Sekaisa o Kese, si bien la proporción de emisiones a nivel peninsular no es en todo momento coincidente con la de este asentamiento.

La distribución zonal de nuestras monedas adquiere una expresión gráfica más patente si la transportamos a un mapa típico como el que nos muestra la figura 2. Si identificamos presencia de moneda de una ceca con intercambio comercial con la zona a la que ese taller pertenece —ecuación que, salvando una serie de matices que están en la mente de todo arqueólogo y en los que no nos vamos a detener— podemos dar por correcta, observamos que los intercambios comerciales de Hornachuelos están polarizados hacia dos zonas diferentes: por una parte el Valle del Guadalquivir, región que completa o en parte, ha significado para las tierras de la Baja Extremadura a lo largo de la Prehistoria y de la Protohistoria un marco constante de referencias culturales. Términos bibliográficos como «Bronce del Suroeste», «Hinterland tartésico» vienen a avalar esta relación ancestral. En este contexto es fácilmente comprensible que las relaciones comerciales con la *Baetica* sean muy intensas en estos momentos finales de la Protohistoria y en los siglos iniciales de la Romanización.

---

<sup>48</sup>*Op. cit.* n.42 y DOMÍNGUEZ ARRANZ, A.: "La Moneda Celtibérica", *Celtiberos*, Zaragoza 1988, pp. 155-169. En este trabajo se sitúa a Okalakom en la localidad soriana de Oncala.



- |              |                 |                   |                 |
|--------------|-----------------|-------------------|-----------------|
| 1: Titum     | 9: Laiesken     | 17: Emerita       | 25: Osset       |
| 2: Onikes    | 10: Kese        | 18: Diplo         | 26: Iliberris   |
| 3: Bolskan   | 11: Celsa       | 19: Castulo       | 27: Vesci       |
| 4: Okalakom  | 12: Bilbilis    | 20: Obulco        | 28: Asido       |
| 5: Metuainum | 13: Titiakos    | 21: Corduba       | 29: Gades       |
| 6: Sekaisa   | 14: Sekobirikos | 22: Carthago-Nova | 30: Turriricina |
| 7: Saltuie   | 15: Valentia    | 23: Irippa        | 31: Carteia     |
| 8: Belikiom  | 16: Saitabi     | 24: Carmo         |                 |

Fig. 2: Procedencia de las monedas hispánicas de Hornachuelos

La otra gran zona o polo que parece atraer los flujos comerciales de Hornachuelos es el Valle Medio del Ebro, la Celtiberia. La abundancia de monedas celtibéricas, por sí sola considerada podría interpretarse como una causa de los altos niveles de emisión de numerario que estas cecas ostentan. Sin embargo, sumada a otros fenómenos culturales ya documentados puede ocasionar sugestivas interpretaciones: la coincidencia de algunos topónimos celtibéricos con otros referidos por las fuentes en la *Baeturia Celtica*, con los casos de Segeda y Nertobriga como estandarte o la repetición de algunos motivos decorativos sobre cerámicas a mano documentadas en poblados del Valle del Ebro y de la Baja Extremadura<sup>49</sup>, son elementos que sumados a los resultados de nuestro estudio numismático nos llevan a reconsiderar la cita de Plinio en que se hace descender a los habitantes de la *Baeturia Celtica* de los celtíberos<sup>50</sup>, y a preguntarnos por las consecuencias que esta "secesión" o emigración pudo tener en los contactos culturales de la Baja Extremadura con posterioridad al momento en que se produjera, momento, por otra parte, difícil de precisar.

La presencia considerable de monedas lusitanas y más concretamente emeritenses es, como ya ha quedado expuesto, fiel reflejo de la posición geográfica de Hornachuelos y de las relaciones que este núcleo mantuvo con la capital lusitana, que encuentran su trasunto en objetos no numismáticos como se deduce del estudio de las cerámicas<sup>51</sup>. La fundación de Augusta Emerita parece tener importantes repercusiones en el comportamiento monetar de este poblado pues la irrupción de sus emisiones parece incidir negativamente en los volúmenes de numerario batido por otros centros neurálgicos de la Hispania romana como Tárraco o Corduba que lo habían abastecido en forma abundante con anterioridad al año 25 a.n.e. Por otro lado la representación de numismas emeritenses en Hornachuelos adquiere mayor relevancia si introducimos en la gráfica un parámetro cronológico: de ese modo si tan sólo suponemos el 7% considerando en bruto el conjunto de hispánicas, alcanzan el 25% de las monedas acuñadas en la Península con posterioridad al 50 a.n.e., cifra que se aproxima más a lo que conocemos para otros yacimientos lusitanos<sup>52</sup>.

---

<sup>49</sup>RODRÍGUEZ DÍAZ, A. *et alterii: La Ermita de Belén (Zafra, Badajoz), Campaña de 1987.* (e.p.).

<sup>50</sup>PLINIO: 3, 13.

<sup>51</sup>*Op. cit.* n. 7, p. 22.

<sup>52</sup>En Conimbriga las monedas de Mérida suman el 37% del total de las hispánicas, pero este grupo tiene en el yacimiento portugués una cronología, en general, más baja que en nuestro caso, ya que casi el 90% de las monedas hispánicas conimbrigenses son acuñaciones posteriores al 50a.C.

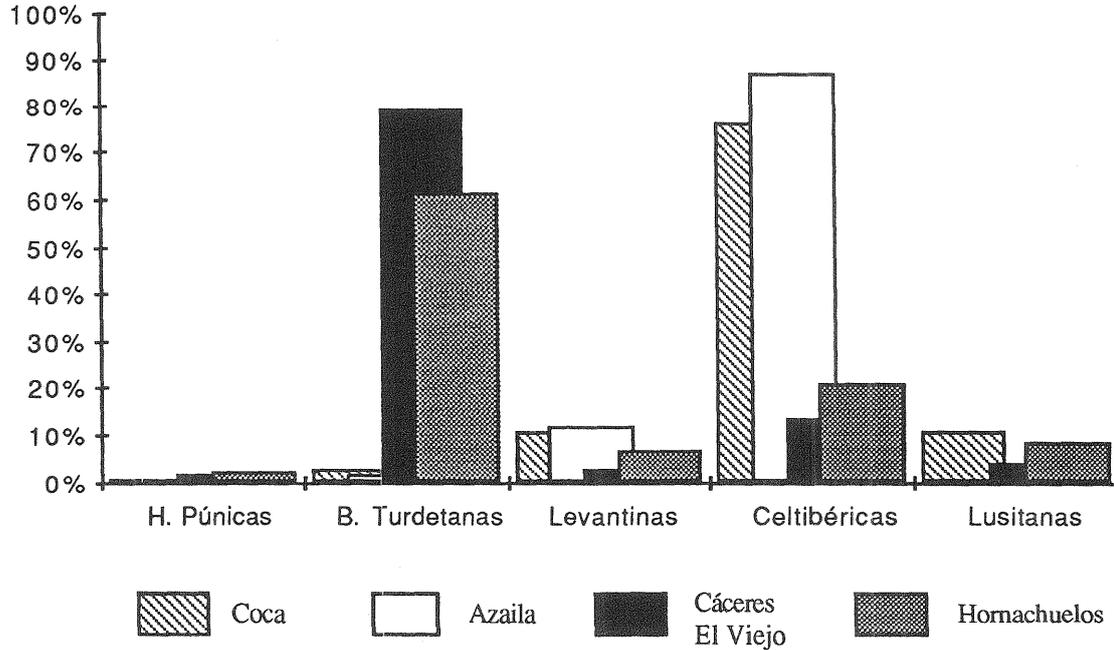
La distribución porcentual de los diferentes grupos de cecas hispánicas en Hornachuelos adquiere mayor significación cuando la comparamos con la de otros yacimientos peninsulares situados en diversas zonas. Hemos elegido, por las características de sus conjuntos monetales y por su posición geográfica los de Cáceres el Viejo, campamento romano republicano cercano a Cáceres<sup>53</sup>; Coca, la antigua Cauca situada en la actual provincia de Segovia<sup>54</sup> y el poblado ibero-romano del Cabezo de Alcalá en Azaila (Teruel)<sup>55</sup>. La gráfica de Hornachuelos presenta una analogía bastante marcada con la de Cáceres el Viejo: escasez de moneda hispano-púnica, (1% en Cáceres el Viejo, 2% en Hornachuelos); fuerte incidencia de las bético-turdetanas (79% en Cáceres el Viejo, 61% en Hornachuelos); baja presencia de las cecas levantinas (3% en el campamento cacereño, 6% en el poblado que protagoniza este estudio); notable representación de las celtibéricas (13% en Cáceres el Viejo, 20% en nuestro asentamiento) y relativamente significativo porcentaje de monedas lusitanas (4% en el yacimiento altoextremeño y 8% en el badajocense) (Gráf. 4). El hecho más sorprendente resultante de la comparación de ambas gráficas es el superior porcentaje de cecas béticas en Cáceres el Viejo, yacimiento más septentrional y por lo tanto más alejado del foco emisor de estas monedas. Leído de otra forma el fenómeno puede interpretarse como una inferior incidencia de las cecas celtibéricas en este yacimiento cacereño o, lo que es lo mismo, una mayor presencia de la amonedación del Valle del Ebro en Hornachuelos, que volvería a apuntalar la hipótesis de unas especialmente fluidas relaciones comerciales entre el Suroeste de la provincia de Badajoz y la Celtiberia.

Si las analogías con Cáceres el Viejo son claras, la configuración del perfil de Hornachuelos se aleja bastante del de los yacimientos no extremeños seleccionados para este estudio comparativo. En ellos apenas están presentes las acuñaciones bético-turdetanas (2% en Coca, 1% en Azaila); las monedas levantinas adquieren una mayor representación que en los yacimientos extremeños (11% en Coca, 12% en Azaila); las amonedaciones celtibéricas son, con mucho superiores numéricamente a las de Hornachuelos y Cáceres El Viejo (76% en Coca, 87% en Azaila); tan sólo en los bajos niveles de la presencia hispano-púnica, que, como ya hemos señalado, parece ser un

<sup>53</sup>BELTRÁN LLORIS, M.: "Problemas de Arqueología cacereña: El campamento romano de Cáceres el Viejo (Cáceres). Estudio numismático", *Numisma* 120-131, 1974, pp. 225-298.

<sup>54</sup>BLANCO GARCÍA, J.F.: *Moneda y circulación monetaria en Coca (Siglos II-a.C.-V d.C.)*, Segovia, 1987. Para poder realizar la comparación con el numerario de este yacimiento hemos seleccionado únicamente la parte del catálogo que coincide cronológicamente con la ocupación de Hornachuelos.

<sup>55</sup>BELTRÁN LLORIS, M.: *Arqueología e Historia de las ciudades antiguas del Cabezo de Alcalá de Azaila (Teruel)*, Zaragoza, 1976.



Gráf. 4: Estudio comparativo de la distribución por grupos entre el numerario de Coca, Azaila, Cáceres el Viejo y Hornachuelos a partir de los datos de Blanco (1987b) y Beltán (1974 y 1976)

fenómeno numismático que afecta en escasa medida a los yacimientos del interior, coinciden las cifras de los cuatro asentamientos comparados; para las monedas lusitanas se documenta una total ausencia en Azaila y unos niveles curiosamente superiores a los extremeños en Coca, fenómeno que cabe atribuir a lo escaso de la muestra segoviana. (Gráf.4).

Tenemos pues dos modelos de comportamiento numismático netamente diferenciados: por un lado el que representan los yacimientos extremeños, en estrecho contacto con el Valle del Guadalquivir y con importantes aportaciones de la Celtiberia; por otro el que marcan las estaciones de Coca y Azaila, con unos perfiles bastante similares entre sí, donde desaparece el componente andaluz y predomina el celtibérico. Se reproduce, en cierto modo, el esquema que parece deducirse de estudios de circulación de carácter más general<sup>56</sup>.

Abundando en la comparación de estos conjuntos hay otro hecho que merece la pena destacarse. Nos referimos a los altos niveles de representación que alcanza la ceca de Sekaisa en los muestreos extremeños (12% en Hornachuelos, 10,6% en Cáceres el Viejo, cifras por encima de los niveles de Bolskan, la ceca más prolífica del mundo ibérico, o de Kese, el taller que ostenta el más alto volumen de acuñación de bronce ibéricos<sup>57</sup>) que contrastan con los bajos porcentajes que resultan del estudio de los yacimientos de Azaila (3,6%) y Coca (2,01%), más próximas a este centro emisor, o del volumen general de amonedación ibérica estudiado por Martín Valls, donde se sitúa por debajo del 1%<sup>58</sup>. La única explicación que se nos ocurre es la de una relación puntual especialmente intensa entre este centro celtibérico con el entorno extremeño, o con determinados poblados<sup>59</sup>, pero no nos parecen suficientes los datos con que contamos para sostener esta hipótesis de forma taxativa. Sin que hayamos profundizado sobre el tema pensamos que esta misma explicación es extrapolable al caso de Tamusia, ceca de la que se encuentran numerosísimas piezas en la provincia de Cáceres al punto que se ha querido colocar este taller en la Alta Extremadura, con innumerables problemas tipológicos, por otra parte<sup>60</sup>.

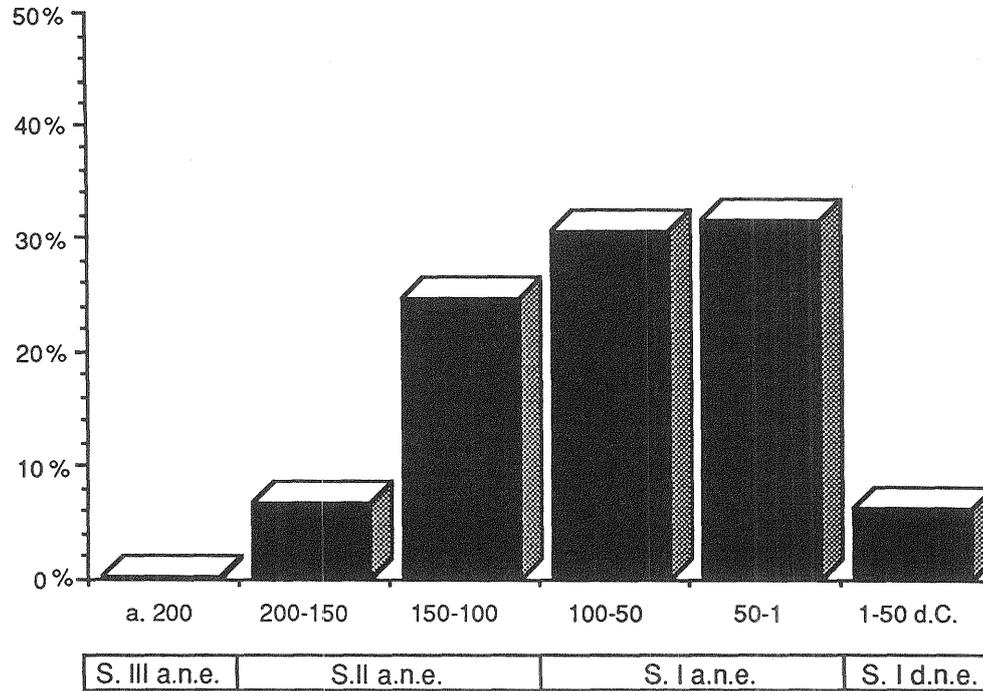
<sup>56</sup>RIPOLLÉS ALEGRE, P.P.: "La circulación monetaria en la Tarraconense Mediterránea", *S.I.P.* 77, Valencia, 1982.

<sup>57</sup>*Op. cit.* n.42 pp. 309 y 310.

<sup>58</sup>*Ibidem*, pp. 336-337.

<sup>59</sup>Las piezas de Sekaisa suman el 16%, cifra importante, de un grupo de monedas de jinete ibérico procedentes de la provincia de Cáceres publicadas por GARCÍA JIMÉNEZ, S.: "Estudio de las monedas del jinete ibérico aparecidas en la provincia de Cáceres", *Cuadernos de Grado Medio* 5, 1987, pp.67-85.

<sup>60</sup>*Op. cit.* n. anterior.



Gráf. 5: Distribución cronológica de las monedas hispánicas de Hornachuelos

Por lo que respecta a la cronología de estas monedas, y con las reservas que se deben a la imprecisión de los datos en el actual estado de la investigación y a los amplios espacios de tiempo que se proponen para la mayoría de las acuñaciones, se documenta en Hornachuelos una tímida aparición del numerario ibérico en la primera mitad del siglo II a.n.e. (6,7%) con un fuerte ascenso en la segunda parte de esta centuria (24,7%). La tendencia a la alza se mantiene en el siglo siguiente aunque con moderación (30,% en la primera mitad, que casi se estabiliza con un 31,4% en la segunda) para asistir a un brusco descenso con el cambio de era, donde el índice se sitúa en un 6,3%. Coincidiendo con la desaparición de la moneda hispánica. (Gráf. 5). La primera explicación que se podría argüir para justificar este hecho es la del cierre de gran parte de las cecas hispánicas durante el principado de Augusto, y que afecta a toda la Península. Sin embargo, si nos acercamos a la cronología de las monedas hispánicas recuperadas en Conimbriga observaremos que coincide precisamente con los primeros años de nuestra era el período que experimenta unas mayores arrivadas de este tipo de acuñaciones. La producción de monedas hispánicas es condonada, por lo tanto, en un momento acimutal y la caída que se documenta en nuestro poblado debe ser achacada a problemas particulares de su propio desarrollo económico y comercial, que se aparta de la trayectoria de otros yacimientos hispanos.

La relación de esta gráfica de tendencia con la de la cronología de las monedas republicanas (Gráfs. 1 y 2) se hace eco de un doble comportamiento: primero, de un proceso de coincidencia ya que equiparables son las tendencias a la alza de las dos series hasta finales del siglo II a.n.e.; segundo, de un proceso de sustitución, pues a partir de esta fecha las tendencias se invierten y al notable retroceso que sufre el monetario republicano corresponde un ligero crecimiento del peninsular que vendrán a sustituirlo, al igual que sucede en otros centros hispanos. Este natural fenómeno de sustitución no descarta la incidencia de los acontecimientos militares del siglo I a.n.e. que antes señalábamos como base de la explicación del retroceso del numerario republicano en esta centuria. Prueba de ello es que la importancia de esta recesión deja su impronta en la gráfica del comportamiento general de las monedas del poblado (Gráf. 8) contrastando con el continuo ascenso de la moneda ibérica hasta el cambio de era. Las monedas hispánicas no acusan estas convulsiones o, al menos, no en tan alto grado -el descenso en los ritmos del crecimiento que se observa a lo largo del siglo I a.n.e. podría considerarse como el reflejo de estos eventos históricos-. Resulta esclarecedor, por otra parte, que unos hechos protagonizados por los ejércitos romanos tengan su mayor repercusión sobre el numerario que consumen estas tropas, y que afecte en menor medida a los elementos de intercambio más propiamente indígenas.

La metrología del numerario ibérico de Hornachuelos muestra una tendencia general hacia los pesos bajos. Ello puede ser debido a varias causas: desgaste producido en los cospeles por la utilización de los mismos; carácter tardío de la mayoría de las piezas halladas en nuestro yacimiento; tendencia de la dinámica económico-monetal hispana a alejar de los focos productores los ejemplares de menor peso, explicación ésta que encuentra apoyo cuando observamos que las monedas de Mérida, ceca próxima al yacimiento, sí responden a los patrones metrológicos habituales, etc.

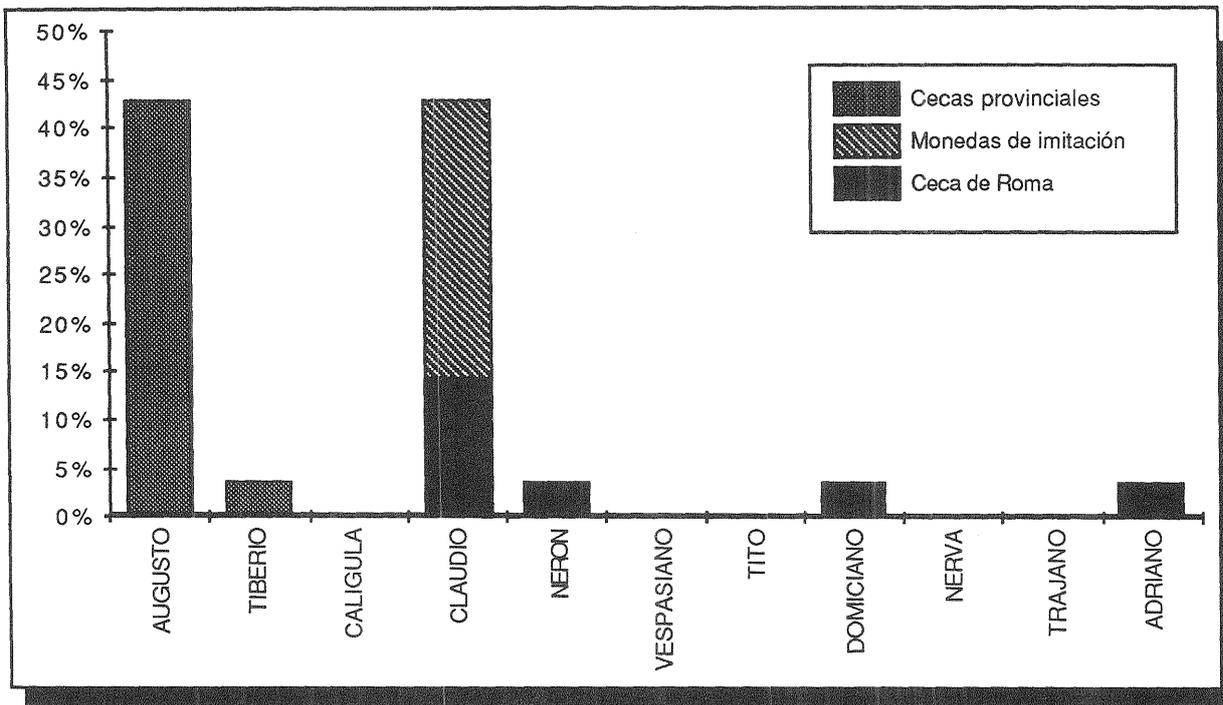
Finalmente hay que reseñar una serie de alteraciones que se producen en varios ejemplares de amonedaciones ibéricas:

La más frecuente afecta a la gran mayoría de los divisores de las cecas jiennenses de Castulo y Obulco y consiste en recortar los flanes reduciendo notablemente su peso, su tamaño y su forma, pues normalmente se obtienen recortes cuadrados o subcuadrados que conservan parte de los tipos en el centro. Los pesos de estos objetos son muy variados por lo que no parece que esta actividad persiga una finalidad metrológica. Tampoco es posible aventurar si estos recortes se utilizarían con carácter transaccional o si desempeñaron otra función después de ser mutilados.

La otra intervención, aún más sorprendente, consiste en atravesar con un remache de hierro la parte central de algunas monedas. En todas ellas se conserva, además, una impronta circular perfecta que adopta forma de incisión, y que corresponde al tubo hueco que se utilizó para introducir el remache en el momento de la percusión. Este fenómeno se reproduce sobre tres ases de Castulo (uno indígena y dos latinos que coinciden con los números 77,86 y 87), y sobre las piezas de Iliberris y Saltauie y, salvo en un caso, la dirección del golpe se hace de anverso a reverso. No hemos encontrado explicación para esta alteración pero en este caso parece más claro que debe haber sido llevada a cabo una vez concluido el uso de estos objetos como instrumento de intercambio comercial.

## MONEDAS ALTOIMPERIALES

Las amonedaciones emitidas por la ceca de Roma durante la primera fase del Imperio son bastante escasas ya que sólo suman el 8,3%. Además hay que hacer la precisión de que la gran mayoría de ellas parecen imitaciones locales de la mal definida ceca hispánica que funciona en tiempo de Claudio I. Estas monedas imperiales abarcan un lapsus temporal de unos 100 años desde el 41 d.n.e. al 128 d. n. e. Sin embargo la distribución temporal de las piezas es enormemente desigual, así tenemos un 78,5% de monedas acuñadas entre los años 40 y 50 d.n.e.; un 7,1% para la década siguiente; un 7,1% también, para los años 81-90 y la misma cifra para la década 120-130 de nuestra Era. Se establecen por lo tanto importantes *hiatus* que carecen de representación



Gráf. 6: Distribución porcentual de la representación de los emperadores romanos sobre las monedas de Hornachuelos

monetaria entre los años 60-80 y 90-120 (Gráf. 7). Coincidiendo con estas fechas y con estas cifras los emperadores representados en las monedas imperiales son:

Claudio I, en aplastante mayoría (Gráf. 6). Conservamos de este emperador 11 ases de bronce y un sestercio. Los primeros se agrupan en torno a tres tipos de reversos: el de la Minerva, con un peso medio de 10,84 g. para nuestros cinco ejemplares, dos de los cuales se aproximan a calidades propias de la ceca urbana (n<sup>os</sup> 164 y 165); el de Constancia, con 4 ejemplares presumiblemente hispanos en su totalidad que pesan una media de 11,8 g. y el de Libertad, con dos ejemplares, uno provincial y otro quizá romano de 12,45 g. de peso medio. El sestercio es del tipo de la leyenda en corona de laurel y pesa 25,18 g. Todas estas monedas se acuñaron en el año 41 d.n.e. Se observa en ellas una tendencia a uniformar sus cuños de acuerdo con un eje de tipo 6. Las variaciones que se producen e esta norma se aproximan mucho a este esquema.

Nerón, del que conservamos un as con el tipo del Genio y el altar de 11,35 g. fechable en los años 54-55 d.n.e.,

Domiciano, del que apareció una moneda formando parte de un suelo de arcilla en una de las catas del año 86, que permite tener un dato *post-quem* para la utilización de esta estancia. Se trata de un as de bronce con reverso de *Moneta* fechable en el 84 d.n.e. Su peso es de 8,56 g. y sus cuños se desvían ligeramente del eje 6.

Adriano, del que hay un dupondio de 11,48 g. de peso con reverso de *Aeqvitas* en pie, fechable entre los años 125 y 128 siendo la moneda más tardía recuperada en el cerro de Hornachuelos. Sus cuños presentan también una disposición próxima al eje 6 pero no perfecta. A decir de su poseedor esta moneda apareció ya fuera de las alineaciones de murallas del poblado.

Faltan pues, del repertorio de monedas imperiales de Hornachuelos las efigies de Augusto, Tiberio<sup>61</sup>, Calígula, Galba, Otón, Vitelio, Vespasiano, Tito, Nerva y Trajano, así como la de otros personajes no emperadores que emitieron en este período. La comparación estos datos con otros yacimientos se hace eco de fuertes contrastes. Así, por ejemplo, en Coca las monedas imperiales hasta Adriano suponen el 43%, y la panoplia de emperadores representada es mucho más amplia<sup>62</sup>. Fenómeno similar sucede en Conimbriga donde la representación imperial es mucho más amplia<sup>63</sup>.

<sup>61</sup> Augusto aparece, no obstante, profusamente en monedas provinciales y Tiberio está también representado en una moneda de Mérida.

<sup>62</sup>*Op. cit.* n. 54.

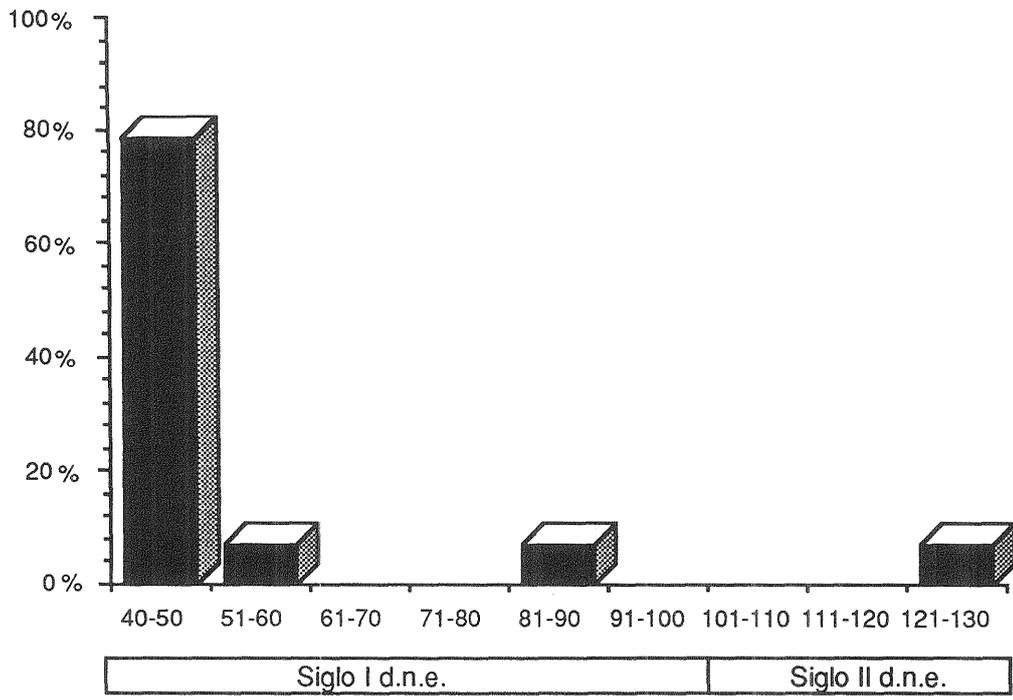
Todo parece indicar que las arriadas de moneda a Hornachuelos sufren una fuerte reducción a partir de Claudio I, que viene a reafirmar la tendencia a la baja que se constata para las monedas ibéricas a partir del cambio de Era. La gran diferencia cuantitativa entre el numerario claudio y el resto de las monedas altoimperiales se explica en parte por la presencia de la ceca hispana que hace ascender notablemente el volumen de estas amonedaciones. Como dato indirecto, la escasez de moneda a partir del cambio de Era nos sitúa en posición de poder colocar la mayor parte de la acuñación republicana con anterioridad a esta data y no a considerarla como posible pervivencia de época imperial como proponíamos –en concepto de posible– anteriormente. Volviendo a la comparación con otros enclaves próximos observamos esta tendencia a la baja a partir de Claudio se documenta también en Coimbra, pero en este asentamiento no alcanza las traumáticas proporciones que en Hornachuelos: la antigua Conimbriga pasa de tener un 42% de sus monedas altoimperiales entre los años 1-50 d.n.e, a unas cifras de 37% en los 50 años siguientes y del 21% en la primera mitad del siglo II, lo que implica una caída de 20 puntos en cien años. En Hornachuelos, por el contrario asistimos a un retroceso de casi 70 puntos en la mitad de tiempo lo cual es, a todas luces, divergente. Todo ello hace vislumbrar un acelerado proceso de crisis económica que va a concluir con el abandono del poblado.

La última fecha constatada a través de las monedas apunta hacia el período 125-128 d.n.e, para datar dicho evento. Sin embargo, los largos *hiatus* que se producen y que originan una absoluta falta de continuidad en la recepción de moneda altoimperial impiden considerar estas fechas como aptas para datar el final del desarrollo de la actividad del poblado con absoluta garantía. Las posibilidades de que la moneda hadriana sea una intromisión posterior al abandono del asentamiento no resulta del todo descartable, máxime si tenemos en cuenta elementos de juicio como la alta representación que este emperador ostenta en yacimientos como de Coca o Conimbriga<sup>64</sup>, el hecho de haber aparecido fuera ya del poblado, o la cronología de los últimos vestigios no monetarios extraídos en la excavación. No se puede hacer la misma apreciación para el as de Domiciano por haberse documentado en un suelo de uno de los sondeos de la campaña de 1986.

Por lo que a la metrología de estas emisiones se refiere sólo cabe destacar su adecuación a los patrones de la época y la constatación de la tendencia hacia la pérdida de peso que sufren la moneda imperial romana a medida que

<sup>63</sup>En Conimbriga las monedas altoimperiales alcanzan más del 50% de las piezas que cubren el período de ocupación de Hornachuelos, es decir desde fines del siglo III hasta Adriano, pero estos datos hay que valorarlos en función de la cronología más tardía de las zonas excavadas en este yacimiento portugués.

<sup>64</sup>En ambos yacimientos las monedas de Adriano marcan un máximo entre las de sus más inmediatos predecesores y epígonos.



Gráf. 7: Distribución cronológica de las monedas altoimperiales de Hornachuelos

avanzamos en el tiempo. También se confirma la tendencia a uniformar la posición de cuños de acuerdo con un eje 6 aún con numerosos ejemplos fallidos.

### MONEDAS INCIERTAS

De difícil clasificación, al menos a partir de los catálogos habituales, resultan las dos últimas monedas de este muestreo de Hornachuelos. La primera de ellas presenta una cabeza varonil barbada y con pelo suelto mirando hacia la izquierda y un posible animal marino en el reverso. Podría tratarse de una acuñación nómada, pero los tipos no son claros. Tampoco es infrecuente esta clase de iconografía en las provincias orientales del Imperio, incluso en época preromana, por lo que podría considerarse, como segunda opción, que se tratara de un as de época avanzada. Su peso, de 7,22 g., apuntaría hacia un momento avanzado dentro de esta segunda posibilidad.

El segundo ejemplar, que cierra el catálogo de Hornachuelos, es una pieza de pequeño formato (16 mm. Ø y 3,06 g. de peso) muy bien conservada sobre la que se ha grabado una cabeza masculina imberbe y desnuda con peinado de punta hacia la derecha, y por el reverso una lúnula con varios signos astrales y la leyenda latina BALLEIA. Tampoco es una amonedación imperial ni se recoge nada similar en los catálogos de hispánicas, por lo que, en principio lo más lógico sería pensar en una acuñación provincial romana -la leyenda en latín es aclaratoria en este sentido- extrapeninsular. Sin embargo, tenemos noticias de que han aparecido en Hornachuelos más monedas idénticas a la que aquí presentamos y que, desgraciadamente, no hemos podido localizar. Este hecho hace dudar de la filiación no hispánica de esta posible ceca. La presencia en la Lusitania de talleres de bajo volumen de emisión como el caso de Dipo, caracterizados, como nuestro ejemplar por el «arte bárbaro» de los tipos hacen vislumbrar la posibilidad de que Balleia sea un taller aún no reconocido ubicado en estas tierras, sin embargo las fuentes escritas no mencionan ninguna población de denominación semejante. Los datos con que contamos son, pues, sumamente endebles como para adoptar una postura definitiva ante este problema. En cuanto a la metrología, pensamos que por sus reducidas dimensiones podría tratarse de un *quadrans* del sistema semiuncial.

### MONEDAS BAJOIMPERIALES

Procedentes de un asentamiento sito en las proximidades de Hornachuelos, justo al pie de la Cañada Real pero en el lado opuesto a nuestro poblado, se conservan en una de las colecciones que hemos inventariado tres pequeños bronce bajoimperiales. Su cronología apunta a la primera mitad del siglo IV, por lo que debemos considerar una ocupación de este asentamiento en torno al año 350 d.n.e. Los emperadores representados son Licinio padre, Constante y Decencio en dos AE 3 y un AE 2 respectivamente.

El interés de este pequeño grupo estriba en el hecho de que marcan una reocupación de la zona de Hornachuelos a mediados del siglo IV. El carácter o la funcionalidad de esta ocupación es incierto, sin embargo, la contigüidad con la cañada Real de Ganados Sevilla-Madrid, lleva a pensar en un asentamiento relacionado con el control del paso de esta antigua ruta de penetración. En cuanto a la cronología que ostentan hay que decir que los años centrales del siglo IV gozan de una nutrida representación en la Península Ibérica. No sucede lo mismo, sin embargo, con los años iniciales de esta centuria en los que hay que incluir la primera pieza de este grupo.

## Las monedas y la excavación

Poco es lo hasta la fecha excavado en el poblado de Hornachuelos, apenas 32 m<sup>2</sup> en un poblado de más de 4 has., y pocas, por lo tanto las conclusiones cronológicas y espaciales que pueden extraerse de cotejar los datos estratigráficos con la información propiamente numismática. Sin embargo el número de monedas rescatadas en la excavación -2 en el sondeo 1 y 3 en el sondeo 2- hace que seamos muy optimistas en cuanto a las posibilidades para el futuro.

Las cinco monedas extraídas en 1986 han aportado pocos elementos de juicio aparte de su sola presencia, debido tanto a su aparición prioritariamente en estratos de relleno, como a su, en general, mal estado de conservación.

En el nivel superficial del sondeo 1 se recuperó un as ibérico con tipos muy alterados por la corrosión. Tras su limpieza se comprobó que se trataba de una acuñación de la serie IV de Sekaisa. El resto de la ergología de este estrato lo componían un conjunto de materiales heterogéneos donde se mezclaban cerámicas a mano de raigambre calcolítica, cerámicas pintadas, fragmentos de morteros romanos y algunos restos escasos de *terra sigillata* y cerámica de paredes finas. También restos de materiales constructivos de época romana y una lámina de sílex retocada. Todo ello puede dar una idea de las escasas posibilidades cronológicas de este nivel.

En el nivel III de la zona B de este mismo sondeo apareció un as republicano con tipos prácticamente borrados. Muy arduamente se reconocía la parte delantera de una cabeza de Jano en el anverso y la parte trasera de una proa de nave en el reverso. Por su peso (21,78 g.) puede adscribirse esta pieza al sistema uncial reducido por lo que su ubicación en el horizonte al que pertenece este nivel III, y que se fecha el siglo I a.n.e., no le es del todo impropia. Los materiales que acompañan a esta pieza son cerámicas comunes romanas, de paredes finas sin engobe próximas a la forma I de Mayet<sup>65</sup>, campaniense B, fragmentos de lucerna y algunos restos de cerámicas pintados con bandas de color rojo siguiendo la tradición local propia de la Segunda Edad del Hierro. A este horizonte se asocian estructuras constructivas constituidas por zócalos de piedra a seco que tendrían un alzado de tapial o adobe, que se cubrirían con maderas y ramajes, y que se aposentarían sobre solados de arcilla endurecida sistemas todos ellos también muy enraizados en la tradición local.

La excavación del sondeo 2 proporcionó 3 monedas: en el nivel II apareció otro as de la ceca de Sekaisa, igualmente de la última serie, en un estado de conservación similar al del sondeo 1. También lo asemejaba a esta pieza la imprecisión del contexto material del estrato en que fue hallado pues éste se

<sup>65</sup>MAYET, F.: *La céramique à Parois Fines dans la Péninsule Ibérique*. Paris, 1975.

componía de cerámicas a mano, grises estampilladas de tradición autóctona, pintadas, *sigillata* itálica, *sigillata* hispánica, vidrios, *tegulae* y *lateres*, sin que nada de ello se asociara a estructuras constructivas o fases de ocupación definidas.

En un estrato inmediatamente infrapuesto, el nivel III, se recuperó un as con la efie de Claudio I. La conservación de esta pieza mejora respecto de las anteriores pero no es del todo óptima por lo que la adscripción a la ceca de Roma que de ella hacemos en el catálogo en función de la calidad de sus tipos es cuestionable. El nivel III se compone fundamentalmente de elementos altoimperiales (*sigillata*, vidrio) si bien no faltan intromisiones anteriores como cerámicas pintadas e, incluso, una lámina de sílex retocada. El material es enormemente fragmentario por lo que se ha considerado como un nivel de relleno.

Finalmente, en el nivel V, constituido por un suelo de arcilla apisonada en contacto con la roca, se halló un as de Domiciano. En esta ocasión sí se trata de un nivel de ocupación y es la moneda la pieza que contribuye a fecharlo con mayor precisión, pues el resto de los materiales de este estrato (cerámica común, pesas de barro cocido) es poco significativo. La fecha de finales del siglo I d.n.e, que señala este numisma coincide en líneas generales con la de los materiales más tardíos de cuantos se han recogido en el yacimiento por lo que hay que pensar que este suelo se realizó pocos años antes del abandono del poblado. El suelo del nivel V pertenece a una habitación delimitada por muros de piedra en seco en la que se encontraron dos ánforas completas, por lo que debía ser una dependencia destinada a almacén o a actividades artesanales. Bajo este suelo se halló una cloaca excavada en la roca y cubierta con lajas de piedras colmatada también de materiales altoimperiales, que debió realizarse inmediatamente antes del suelo que la cubría, por lo que también puede quedar fechada a través de la moneda referida. La adaptación del recorrido de la cloaca a las paredes de la habitación hace sospechar que se trate de una obra de remodelación, por lo que hay que considerar, no obstante, la posible anterioridad de la construcción del edificio al que pertenecen estas unidades estratigráficas.

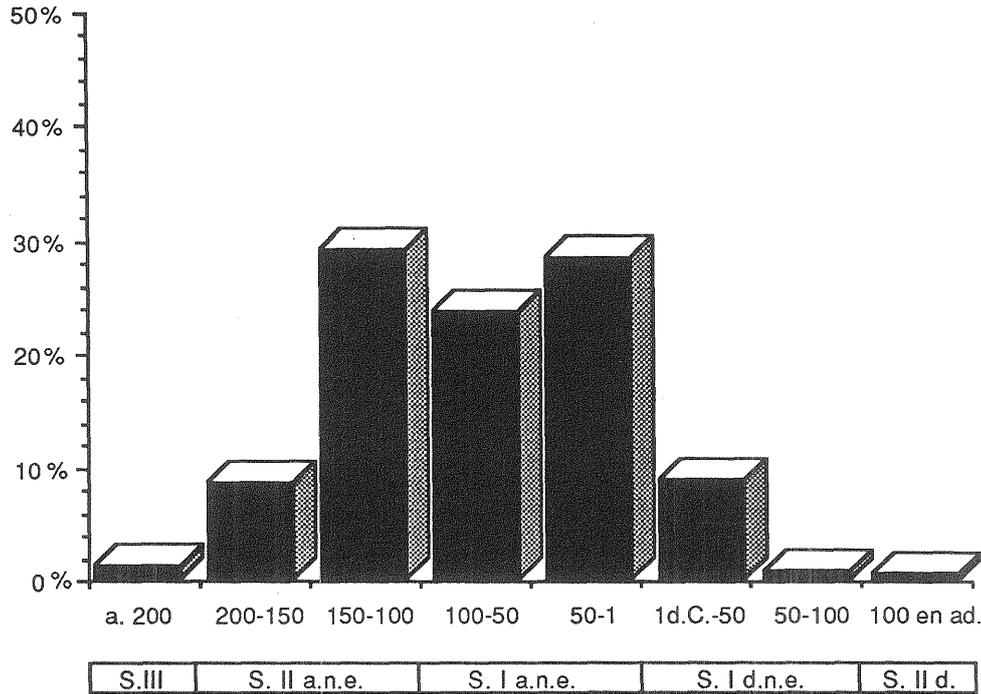
En resumen, las monedas de la excavación de Hornachuelos tan sólo han aportado hasta el momento unos limitados datos cronológicos que vienen a completar los derivados del resto de los materiales de la estratigrafía. Problemas más propiamente numismáticos como la pervivencia de determinadas series o piezas en contextos posteriores a sus acuñaciones en estos territorios interiores donde habitualmente se postula un carácter retardatario para los procesos culturales, quedan aún sin respuesta a la vista de nuestros datos. Sin embargo la continuación de las tareas de campo en Hornachuelos a buen seguro proporcionará elementos de juicio que arrojarán luz sobre algunos de estos temas.

### **III CONCLUSIONES**

Las monedas de Hornachuelos suman una cifra lo suficientemente elevada como para considerar a este poblado como escenario de unas actividades comerciales importantes. La media de monedas halladas en trabajos arqueológicos (2,5 por sondeo de 4 x 4 m.), es también considerablemente alta para un yacimiento donde habitualmente se extraen por otros procedimientos. Por todo ello debemos valorar el comercio como una actividad fundamental dentro del espectro económico de este poblado bajoextremeño. Un comercio que, por otra parte, tiene una base monetaria sólida.

Este comercio monetario hace su aparición a finales del siglo III a.n.e. con la tímida eclosión de las primeras amonedaciones republicanas. La moneda republicana, fundamentalmente argénteo, parece hacerse eco de una serie de divergencias en la periodización de este poblado respecto de las gráficas de emisión establecidas para estudios generales o para hallazgos de diverso carácter próximos al poblado. Sin embargo dado el escaso conocimiento que tenemos de otros aspectos de este yacimiento, así como lo reducido de la muestra y su desvinculación estratigráfica, que puede llevar a pensar en una pervivencia tardía de algunos ejemplares, es difícil dotar de contenido histórico a esta falta de coincidencia. No obstante la disminución de estos objetos en el siglo I a.n.e. no debe ser del todo ajena a los acontecimientos militares que en estas tierras tuvieron lugar durante aquellas fechas.

En el siglo I a.n.e. la moneda republicana es sustituida por la de acuñación peninsular. Las monedas hispánicas son las más numerosas del poblado y a través de ellas se puede cuantificar la intensidad de las relaciones comerciales con distintas áreas de la Península Ibérica. Los contactos más intensos parecen tener lugar con el Valle del Guadalquivir, hecho lógico, por otra parte, si tenemos en cuenta la situación geográfica del poblado en el terreno acotado por la antigua *Baeturia*. También esta situación es responsable de la presencia de monedas lusitanas, tanto más notable si ponderamos el dato con los bajos niveles de emisión de las cecas representadas. Las monedas lusitanas, son además indicadores de otros fenómenos como la irradiación económico-cultural que ejerce, Mérida desde su fundación ya que las acuñaciones emeritenses parecen desplazar a las de *Corduba* y *Kese*, no documentándose en Hornachuelos monedas de las fases augusteas de estos centros (Col. Patricia y Tárraco), en contraste con la relativa abundancia de amonedaciones de estos talleres en las fases anteriores. Por último, también son destacables las relaciones con la Celtiberia, obviamente más difíciles de explicar por razones geográficas. Sin embargo la representación de las cecas del Valle del Ebro en Hornachuelos adopta una serie de peculiaridades que nos llevan a reflexionar sobre algunas noticias transmitidas por las fuentes clásicas referentes al origen celtibérico de las poblaciones del suroeste pacense que pueden ayudar a justificar esta importante presencia. El marco de relaciones establecido



Gráf. 8: Distribución cronológica general de las monedas de Hornachuelos

(abundancia de amonedación bética y celtibérica, presencia notable de monedas lusitanas, escasez de cecas levantinas...) nos lleva a incluir a Hornachuelos dentro de un esquema de circulación monetaria propio de núcleos meridionales y alejado del modelo de comportamiento que traslucen las monedas de yacimientos situados más al norte como puedan serlo Coca o Azaila. La moneda ibérica en Hornachuelos presenta una tendencia creciente, si bien los ritmos de crecimiento van decelerando, hasta el cambio de era en que experimenta un brusco retroceso cuya magnitud obliga a buscar unas causas que van más allá del mero cierre de las cecas peninsulares durante el principado de Augusto.

Herederas de este retroceso monetario, las monedas altoimperiales apenas si están representadas en este poblado que, a juzgar por las últimas piezas estudiadas, debió abandonarse a principios del siglo II d.n.e.

Considerado globalmente, el volumen monetario de Hornachuelos presenta una serie de altibajos de los que se hace eco la gráfica de comportamiento general (Gráf. 8). Como ya hemos visto, la moneda hace su aparición en Hornachuelos, con toda probabilidad, a finales del siglo III a.n.e. Hacia esta fecha apuntan los ejemplares más antiguos de cuantos se han recuperado en el poblado. Sin embargo el numerario de esta centuria en la que, conviene recordar, adquiere relevancia en la Península Ibérica la economía monetaria, es aún bastante parco: las monedas del siglo III a.n.e. no alcanzan el 2%, perteneciendo en su mayoría a la serie romano-republicana. En la primera mitad del siglo siguiente experimentan un discreto ascenso para situarse en el 8,4%, pero es en la segunda mitad de este siglo II a.n.e. cuando alcanzan los máximos niveles limitando con el 30%. La primera mitad del siglo I a.n.e. es testigo de un descenso en el material numismático de este poblado, es la época, no lo olvidemos, de las guerras sertorianas, y precisamente son las monedas republicanas, absorbidas presumiblemente por las necesidades de la campaña militar, las responsables de este descenso; el porcentaje de monedas de estos 50 años es de 23,4 puntos. Durante la segunda mitad de este siglo I a.n.e., la época de la reorganización administrativa de la Hispania romana, se asiste a un nuevo ascenso en los niveles de la masa monetaria que superan ligeramente los valores de un siglo atrás, con un 28%.

Esta recuperación será la última que tendrá lugar en el poblado pues con el cambio de Era presenciamos el inicio de un brusco e irreversible proceso de recesión monetaria: del 8,7% de la primera mitad del siglo I d.n.e. se pasa al 0,7% de los 50 años siguientes y al 0,3% del siglo II (Gráf. 7). Esta acelerada decadencia puede ponerse en relación con el cierre de las cecas hispanas que sobreviene durante el principado de Augusto, pero al comparar los datos con los de otros puntos peninsulares, nos percatamos de que no basta esta

explicación para dar solución a un fenómeno de las dimensiones del que aquí se nos presenta. Además, la escasez de moneda de este momento no se restringe al numerario hispánico sino que afecta también al altoimperial, que tiene en nuestro poblado una representación verdaderamente parca. Habrá pues que pensar en un proceso de crisis económica, o al menos de crisis en las transacciones comerciales a partir del cambio de milenio, que culmina con el abandono del poblado, posiblemente con anterioridad a las fechas que marcan las últimas monedas estudiadas, y que se sitúan en torno al 125 d.n.e. No debe ser ajeno a todo este proceso crítico la fundación de Augusta Emerita y la activación (o reactivación) de la Vía de la Plata como principal eje viario N-S que convertirá a la Cañada Real Sevilla-Madrid en una ruta secundaria provocando la decadencia de los centros que la jalonan, y entre ellos, claro está, del que aquí tratamos. Por otra parte el modelo de poblamiento que representa Hornachuelos, situado en la cima de un cerro, refleja unas formas de vida de raigambre indígena a las que la política colonial romana es refractaria desde sus inicios. Por lo tanto más que las causas del abandono del poblado habría quizá que plantearse las de su supervivencia hasta un momento tan avanzado de la dominación romana, pero ese es un tema para el que las ni las monedas ni el resto de los informadores arqueológicos obtenidos hasta la fecha en el poblado tienen respuesta.

La presencia de monedas bajoimperiales en las proximidades del poblado de Hornachuelos hacen pensar en una continuidad en la ocupación de la zona, o al menos en una reutilización del entorno del yacimiento en el siglo IV. La situación del lugar de hallazgo de estos objetos en una lometra contigua a la Cañada Real hace pensar en un punto de control de esta ruta que heredase como referencia geográfica la posición del antiguo núcleo. No obstante, con los datos que tenemos no es descartable cualquier otro tipo de funcionalidad para este lugar, incluida la explotación agropecuaria materializada en forma de *Asentamiento Rural Romano* tan abundantes en estas fechas.

Cáceres, Junio de 1990

## **BIBLIOGRAFÍA**

ALFARO ASINS, C.

1986: "Sistematización del antiguo numerario gaditano", en *Los Fenicios en la Península Ibérica II*, pp.121-138.

ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J.M.:

1985: "El tiempo antiguo" en *Historia de Extremadura*, Tomo I. *La geografía y los tiempos antiguos*, Badajoz, 1985, p.124.

ARÉVALO GONZÁLEZ, A.

1987: "Las Monedas de Obulco", *Revista de Arqueología*. 74, pp. 29-35.

BELTRÁN LLORIS, M.:

1974: "Problemas de Arqueología cacereña: El campamento romano de Cáceres el Viejo (Cáceres). Estudio numismático", *Numisma* 120-131, pp. 225-298.

1976: *Arqueología e Historia de las ciudades antiguas del Cabezo de Alcalá de Azaila (Teruel)*, Zaragoza.

BLANCO GARCÍA, J.F.:

1987a: *Moneda y circulación monetaria en Coca (Siglos II a.C.-V d.C.)*, Segovia.

1987b: "Numismática celtibérica. Análisis y problemática", *Rev. Arq.*70, pp. 48-57.

CAMPO, M.:

1973: "Los denarios romano-republicanos acuñados en Hispania" *Acta Num.* III, pp. 56-64.

CARSON, R.A.G. y KENT, J.P.C.:

1978: *Late Roman Bronze Coinage. A.D. 324-498*. London, 1978.

CRAWFORD, M.H.:

1974: *Roman Republican Coinage*, Londres.

CHAVES, F.:

1977: *La Córdoba hispano-romana y sus monedas*. Sevilla.

1978: "Nuevas aportaciones al estudio metalográfico y metroológico de las cecas de época imperial en la Ulterior", *Numisma* 150-155, pp. 337-357.

1979: *Las monedas hispano-romanas de Carteia*, Barcelona.

CHINCHILLA, J.:

1982: "El tesoro de denarios romano-republicano de Fuente de Cantos (Badajoz)", *Acta Num.* 12, pp. 98-125.

DOMÍNGUEZ ARRANZ, A.:

1979: *Las cecas ibéricas del Valle del Ebro*, Zaragoza.

1983: "Ensayo de ordenación del monetario de la ceca de Sekaisa", *La Moneda Aragonesa. Mesa Redonda*. Zaragoza, pp. 25-39.

1988: "La Moneda Celtibérica", *Celtíberos*, Zaragoza, pp. 155-170.

FERNÁNDEZ CORRALES, J.M.:

1987: *El trazado de las vías romanas en Extremadura*, Cáceres.

1988: *El asentamiento romano en Extremadura y su análisis espacial*. Cáceres.

GARCÍA-BELLIDO, A.:

1978: *La España del siglo I de nuestra era según P. Mela y C. Plinio*. Madrid (4ª).

GARCÍA-BELLIDO, M.P.:

1982: *Las monedas de Castulo con escritura indígena. Historia numismática de una ciudad*, Barcelona.

GARCÍA JIMÉNEZ, S.:

1987: "Estudio de las monedas del jinete ibérico aparecidas en la provincia de Cáceres", *Cuadernos de Grado Medio* 5, pp.67-85.

GIL FARRÉS, O.:

1946: "La ceca de la colonia Avgvsta Emerita", *A.Esp.Arq.* XIX, pp. 209 y ss.

GIL-MASCARELL, M. y RODRÍGUEZ DÍAZ, A.:

1988: "Materiales de superficie del poblado de Hornachuelos en Ribera del Fresno (Badajoz)", *R.E.E.* XLIV-III, 1988, pp. 573-590.

GUADÁN, A.:

1980: *La moneda Ibérica*, Madrid.

MALLON, J. y MARIN, T.:

1951: "Las inscripciones publicadas por el Marqués de Monsalud (1897-1908). Estudio crítico", *Scripturae. Monumenta et Studia* II.

MARTÍN VALLS, R.:

1966: "La circulación monetaria Ibérica", *BSAA* XXXII, pp. 207-366.

MARTÍNEZ Y MARTÍNEZ, M.R.:

1900: "Hornachos", *R.E.* XVIII, 1900, pp. 548-555.

MAYET, F.:

1975: *La céramique à Parois Fines dans la Péninsule Ibérique*, Paris.

MEDRANO MARQUES, M.M<sup>a</sup>.:

1987: "Estudio de la circulación de las emisiones de Sekaisa mediante la aplicación de un modelo estadístico", *Gaceta Numismática* 86-87, pp. 139-160.

MÉLIDA, J.R.:

1925: *Catálogo Monumental de España. Provincia de Badajoz I.*, Madrid.

MONSALUD, Marqués de:

1898: "Lápidas inéditas", *B.R.A.H.* XXXII, pp. 149-153.

MUÑOZ DE RIVERA, A.:

1895: *Monografía histórico-descriptiva de la villa de los Hornachos*, Badajoz.

OLCINA, P. y RIPOLLÉS, P.P.:

1988: "Análisis metalográficos de las cecas de Saitabi, Ilici y Carthago Nova", *Saguntum* 21, pp. 417-426, Valencia.

ORTIZ ROMERO, P.:

1986: *Introducción a una historia de la arqueología en Extremadura*. Cáceres.

OSTALE, M.:

1987: "Numismática en la Celtiberia", *Gaceta Numismática* 86-87, pp. 121-137.

PEREIRA, I., BOST, J.P. y HIERNARD, J.:

1974: *Fouilles de Conimbriga III. Les Monnaies*. Paris.

RODRÍGUEZ BORDALLO, R. y RÍOS GRAÑA, A.M.:

1976: "Contributa Ivlia Vgvltniacvm", *V Congreso de Estudios Extremeños. Ponencias VI y VII, Arqueología y Arte Antiguo*, Badajoz, pp. 147-165.

RIPOLLÉS ALEGRE, P.P.:

1982: "La circulación monetaria en la Tarraconense mediterránea", *S.I.P.* 77, Valencia.

RODRÍGUEZ DÍAZ, A.:

1986: *Arqueología de Tierra de Barros*, Mérida.

1989: "La Segunda Edad del Hierro en la Baja Extremadura: problemática y perspectivas en torno al poblamiento", *Sagvntvm* 22, pp. 166-224.

RODRÍGUEZ DÍAZ, J. y JIMÉNEZ ÁVILA, F.J.:

1988: "Informe sobre las excavaciones realizadas en el yacimiento de Hornachuelos, Ribera del Fresno (Badajoz). 1986-1988", *Norba* 8-9, 1987-1988, pp. 13-31.

RODRÍGUEZ DÍAZ, A. *et alterrii*:

(e.p.): *La Ermita de Belén (Zafra, Badajoz), Campaña de 1987*.

RODRÍGUEZ MÉRIDA, J.A.:

1986: "Cecas del Bajo Guadalquivir en época republicana", *Rev. Arq.* 67, pp. 20-31.

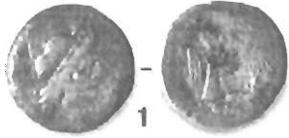
VILLARONGA, L.:

1970: "Emisión monetaria augustea con escudo atribuible a P. Carisio y a la zona Norte de Hispania", *XI C.N.A.*, pp. 591-600.

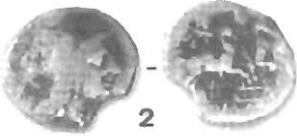
VIVES, A.:

1926: *La Moneda Hispánica*, Madrid.

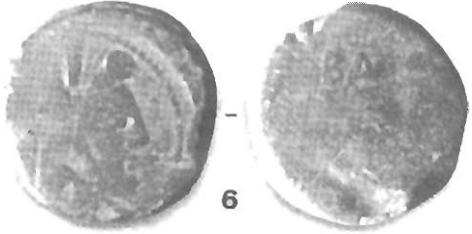
## LÁMINAS



1



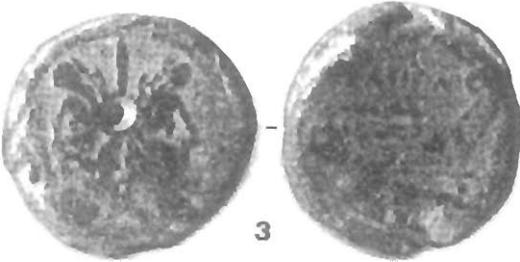
2



6



7



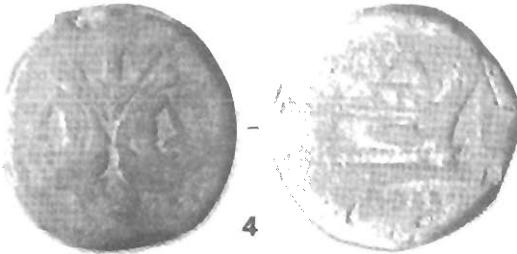
3



8



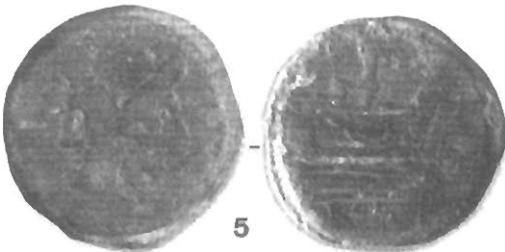
9



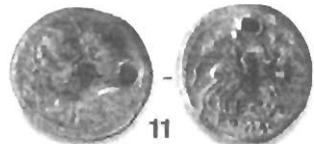
4



10



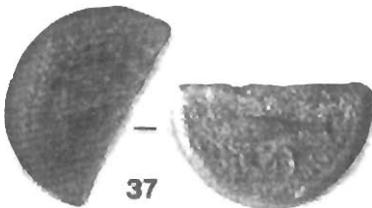
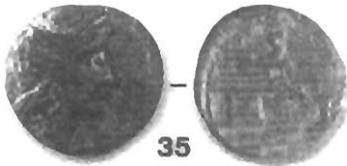
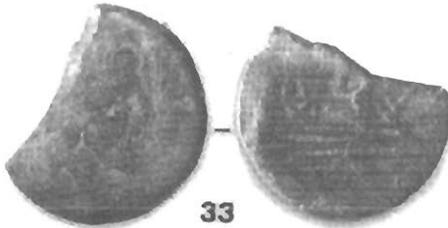
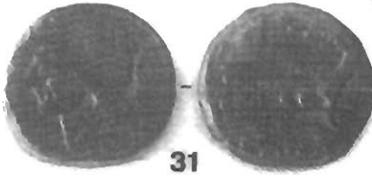
5

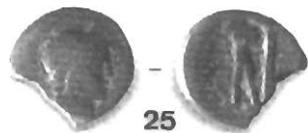
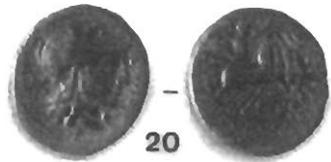
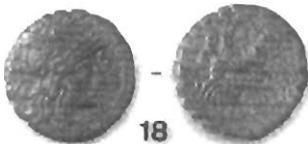
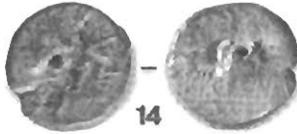


11



12







| 39



| 40



| 41



| 42



| 43



| 44





| 45



| 46



| 47



| 48



| 49



| 50





| 51



| 52



| 53



| 54

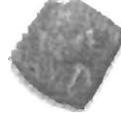
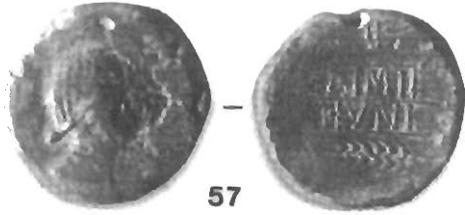


| 55



| 56







| 65



| 66



| 67



| 68



| 69



| 70





| 71



| 72



| 73



| 74



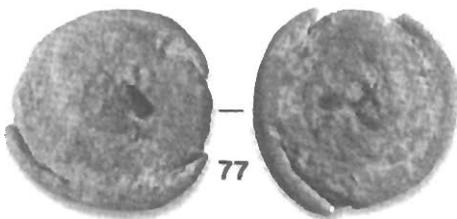
| 75



| 76



| 77





78



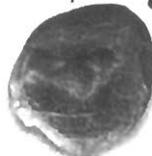
79



80



81



82



83



84



85



86



87

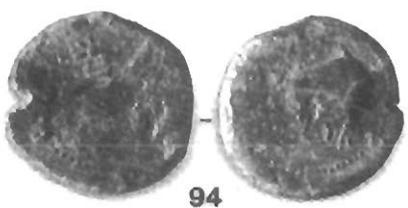
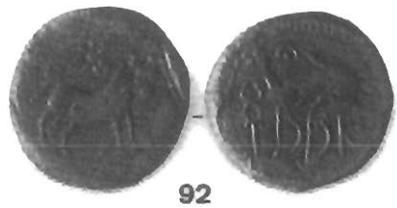
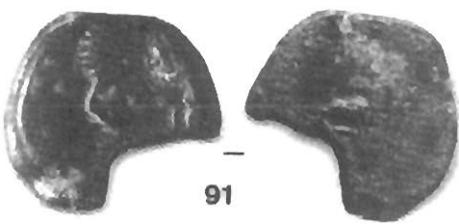
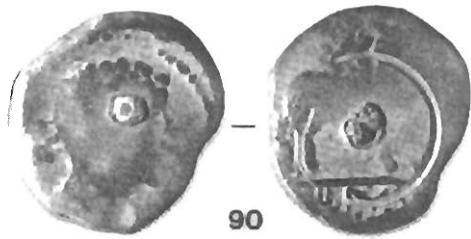


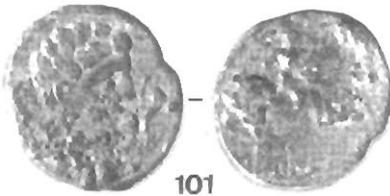
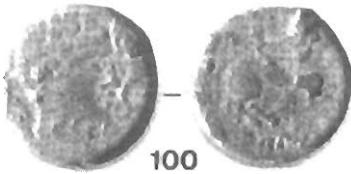
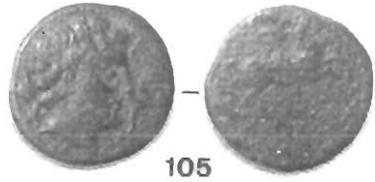
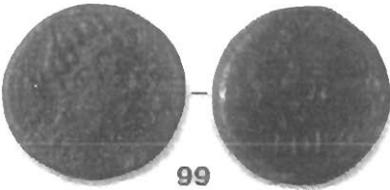
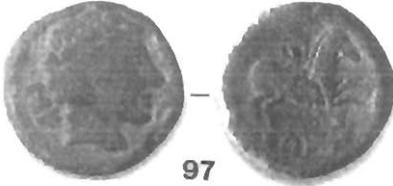
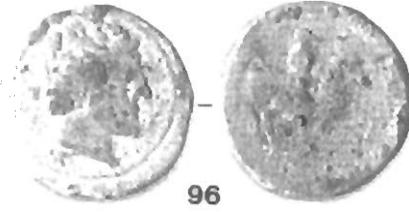
88

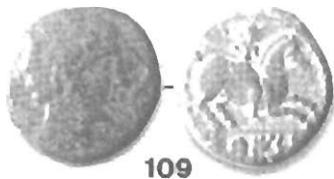


89





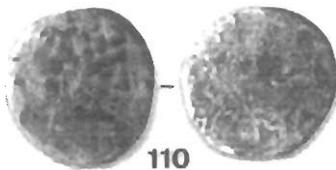




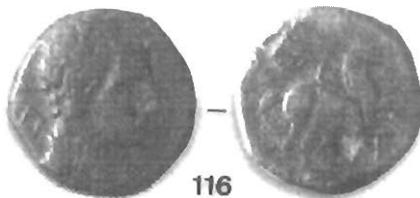
109



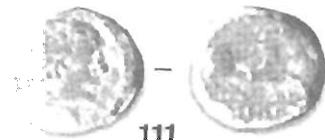
115



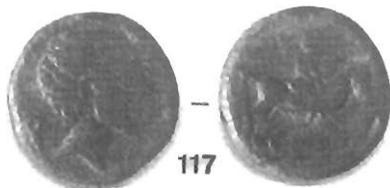
110



116



111



117



112



118



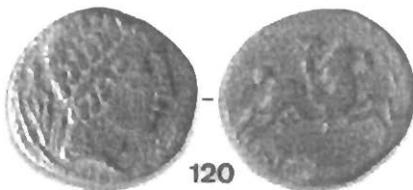
113



119



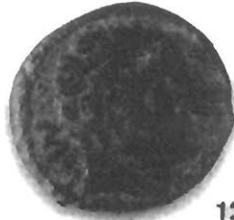
114



120



121



122



123



124



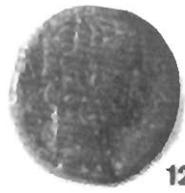
125



126



127



128





129



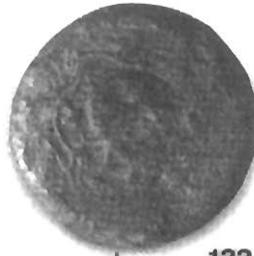
130



131



132



133



134

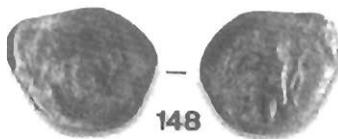
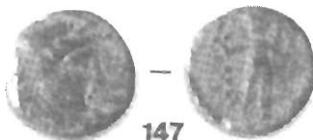
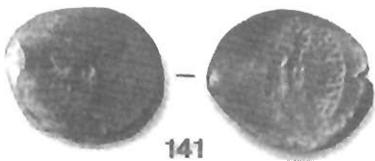
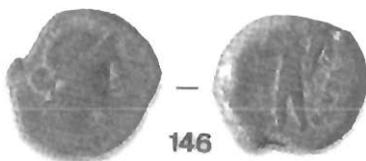
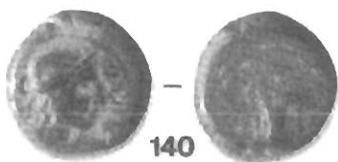
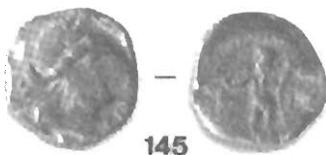
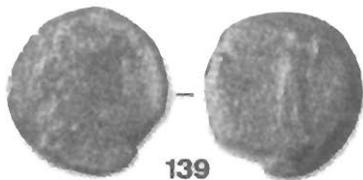
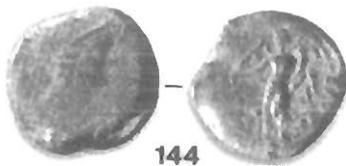
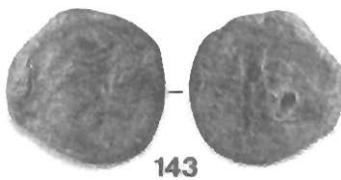
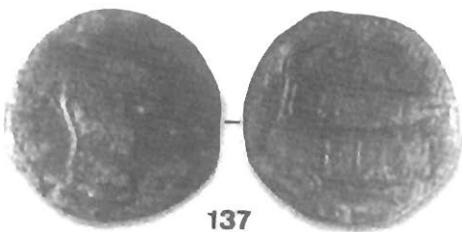


135



136







149



150



151



152



153



154



155



156



157





158



159



160



161



162



163





164



165



166



167



168



169





170



171



172



173



174



175





| 176



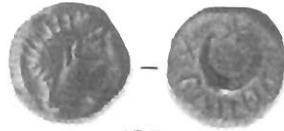
| 177



| 178



179



180



| A



| B



| C

